

**ESTUDIO PROSPECTIVO DE LAS MIGRACIONES
INTERNACIONALES Y SU INCIDENCIA EN LAS
PROYECCIONES DEMOGRÁFICAS DE CANARIAS
(2030, 2040 Y 2050).**

*Características geodemográficas de Canarias y tendencias
demográficas futuras*

Cátedra Juan Miguel Sanjuán

AUTOR: Pedro José Delgado Sanfiel

TUTOR ACADÉMICO: Vicente Manuel Zapata Hernández

Año: 2025

**Cátedra
JUAN MIGUEL
SANJUÁN**



CANARIAS
**Demografía
y Migración**

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	3
1. INTRODUCCIÓN GENERAL	5
2. METODOLOGÍA	8
INTRODUCCIÓN AL BLOQUE I	10
3. MARCO CONCEPTUAL	11
INTRODUCCIÓN AL BLOQUE II	17
4. ORIGINALIDAD GEODEMOGRÁFICA DE CANARIAS	18
4.1 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN	18
4.2 DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL Y CONCENTRACIÓN DE LA POBLACIÓN	26
4.3 DINÁMICA NATURAL Y ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN	30
4.4 FLUJOS MIGRATORIOS: EL MOTOR DEMOGRÁFICO	38
4.5 POBLACIÓN FLOTANTE, VIVIENDA Y ALTERNATIVAS RESIDENCIALES	45
4.6 DIVERSIDAD DE LA POBLACIÓN	48
4.7 CONCLUSIONES	51
INTRODUCCIÓN AL BLOQUE III	54
5. TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS SEGÚN LAS PROYECCIONES DEL INE	55
5.1 CANARIAS EN EL CONTEXTO ESPAÑOL	55
5.2 METODOLOGÍA PARA LA ESPACIALIZACIÓN MUNICIPAL DE LAS PROYECCIONES PROVINCIALES DEL INE	65
5.3 INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	71
5.4 ENFOQUE PROSPECTIVO DEL INE Y SUS LIMITACIONES	73
5.5 CONCLUSIONES	75
INTRODUCCIÓN AL BLOQUE IV	78
6. ESPAÑA Y CANARIAS EN EL CONTEXTO EUROPEO	79
6.1 PROYECCIÓN DE EUROSTAT PARA ESPAÑA	83
6.2 INTENSIFICACIÓN DEL ENVEJECIMIENTO	85
6.3 PROYECCIÓN DE EUROSTAT: CANARIAS EN LAS RUP	87

6.4 CANARIAS: PUNTA DE LANZA DEL ENVEJECIMIENTO	89
6.5 CANARIAS EN EL MOSAICO DE LAS RUP Y BALEARES	91
6.6 PROYECCIÓN DE LA AIREF COMO SÍNTESIS COMPARADA	92
<i>INTRODUCCIÓN DEL BLOQUE V</i>	97
<i>7. CONTEXTO GLOBAL COMO MODULADOR DE LAS TRAYECTORIAS DEMOGRÁFICAS</i>	98
7.1 DE LA PROSPECTIVA DEMOGRÁFICA GLOBAL A LA IDENTIFICACIÓN DE FACTORES GEOPOLÍTICOS CON IMPACTO EN CANARIAS	104
7.2 EUROPA: ENVEJECIMIENTO, MOVILIDAD RESIDENCIAL Y NUEVAS DINÁMICAS	106
7.3 CORREDOR LATINOAMERICANO: REDES HISTÓRICAS, MIGRACIÓN LABORAL Y EFECTOS DEMOGRÁFICOS	110
7.4 ÁFRICA Y LA FRONTERA SUR EUROPEA: PRESIÓN DEMOGRÁFICA ESTRUCTURAL E INESTABILIDAD GEOPOLÍTICA	113
7.5 ASIA: ORIGEN MINORITARIO EN LOS FLUJOS MIGRATORIOS HACIA CANARIAS	118
7.6 CONCLUSIONES	120
<i>8. CONCLUSIONES GENERALES</i>	122
8.1 10 DATOS ESTADÍSTICOS CLAVE SOBRE EL FUTURO GEODEMOGRÁFICO DE CANARIAS:	123
8.2 10 IDEAS-FUERZA SOBRE EL FUTURO GEODEMOGRÁFICO DE CANARIAS Y LA INCIDENCIA DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES	125
<i>9. APORTACIÓN A LA CÁTEDRA</i>	128
<i>10. BIBLIOGRAFÍA</i>	129

RESUMEN EJECUTIVO

El presente informe ha sido realizado en el marco de una beca de investigación concedida por la *Cátedra Juan Miguel Sanjuán*, abordando el estudio prospectivo de las migraciones internacionales y su incidencia en las proyecciones demográficas de Canarias a medio y largo plazo, con horizonte 2030, 2040 y 2050. A partir de una amplia base geodemográfica, el análisis pretende avanzar desde el diagnóstico del contexto europeo y español, hacia una lectura específica de la situación actual del archipiélago, articulando factores como el envejecimiento demográfico, la baja fecundidad, los desequilibrios poblacionales y la creciente concentración de habitantes en ciertas áreas insulares. El trabajo incorpora fuentes estadísticas relevantes, publicadas por el INE, Eurostat, Aire y ONU, entre otras organizaciones, planteando asimismo escenarios comparativos que permiten comprender la singularidad de Canarias como territorio particular, estratégico, periférico y hasta vulnerable. La propuesta metodológica incluye no solo el análisis de variables demográficas, sino también la revisión de marcos interpretativos como la transición demográfica, el reto demográfico o la dimensión geopolítica de las migraciones.

Uno de los principales aportes del trabajo es la identificación de las migraciones internacionales como variable estructural, y no coyuntural, del crecimiento poblacional de Canarias. En un contexto de saldo vegetativo negativo persistente, los flujos migratorios se convierten en la vía esencial para sostener el volumen y la composición por edades de la población. Esta dependencia genera al mismo tiempo oportunidades y vulnerabilidades, tanto desde la perspectiva de la inclusión social como desde la redistribución territorial, el equilibrio intergeneracional y la sostenibilidad del modelo económico regional. El estudio diferencia entre corredores migratorios (europeo, latinoamericano, africano, asiático), caracterizando sus efectos diferenciados sobre la estructura demográfica y la dinámica funcional de las islas. Se presentan diez ideas-fuerza como síntesis del trabajo, que abordan desde la presión sobre los servicios hasta la función estratégica del archipiélago en el marco euroafricano.

Con un enfoque que combina datos, interpretación y propuesta, el trabajo pretende ofrecer una contribución valiosa al campo de investigación que impulsa la *Cátedra Juan Miguel Sanjuán*. Refuerza la importancia de incorporar el análisis geodemográfico y migratorio

de manera específica en la planificación de políticas públicas, especialmente en regiones como Canarias, donde confluyen dinámicas globales, condicionantes territoriales y transiciones sociales profundas. El estudio invita a considerar las migraciones internacionales como parte fundamental y funcional del presente y futuro poblacional del archipiélago, y no, como respuesta excepcional a vacíos internos. Se trata, en definitiva, de una investigación que, dentro de sus limitaciones, aspira a enriquecer el conocimiento disponible, posible base para futuras líneas de trabajo, y que, además, conecta la reflexión académica con los retos reales de sostenibilidad demográfica, cohesión social y justicia territorial que enfrentará Canarias en las próximas décadas.

1. INTRODUCCIÓN GENERAL

Este trabajo nace con la motivación de analizar, desde una mirada prospectiva, el papel de las migraciones internacionales en la configuración futura del sistema poblacional canario, desarrollándose en el marco de actuación de la Cátedra Juan Miguel Sanjuán para el estudio de la población y las migraciones. En un contexto de transformación acelerada de los equilibrios demográficos globales, así como de creciente complejidad en los flujos migratorios, el caso de Canarias se convierte en especialmente relevante por la posición geográfica del archipiélago, su estructura insular, su historia migratoria reciente y su evidente vulnerabilidad frente a fenómenos como el envejecimiento, los desequilibrios poblacionales y el incremento de la dependencia estructural con respecto a la inmigración, entre otros.

El informe parte de una lectura integrada de las principales dinámicas demográficas europeas, marcadas por la caída sostenida de la fecundidad, el incremento de la esperanza de vida y el consiguiente envejecimiento de la población, todo ello enmarcado en un contexto de movilidad internacional crecientemente condicionado por factores geopolíticos, económicos y climáticos. En ese escenario, España y Canarias comparten las características generales del continente, pero presentan también rasgos propios, como una mayor dependencia de la inmigración para sostener el crecimiento y un proceso de concentración demográfica que desborda la lógica urbana para responder también a patrones turísticos y funcionales. La lectura comparada permite situar a Canarias dentro de un mapa más amplio de tensiones y oportunidades, que afectarán directamente a su evolución y perseguida sostenibilidad poblacional.

La investigación está organizada en cinco bloques temáticos. En primer lugar, se desarrolla un breve marco conceptual, que define las nociones clave como proyecciones, componentes demográficos, transición demográfica, reto demográfico, entre otras, y argumenta la necesidad de adoptar un enfoque geodemográfico que vincule población, territorio y planificación. En segundo lugar, se contextualiza la situación de Canarias con el análisis de la realidad poblacional actual del archipiélago, con especial atención al saldo vegetativo negativo, la distribución interinsular y la dinámica de envejecimiento, ya claramente presente en la mayor parte del territorio. En el tercer bloque se centra en la situación de Canarias en relación con España y Europa, abordando los patrones actuales de fecundidad, envejecimiento, estructura por edades y flujos migratorios.

El cuarto bloque aborda las proyecciones demográficas, fundamentadas en los escenarios planteados por el INE, proyectando la evolución de la población canaria hasta 2074 a partir de hipótesis diferenciadas (alta, media y baja). Se demuestra que, en todos los escenarios, el crecimiento depende esencialmente del saldo migratorio positivo, y que, incluso considerando supuestos optimistas, se mantendrán tendencias preocupantes como la pérdida de población joven, el incremento de las personas mayores de 64 años y la transformación acelerada de la estructura por edades. Finalmente, el quinto bloque incorpora una lectura geopolítica más global, en la que se analizan los grandes movimientos poblacionales a escala mundial, el papel estratégico de Canarias como nodo de tránsito, destino y estancia prolongada, junto a las implicaciones futuras que tendrá la combinación entre envejecimiento europeo y presión migratoria en regiones como África o América Latina.

Como resultado del análisis se identifican diez ideas-fuerza que estructuran las conclusiones del informe. Abordan cuestiones como la dependencia estructural de la inmigración, el desequilibrio poblacional interno, los límites del crecimiento basado exclusivamente en flujos externos, o el valor de la geodemografía como herramienta de planificación. Todas ellas permiten comprender los procesos en curso, además de anticipar escenarios posibles y contribuir al diseño de políticas públicas que integren las migraciones en la estrategia regional frente al reto demográfico, combinando sostenibilidad, justicia territorial e inclusión social. El estudio propone entender la migración no como un fenómeno excepcional o reactivo, sino como una dimensión permanente y estructurante del sistema poblacional canario.

En este sentido, el trabajo se alinea con los objetivos de la Cátedra Juan Miguel Sanjuán, al generar conocimiento aplicado, con base empírica y mirada territorial, sobre uno de los desafíos cruciales del siglo XXI. No se trata únicamente de ofrecer cifras o escenarios posibles, sino de articular una lectura crítica, propositiva y situada de las interacciones entre población, movilidad y territorio. La pertinencia del tema, la profundidad del análisis, la estructura del informe y la capacidad de vincular reflexión académica con retos de política pública, aspiran a que esta investigación sea una aportación útil y oportuna al campo de estudios geodemográficos de Canarias.

Palabras clave

Proyecciones demográficas, migraciones internacionales, envejecimiento poblacional, transición demográfica, cohesión territorial, planificación estratégica, reto demográfico, RUP, Geodemografía, Canarias.

2. METODOLOGÍA

El desarrollo de la presente investigación se ha sustentado en un diseño metodológico de carácter integrado, concebido para combinar el análisis estadístico con la interpretación espacial propia de la geografía humana. El enfoque adoptado parte de la premisa de que los fenómenos demográficos en un territorio como Canarias requieren una lectura que vincule las cifras de población con su distribución real sobre el espacio. Para alcanzar los objetivos prospectivos planteados, se ha seguido un itinerario de trabajo progresivo y acumulativo, centrado en la recopilación, sistematización y análisis crítico de la información disponible.

La fase inicial consistió en una revisión sistemática de fuentes orientada a construir el marco teórico y el diagnóstico de partida. Se procedió a la consulta de bibliografía especializada para ajustar los conceptos clave a la realidad insular, de forma paralela a la extracción de series estadísticas procedentes de los organismos oficiales de referencia, principalmente el Instituto Nacional de Estadística (INE) y el Instituto Canario de Estadística (ISTAC). El tratamiento de esta información primaria se realizó mediante su sistematización en hojas de cálculo, lo que permitió organizar las series temporales, depurar los datos y calcular indicadores básicos necesarios para el análisis, fundamentales para caracterizar la estructura demográfica del archipiélago.

Como herramienta de apoyo para el diagnóstico territorial, se recurrió al uso de cartografía temática y análisis gráfico. Este recurso permitió visualizar la distribución de la población a diferentes escalas, facilitando la identificación de patrones de asentamiento, procesos de concentración en zonas costeras y desigualdades entre las distintas islas. La cartografía actuó como un instrumento de observación territorial que permitió relacionar el crecimiento poblacional con la realidad física y funcional del archipiélago, reforzando la interpretación espacial de los datos demográficos.

El núcleo metodológico del análisis prospectivo se basó, sin embargo, en la comparación sistemática de Canarias con distintos marcos territoriales de referencia. Por un lado, se analizó la posición de España en el contexto europeo, identificando similitudes y diferencias con otros países de la Unión Europea. Por otro lado, se contextualizó a Canarias dentro del conjunto de las Regiones Ultraperiféricas (RUP), incorporando

además la comparación con Baleares como territorio insular de referencia en el ámbito estatal. Este enfoque comparado permitió caracterizar la singularidad demográfica canaria y situarla dentro del espacio europeo, atendiendo tanto a sus convergencias como a sus especificidades.

A partir de esta contextualización multiescalar, se desarrolló un ejercicio de síntesis prospectiva mediante la comparación de las proyecciones elaboradas por el INE, Eurostat, la Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (aire) y Naciones Unidas. El objetivo de esta comparación no fue determinar qué institución proyecta con mayor precisión, sino identificar patrones recurrentes, tendencias coincidentes y divergencias significativas en los principales indicadores demográficos. Este contraste institucional permitió detectar dinámicas estructurales comunes, especialmente en relación con el envejecimiento y la centralidad de la migración como factor compensador, que previsiblemente condicionarán la evolución demográfica de Canarias en las próximas décadas.

Finalmente, el análisis prospectivo se completó con una lectura geopolítica de los corredores migratorios que afectan al archipiélago. Para ello, se recurrió a las proyecciones demográficas de Naciones Unidas por continentes, incorporando una interpretación cualitativa de las grandes tendencias de crecimiento, envejecimiento y presión demográfica en África, Europa, América Latina y Asia. Este enfoque permitió conectar las dinámicas demográficas globales con los sistemas migratorios que tienen incidencia directa en Canarias, entendiendo la inmigración no como un fenómeno aislado, sino como el resultado de procesos estructurales que operan a diferentes escalas y que condicionan tanto los territorios de origen como los de destino.

INTRODUCCIÓN AL BLOQUE I

Este apartado desarrolla el marco conceptual necesario para comprender las proyecciones demográficas de Canarias desde una perspectiva geodemográfica. Se plantea que no basta con analizar cifras poblacionales, sino que es imprescindible incorporar la dimensión territorial, ya que la distribución de la población condiciona la planificación de recursos y las políticas públicas. Se explican las diferencias entre previsiones y proyecciones demográficas, destacando el uso del método de los componentes como técnica central para estimar el crecimiento poblacional futuro, especialmente desde variables como el saldo vegetativo y el balance migratorio. Se aborda además la teoría de la transición demográfica, sus distintas fases y críticas, así como su validez y límites para interpretar procesos actuales. El texto introduce el concepto de reto demográfico, como categoría política e institucional reciente que integra fenómenos como el envejecimiento, la despoblación rural y la desigual distribución espacial de la población. Se subraya que este reto afecta tanto a escala europea como estatal y regional, ofreciendo expresiones concretas en Canarias, donde se entrecruzan dinámicas de concentración urbana y turística con procesos de despoblamiento rural y envejecimiento. Se expone, finalmente, que la geodemografía, al vincular las dinámicas poblacionales con su impacto en el territorio, constituye una herramienta clave para interpretar y afrontar los desafíos sociodemográficos presentes y futuros del archipiélago.

3. MARCO CONCEPTUAL

El presente trabajo no solo pretende evaluar los hechos estrictamente demográficos, es decir, analizar el comportamiento estadístico de una población, sino, también incorporar un enfoque geodemográfico en el que se relacione dicho comportamiento con una dimensión espacial y así poder explicar sus causas y consecuencias. En este sentido, adoptar una mirada geodemográfica que pueda contemplar la dinámica territorial de fenómenos demográficos se hace imprescindible, ya que la forma en la que se organiza la población sobre el territorio afecta a la toma de decisiones para asignar los diferentes recursos de las administraciones (Vinuesa Angulo et al., 1997). El análisis sobre qué variables influyen en la distribución de la población, su composición, las migraciones y el crecimiento de estas, tienen factores explicativos que condicionan la situación actual y también futura, es aquí donde la Geodemografía adquiere un papel relevante (Reques Velasco, 2011).

Entre las herramientas habituales en el estudio de las poblaciones futuras encontramos las previsiones y proyecciones. Aun no siendo lo mismo, ambas influyen y son de gran utilidad en la planificación territorial y en la aplicación de políticas públicas de distinto carácter, educativas, sociales o sanitarias. El estudio prospectivo de una población se puede abordar de dos maneras distintas. Las previsiones intentan acertar la evolución que va a tener la población en un horizonte futuro utilizando las tendencias más probables para que el resultado sea lo más factible posible. Con esta técnica es muy complicado generar un resultado muy fiable, ya que es una labor completamente subjetiva y en el objeto de estudio interceden factores muy variables que son difíciles de medir y predecir. De manera distinta, las proyecciones demográficas lo que hacen es simular escenarios futuros de la población bajo diferentes supuestos. Estas simulaciones suelen tener en cuenta tendencias pasadas y lo que buscan es establecer las consecuencias que tendría sobre la población el cumplimiento de determinadas premisas o hipótesis (Martín Mazo, 2025).

Como señala Reques Velasco (2011), la estructura de la población, en una concepción clásica, hace referencia a la composición de esta por edad y sexo, pero no son los únicos atributos que componen las características estructurales, puesto que también se le añaden rasgos económicos, familiares, educativos, etc. Estos aspectos abordan la estructura de la población en un sentido más amplio. En esta línea, Martín Mazón (2025) indica que tanto

la estructura de la población como el tamaño de esta cambian en función del saldo vegetativo y el saldo migratorio. Para abordar la proyección futura de una población se deben establecer hipótesis o supuestos sobre esos elementos, simultáneamente, porque experimentan variaciones independientes entre sí a lo largo del tiempo. A este planteamiento se le denomina método de los componentes y es el empleado por las proyecciones realizadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE), que son de referencia en el ámbito estatal español.

Dicho lo anterior, puede observarse que, de manera simplificada, el método de componentes tiene en cuenta dos elementos fundamentales: el saldo vegetativo y el saldo migratorio. No obstante, cada componente lleva intrínsecos sus propios factores internos, que afectan directamente al resultado final de las proyecciones.

El saldo migratorio, en particular, presenta mayores dificultades en el manejo de los datos, debido a su alta variabilidad, al ser susceptibles a múltiples factores externos, como sociales, económicos o políticos, que dificultan su predicción a largo plazo. Por ello, se proponen diferentes hipótesis para generar distintos escenarios de evolución de la población en el periodo de estudio. Lo más habitual, según Martín Mazón (2025), es proyectar un escenario medio o central y otros escenarios que varían entre escenario alto y escenario bajo, cada uno sustentado por conjuntos de hipótesis diferentes.

Por otra parte, el análisis de los datos proporcionados por las proyecciones demográficas nos permite prever la evolución poblacional de Canarias como región y España como nación en el contexto de las dinámicas globales. A partir de esta información, cabría preguntarse en qué etapa de la transición demográfica nos encontramos, o si, por el contrario, nos estamos adentrando en una fase que pudiese requerir una reformulación de la teoría existente.

Aunque se trata de un concepto dinámico y en permanente revisión, según Alagado Ferrer (2005,) se entiende como transición demográfica el cambio de un sistema poblacional tradicional, en el que predomina las altas tasas de natalidad y altas tasas de mortalidad, derivando en un crecimiento natural bajo, a un sistema moderno, en el que predominan tasas reducidas de fecundidad y mortalidad, y como consecuencia, un estancamiento poblacional.

Esta transición lleva asociada consigo una evolución de la estructura de la población y en los comportamientos reproductivos. La teoría clásica de la transición demográfica expone cuatro fases:

1. Primera fase: Etapa de equilibrio entre una alta mortalidad y fecundidad que determina un bajo crecimiento.
2. Segunda fase: Se produce un significativo descenso de la mortalidad y los niveles de fecundidad se mantienen altos, lo que genera una aceleración del crecimiento poblacional.
3. Tercera fase: Caen los niveles de fecundidad y por consiguiente también lo hace el ritmo de crecimiento.
4. Cuarta fase: Se produce un nuevo equilibrio entre la baja mortalidad y baja fecundidad, por lo que volvemos a un estancamiento de la población o incluso al decrecimiento.

La distancia que separa en el tiempo el descenso de los niveles de mortalidad en relación con los niveles de natalidad, es lo que precipita el rápido crecimiento de la población. Es lo que se denomina una fase de transición demográfica, en el que la población crece a un ritmo más rápido que en etapas anteriores de la historia.

En definitiva, la teoría de transición demográfica describe un proceso complejo, en el que los países difieren en cuanto al ritmo y características de las distintas etapas. Esto va acompañado de transformaciones con respecto a otras variables estrechamente relacionadas, como la salud de la población, la planificación familiar, la estructura económica y los modelos socioculturales. Si bien ha sido asumida como un marco válido para describir la experiencia de la evolución demográfica en términos generales, también ha sido criticada por estar basada fundamentalmente en la experiencia de los países desarrollados, cuyas condiciones difieren en lo sustancial de otros países del mundo (Reques Velasco, 2011). Por tanto, parece claro que la idea de transición demográfica no es un proceso que se da de manera uniforme y universal. Como consecuencia, la teoría admite múltiples formas de desarrollo en función del contexto histórico, ya que sus comienzos pueden diferir en el tiempo al igual que su duración (Algado Ferrer, 2005).

Comprender los procesos que derivan de la transición demográfica ayuda a descifrar ciertas dinámicas poblacionales fundamentales. Sin embargo, existen desafíos actuales más complejos, como el envejecimiento progresivo de la población, la pérdida de habitantes en los núcleos rurales y los desequilibrios territoriales que esto provoca. Estos

fenómenos no solo pueden explicarse en el marco de los cambios demográficos, sino que trascienden y están condicionados por factores económicos, sociales e institucionales. En las últimas décadas ha emergido con fuerza el concepto de reto demográfico, que ha venido a poner sobre la mesa, con un gran protagonismo mediático y político, la problemática vinculada al desigual reparto de la población en el territorio y a sus múltiples implicaciones.

Existe consenso generalizado en lo referido al reto demográfico, entendido como el conjunto de problemas que se vinculan al envejecimiento de la población, la despoblación rural y la gestión de las migraciones (Pinilla, 2023). Este fenómeno no es exclusivo de España, sino que está enmarcado en un contexto de cambios estructurales de la dinámica demográfica a nivel global, constituyéndose así, como uno de los principales desafíos que ocupa a la Unión Europea en la actualidad (Santiago Iglesias, 2024).

En esta tesitura, las administraciones públicas han asumido el despoblamiento rural como uno de los ejes centrales del reto demográfico, combatiendo así los desequilibrios territoriales generados por el envejecimiento y la despoblación, intentando evitar con ello la desaparición de numerosos núcleos rurales. (Camarero y Rivera, 2024).

El término reto demográfico sale a la luz, por primera vez en España, a nivel institucional, con la creación del Comisionado frente al Reto Demográfico, mediante el Real Decreto 40/2017, de 27 de enero. Este órgano fue el encargado de elaborar una estrategia nacional para dar respuesta al envejecimiento poblacional, el despoblamiento territorial y los efectos de la población flotante. Hecho importante, este último, ya que confiere al reto demográfico una dimensión más amplia que el simple declive cuantitativo de la población, considerando cuestiones como el uso desigual de los servicios o la presión sobre los recursos locales (Pazos Vidal, 2024).

En la actualidad, la Estrategia Nacional Frente al Reto Demográfico es dependiente del Ministerio de Transición Ecológica y el Reto Demográfico. Desde este ámbito institucional se pone el énfasis en la cohesión territorial en relación con las áreas rurales y los pequeños municipios. La estrategia persigue generar un desarrollo territorial policéntrico, para fortalecer y crear nuevas sinergias entre las áreas rurales, intermedias y urbanas (*¿Qué es el Reto Demográfico?*, s. f.).

Por otra parte, la Comisión Europea publicó en 2024 el informe *Visión a largo plazo para zonas rurales de la UE: logros clave y vías a seguir*, en el que se actualizan los avances

y los retos relacionados con el desarrollo rural en Europa. El documento destaca la importancia de la preservación de las zonas rurales y de aprovechar el potencial económico de las mismas, especialmente en el contexto de seguridad alimentaria y autonomía estratégica. Asimismo, pone de manifiesto que las medidas adoptadas buscan reducir el envejecimiento, la despoblación y la escasez de capacidades y mano de obra en los entornos rurales, haciendo hincapié en las peligrosas consecuencias que pueden tener las disparidades territoriales, al socavar la cohesión social y la confianza de las instituciones democráticas (Comisión Europea, 2024).

Aparte de los enfoques institucionales, europeo y nacional, ante el reto demográfico, también se trabaja desde las instituciones regionales para comprender cómo se manifiestan estos procesos en territorios concretos. Según el informe de *Diagnóstico Situacional* del Gobierno de Canarias (2023), la situación del archipiélago se caracteriza por la concentración de la población y la actividad económica en las áreas urbanas y turísticas, singularmente en las islas capitalinas. Esto contrasta con el estancamiento que se observa en los asentamientos rurales y en las islas periféricas. En el territorio regional, pequeño y fragmentado, podemos encontrar percepciones opuestas sobre la realidad demográfica, con zonas que percibimos como superpobladas y, otras que tienen que ver con una “Canarias vaciada”, aunque también hay territorios equilibrados acordes a la realidad socioeconómica.

El reto demográfico en Canarias se caracteriza por el elevado crecimiento de la población, sustentado principalmente por saldos migratorios positivos que compensan el estancamiento del crecimiento natural. A su vez, las dinámicas territoriales asociadas a este crecimiento tienden a concentrar los nuevos contingentes demográficos en los municipios con mayor dinamismo económico, vinculados generalmente al turismo, en contraste con los municipios rurales y carentes de desarrollo de infraestructura turística. Este reparto desigual de la población deja consigo una dualidad territorial que afianza la idea del doble reto demográfico: por un lado, la alta ocupación territorial en zonas sobrepobladas y, por otro, zonas rurales en las que se pierde población y se va imponiendo el envejecimiento de esta, como señala el informe “*Los espacios de la demografía en Canarias: Estrategia Canaria de Reto Demográfico y Cohesión Territorial* del Gobierno de Canarias (2023)”.

En definitiva, este recorrido conceptual nos ha permitido contextualizar los principales procesos que configuran la dinámica demográfica en relación con la estructura territorial.

La geodemografía, en este sentido, ofrece una perspectiva que es capaz de integrar no solo las variables poblacionales en un sentido tradicional, sino que, también, aglutina la distribución y los efectos que genera en el espacio. Cuestiones como las proyecciones demográficas, la teoría de la transición demográfica o el reto demográfico, llevan consigo asociados otros conceptos como el envejecimiento, crecimiento natural o saldo migratorio, que orbitan alrededor de sus definiciones y consecuencias. Ello permite comprender las transformaciones demográficas actuales y su impacto territorial.

INTRODUCCIÓN AL BLOQUE II

Este apartado ofrece un diagnóstico actualizado de la situación geodemográfica de Canarias, centrado en la caracterización del presente poblacional del archipiélago. A través del análisis de los principales procesos y resultados demográficos como natalidad y mortalidad, crecimiento natural, fecundidad y envejecimiento, estructura por edades, migraciones y distribución territorial, se ofrece una radiografía precisa de las tendencias que configuran la realidad actual. Se confirma la consolidación de un saldo vegetativo negativo en prácticamente todas las islas, compensado únicamente por balances migratorios positivos. La inmigración, tanto exterior como interior, se convierte así en el principal motor de crecimiento demográfico, especialmente en islas como Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria y Tenerife. Al mismo tiempo, se constata un progresivo proceso de envejecimiento poblacional, con un aumento sostenido de personas mayores y una reducción relativa de las cohortes jóvenes. El texto detalla también los desequilibrios territoriales y funcionales, evidenciando la concentración de la población en áreas urbanas, turísticas y costeras, ocupando incluso una parte sustancial del litoral insular en muchas áreas, frente al despoblamiento de zonas rurales y de medianías. Se incorporan asimismo comparaciones interinsulares y con otras comunidades autónomas, contextualizando la especificidad canaria en el conjunto estatal. Este análisis sirve como base empírica y argumental para la interpretación de las proyecciones futuras, destacando que los desafíos ya son visibles en el presente y requieren una respuesta estratégica que integre dimensión territorial, perspectiva socio comunitaria y planificación con acento demográfico.

4. ORIGINALIDAD GEODEMOGRÁFICA DE CANARIAS

4.1 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN

Canarias, en su condición de región ultraperiférica de la Unión Europea constituye un territorio insular que se caracteriza por su original posición geográfica. Situada entre Europa, África y América, se convierte en un espacio histórico con una elevada significación en el intercambio de poblaciones y dinámicas migratorias (Domínguez Mujica y Zapata Hernández, 2012). La fragmentación territorial del archipiélago añade una complejidad relevante al análisis de la geodemografía regional. En territorios insulares reducidos, cualquier variación en los flujos migratorios, en el crecimiento natural o en la movilidad entre islas puede repercutir de manera importante en la sostenibilidad social y ambiental de cada isla, generando retos territoriales muy variados (Comisión Europea, 2017). Por esta razón, el estudio de las dinámicas geodemográficas de Canarias constituye un desafío de primer orden y, al mismo tiempo, una necesidad ineludible para orientar adecuadamente la planificación estratégica, más aún, si cabe, que en regiones continentales de mayor tamaño y homogeneidad.

A la complejidad estructural derivada de las características físicas del territorio se añade una marcada desigualdad interinsular en términos demográficos y socioeconómicos. El prominente desarrollo de los sectores económicos relacionados con el sector turístico, los servicios, así como la construcción, derivó en un mayor dinamismo demográfico y socioeconómico en las islas capitalinas en primer lugar y, en Lanzarote y Fuerteventura, posteriormente. Mientras que las islas occidentales, La Gomera, La Palma y El Hierro, presentan trayectorias de estancamiento poblacional y menor diversificación productiva (García Rodríguez, 2024).

En lo que se refiere al contexto estatal de referencia, Canarias se sitúa en el año 2024 como una comunidad con un peso demográfico intermedio, con 2,23 millones de habitantes representando el 4,6 % del total de la población española, enmarcándose en el séptimo lugar, junto con el País Vasco.

La evolución de su población desde 2001 hasta 2024 la presenta como uno de los territorios con mayor dinamismo demográfico, con un crecimiento acumulado del 32,1 %, frente al 18,9 % que ha registrado el conjunto del Estado en el mismo periodo. En términos absolutos, este ascenso supone 544.277 habitantes adicionales en algo más de

dos décadas. El aumento de población se ve reflejado en el índice de crecimiento anual medio, que ha sido del 1,22 frente al 0,76 de la media nacional, compartiendo así niveles de crecimiento similares a comunidades como Baleares, Madrid o Murcia, todas ellas caracterizadas por una fuerte especialización económica en el sector servicios y gran atracción migratoria. Por contrapartida, regiones del interior peninsular como Castilla y León, Extremadura o el Principado de Asturias al norte, han ido experimentando un estancamiento o incluso un retroceso poblacional, lo que pondera al territorio de Canarias como un área de atractivo demográfico dentro del territorio español.

Tabla 1: Población de las comunidades y ciudades autónomas españolas. 2001-2024

Comunidad o Ciudad Autónoma	2001	2011	2021	2024	%	IC
Andalucía	7.357.558	8.371.270	8.484.804	8.631.862	17,8	0,70
Aragón	1.204.215	1.344.509	1.331.938	1.351.591	2,8	0,50
Principado de Asturias	1.062.998	1.075.183	1.012.117	1.009.599	2,1	-0,22
Illes Balears	841.669	1.100.503	1.183.415	1.231.768	2,5	1,67
Canarias	1.694.477	2.082.655	2.178.924	2.238.754	4,6	1,22
Cantabria	535.131	592.542	584.708	590.851	1,2	0,43
Castilla y León	2.456.474	2.540.188	2.385.223	2.391.682	4,9	-0,12
Castilla - La Mancha	1.760.516	2.106.331	2.052.505	2.104.433	4,3	0,78
Cataluña	6.343.110	7.519.843	7.749.896	8.012.231	16,5	1,02
Comunidad Valenciana	4.162.776	5.009.931	5.067.911	5.319.285	10,9	1,07
Extremadura	1.058.503	1.104.499	1.061.636	1.054.681	2,2	-0,02
Galicia	2.695.880	2.772.928	2.698.177	2.705.833	5,6	0,02
Comunidad de Madrid	5.423.384	6.421.874	6.726.640	7.009.268	14,4	1,12
Región de Murcia	1.197.646	1.462.128	1.518.279	1.568.492	3,2	1,18
Comunidad Foral de Navarra	555.829	640.129	662.032	678.333	1,4	0,87
País Vasco	2.082.587	2.185.393	2.212.628	2.227.684	4,6	0,29
La Rioja	276.702	321.173	319.444	324.184	0,7	0,69
Ceuta	71.505	83.517	84.071	83.179	0,2	0,66
Melilla	66.411	81.323	86.450	85.985	0,2	1,13
ESPAÑA	40.847.371	46.815.919	47.400.798	48.619.695	100	0,76

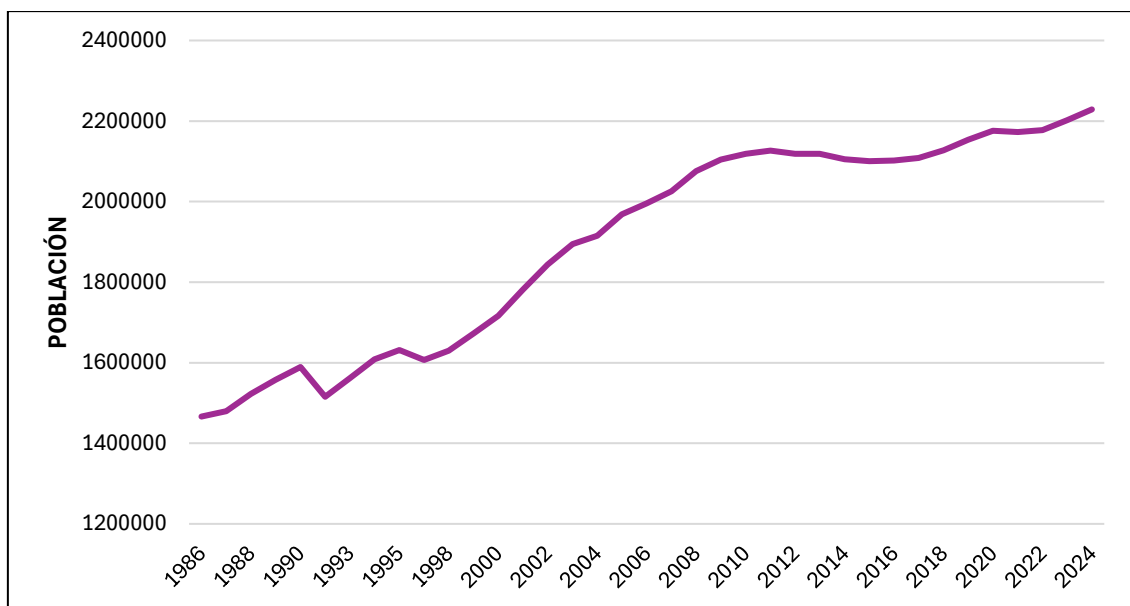
Nota: %, porcentaje sobre la población española censada en 2024. IC, índice de crecimiento anual acumulado entre los años 2001 y 2024.

Fuente: Censos de Población y Viviendas (INE).

Si bien es cierto que el análisis comparado de Canarias con el conjunto del Estado permite situar a la comunidad como un territorio con notable dinamismo demográfico en las dos

primeras décadas del Siglo XXI, es necesario hacer un ejercicio de aproximación a la escala regional e insular para comprender con mayor precisión las particularidades de su evolución poblacional. Solo si atendemos a la trayectoria interna del archipiélago es posible discernir los factores que han marcado sus diferentes etapas de crecimiento, estancamiento y recuperación, así como los elementos estructurales que condicionan el presente y que plantean desafíos futuros.

Gráfico 1: Evolución de la población de Canarias de 1986 a 2024



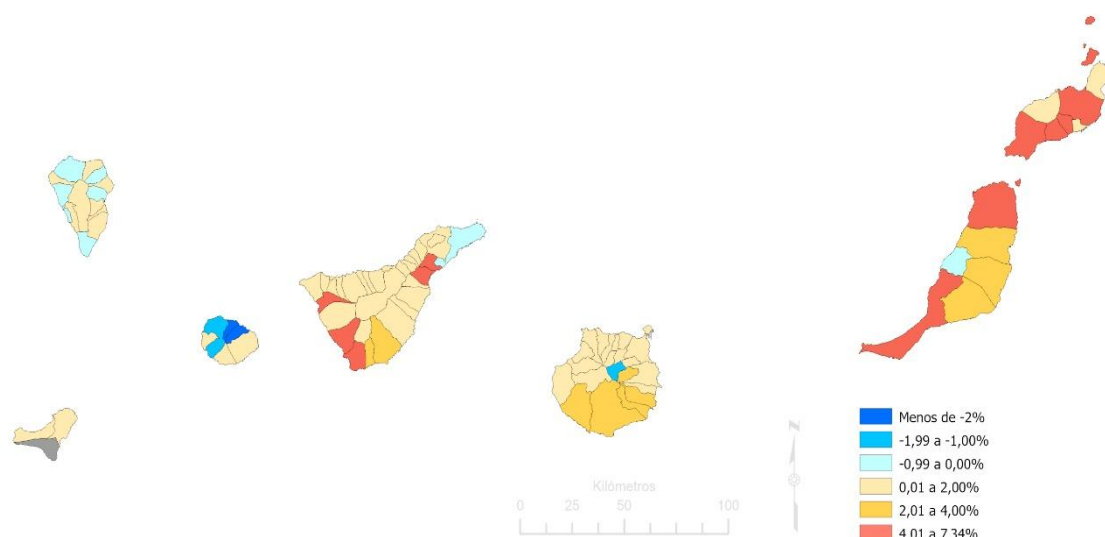
Fuente: Padrón Municipal de Habitantes (ISTAC).

En el contexto regional, la población de Canarias ha transitado de 1,47 millones de habitantes en 1986 a más de 2,22 millones en 2024. No obstante, esta evolución no se ha producido de manera continua, sino que ha venido marcada por distintas fases, como podemos observar en el *Gráfico 1*. Entre 1986 y 1995 puede identificarse una primera fase de crecimiento demográfico, con una tendencia ascendente pero marcada por episodios de cierta inestabilidad. En este periodo el saldo vegetativo protagonizaba la mayor parte de ese crecimiento, mientras se aproximaba lentamente al auge migratorio para finales del siglo XX (León Santana, 2017).

Aunque la población aumentó si atendemos a la globalidad del periodo, se produjeron descensos puntuales en el ritmo de incremento, como ocurrió en 1992, donde se aprecia una clara ralentización y declive. Este hecho es coincidente en el tiempo con la crisis económica internacional que afectó al conjunto europeo (Banco Central Europeo, 1992), y aunque no hay una relación causal directa entre ambos sucesos, sí que la coyuntura

económica adversa puede constituirse como un marco plausible que infunda factores explicativos a estos vaivenes.

Mapa 1: Tasa de variación media anual de la población de Canarias por municipios entre 1986 y 1995



Nota: El municipio de El Pinar (El Hierro) aún no se había constituido en este periodo.

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (ISTAC) y GRAFCAN S.A.

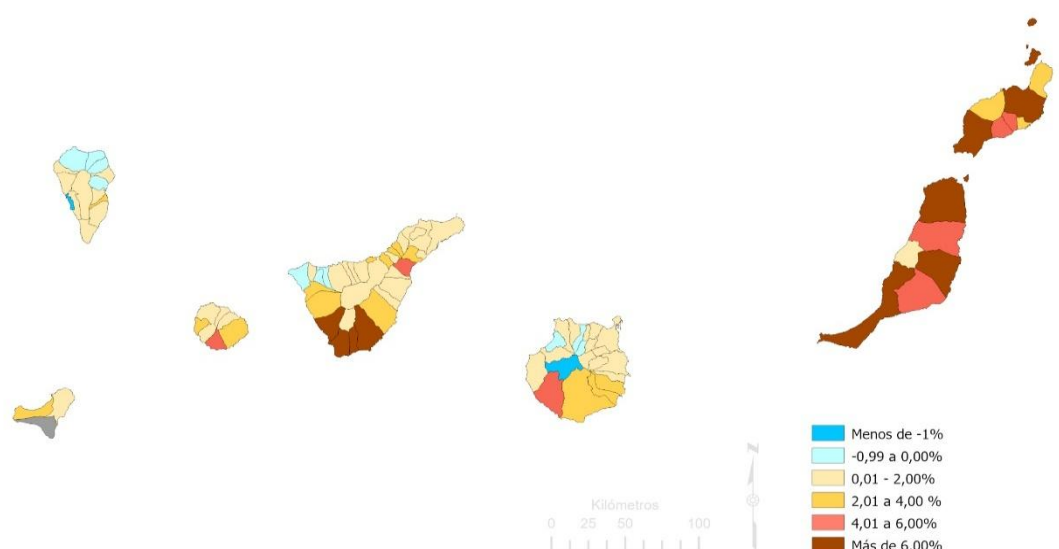
Atendiendo al ritmo de crecimiento anual medio entre 1986 y 1995 (*Mapa 1*) podemos apreciar un aumento de los contingentes demográficos de manera moderada, pero con diferencias territoriales palpables. En primer lugar, observamos que los municipios de las islas de Lanzarote y Fuerteventura atesoran gran dinamismo con tasas de crecimiento muy importantes, en el que casi todos los municipios se sitúan por encima del 2 % anual y, gran número de ellos incluso por encima del 4 %. En cuanto a las islas capitalinas observamos una diferenciación interna en el ritmo de crecimiento. En Gran Canaria, los municipios del norte, aun creciendo, muestran menor dinamismo que los del sur. Pauta similar podemos ver que se repite en Tenerife, observando diferencias territoriales notables dentro del crecimiento generalizado. En cambio, en las islas occidentales (La Palma, La Gomera y El Hierro) se rompe el patrón de crecimiento demográfico generalizado y se constata municipios con retroceso poblacional o síntomas de estancamiento. De esta manera, la trayectoria ascendente general la configuran los focos de mayor dinamismo en las islas orientales y determinados municipios de las islas capitalinas, conviviendo con las islas occidentales que entran en un proceso de pérdida relativa de peso demográfico.

Lo que resulta evidente es que, ya en este periodo, se empezaban a configurar los contrastes territoriales que se iban a consolidar en etapas posteriores: dinamismo demográfico en los

sures capitalinos y de las islas orientales, frente al estancamiento de las islas occidentales, un patrón estrechamente ligado al desarrollo económico promovido por el sector turístico (Darias & Cruz, 2023).

El periodo entre 1996 y 2008 se consolida como una de las etapas de mayor crecimiento poblacional en la historia de Canarias, con un crecimiento acelerado, en el que, en poco más de 10 años, el archipiélago sumó más de 400.000 habitantes alcanzando alrededor de 2,1 millones para el año 2008, como observamos en el *Gráfico 1*. En este intervalo temporal ya la inmigración sustituyó el protagonismo del crecimiento natural en el primer periodo, consolidándose como el principal factor que impulsaba el dinamismo demográfico. El cambio de signo en el motor del crecimiento se había producido desde finales de los años noventa, convirtiendo la inmigración internacional en un motor fundamental en el contexto de expansión económica, de la mano del auge turístico y el sector de la construcción (Comisión Europea, 2009). En consecuencia, el saldo vegetativo, aun siendo positivo, pasa a un segundo plano; mientras que los flujos migratorios adquieren una dimensión sin precedentes, situando desde entonces a Canarias como una de las regiones de España con mayor atracción de población foránea.

Mapa 2: Tasa de variación media anual de la población de Canarias por municipios entre 1996 y 2008



Nota: El municipio de El Pinar (El Hierro) queda fuera de cálculo al haberse constituido en 2007.

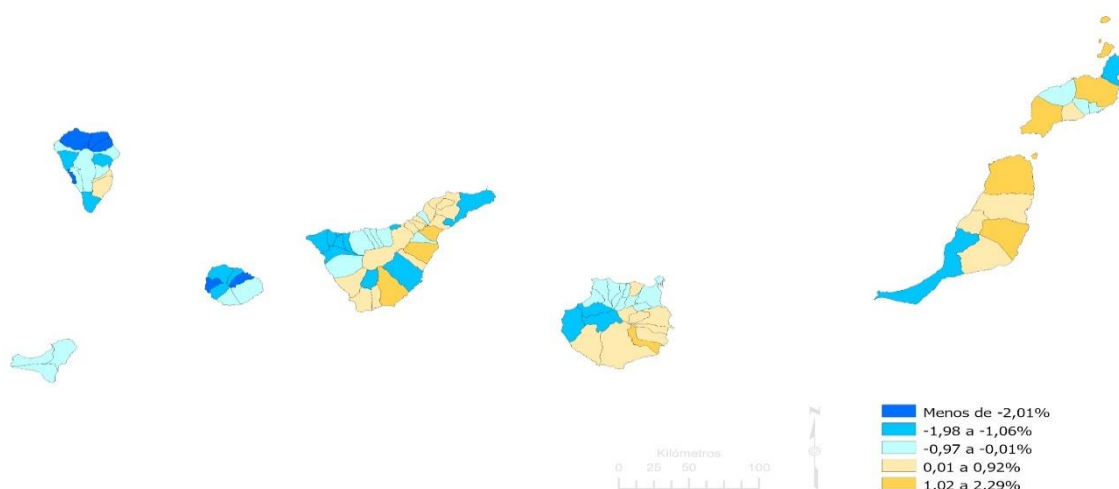
Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (ISTAC) y GRAFCAN S.A.

Los ritmos de crecimiento medio anual para este periodo son los más elevados de la serie analizada, en relación directa con la dinámica migratoria iniciada a finales de los años noventa. Como podemos observar en el *Mapa 2*, las islas de Lanzarote y Fuerteventura

siguen posicionadas como las de mayor dinamismo demográfico con casi la totalidad de sus municipios por encima del 4 % anual. En las islas capitalinas el crecimiento demográfico fue generalizado, pero con algunas particularidades significativas. Los municipios del noroeste de Tenerife experimentaron pérdidas de población, mientras que en los del sur se alcanzaron tasas de variación por encima del 6 %. Los municipios de Gran Canaria se comportan de manera similar, en el sur con ritmos de crecimiento más acentuados y en el resto de la isla con crecimientos más moderados, coexistiendo incluso con algunos casos de decrecimiento, como Tejeda, Valsequillo, Moya y Agaete. Por su parte, en las islas occidentales también se registró un ascenso generalizado, aunque con porcentajes más reducidos y algunas excepciones, como en el norte de La Palma y en Tazacorte, donde la población descendió. De manera conjunta, en este periodo se refleja un fuerte incremento del ritmo de crecimiento poblacional, pero no de forma homogénea, resultado de una desigual penetración de la inmigración de la mano de la expansión del sector turístico y el desarrollo residencial (Domínguez Mújica, 2006).

Tras el intenso dinamismo demográfico que se registró en el periodo 1996 - 2008, la llegada de la crisis económica global en 2008 supuso un punto de inflexión en los indicadores demográficos de Canarias. La contracción del sector turístico y el estallido de la burbuja inmobiliaria activó el aumento del desempleo, que derivó en una ralentización drástica del crecimiento, rompiendo las tendencias que venían dominando los años anteriores, y que, en muchos municipios, se tradujeron en pérdidas de población. La crisis económica produjo un fuerte debilitamiento del saldo migratorio, que hasta entonces se mostraba como el factor demográfico impulsor del crecimiento poblacional (Godenau, 2012). Debido a ello, y en contraste con la etapa previa, Canarias entra en un periodo de estancamiento y pérdida de población.

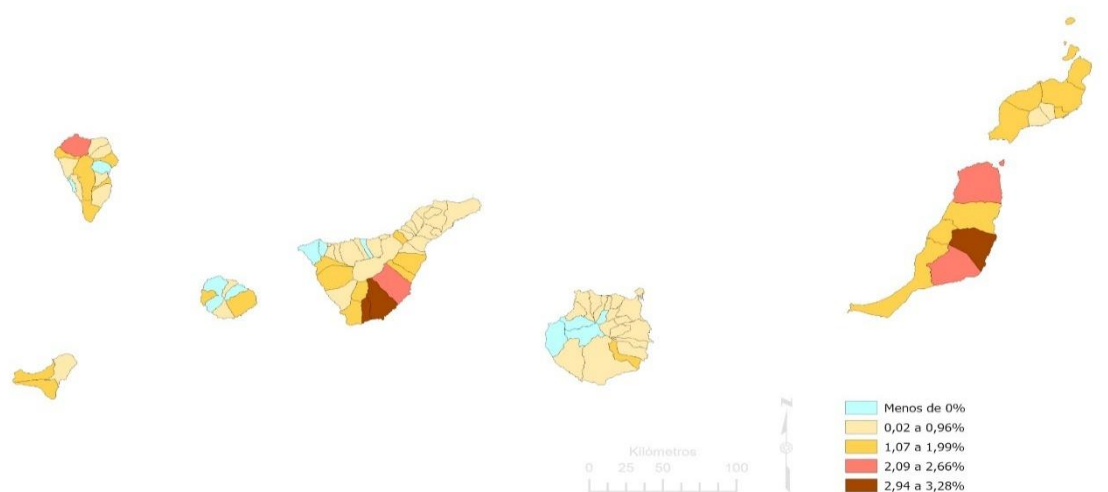
Mapa 3: Tasa de variación media anual de la población de Canarias por municipios entre 2009 y 2015



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (ISTAC) y GRAFCAN S.A.

Como muestra el *Mapa 3*, se experimenta un cambio drástico en la dinámica demográfica del archipiélago. Así lo refleja la tasa de variación media anual, con la aparición generalizada de municipios en estancamiento o declive poblacional. Los tonos azules dominan el mapa, evidenciando pérdidas en amplias áreas del territorio regional. En las islas occidentales el decrecimiento es especialmente acusado: La Palma, La Gomera y El Hierro muestran tasas de variación negativas superiores al -1 % y, en algunos municipios, cercanas al -2 %. En las islas capitalinas observamos que la situación es más heterogénea, ya que encontramos municipios donde el crecimiento medio anual se mantiene en valores positivos, aunque moderados, como en el sur y este de las mismas, y otros en declive generalizado, como en el noroeste y oeste de ambas. Una vez más, las islas orientales, Lanzarote y Fuerteventura, son las que mejor aguantan los niveles de crecimiento demográfico, manteniéndose de manera generalizada en valores positivos y con solo dos municipios en valores descendentes, Pájara y Haría. En definitiva, este periodo refleja una desaceleración y retroceso territorialmente extendido, que contrasta con la expansión y dinamismo de la etapa anterior.

Mapa 4: Tasa de variación media anual de la población de Canarias por municipios entre 2016 y 2024



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (ISTAC) y GRAFCAN S.A.

Por último, el periodo entre 2016 y 2024 supone una recuperación de los niveles del crecimiento demográfico en Canarias tras el estancamiento de los años anteriores (*Mapa 4*). De forma generalizada los municipios vuelven a situarse en tasas positivas, aunque con unas intensidades diferentes al ciclo expansivo de 1996-2008, no tan acentuadas. Las islas de Lanzarote y Fuerteventura destacan, junto con El Hierro, única entre las occidentales, teniendo todos sus municipios con tasas positivas, además de niveles de crecimiento relevantes, en algunos casos por encima del 2 %. En Tenerife y Gran Canaria se observa también una recuperación de los niveles de crecimiento, aunque de manera desigual, ya que muchos municipios se encuentran por debajo del 1 % en una situación de mantenimiento, pero otros, como los municipios del sur y sureste alcanzan tasas superiores al 2 % en Tenerife, y en Gran Canaria solo Santa Lucía de Tirajana rebasa esa barrera. En ambas islas tenemos territorios al noroeste y oeste que siguen decreciendo levemente. La Palma y La Gomera continúan con una situación de mayor fragilidad. Por un lado, tenemos municipios con tasas positivas y, al mismo tiempo, otros que siguen acentuando su declive, lo que parece generar una configuración de dualidad en islas que históricamente han experimentado dificultades de mantenimiento de su población, confirmando su menor capacidad de atracción demográfica. Este periodo viene a evidenciar que la migración vuelve a constituir el principal factor de crecimiento, dado que el saldo vegetativo ya es negativo, lo que pone de manifiesto la dependencia estructural de Canarias con respecto a los flujos migratorios para sostener el equilibrio de su población desde que se adentró en el siglo XXI (Gobierno de Canarias, 2023).

El análisis de la evolución demográfica de Canarias a través de los ciclos propuestos nos permite diferenciar y captar con mayor nitidez las rupturas y continuidades que se han producido para este lapso de tiempo analizado y que marcan la trayectoria poblacional en estos últimos años. Los cortes temporales no son arbitrarios, sino que responden a las tendencias observadas en el gráfico de evolución (*Gráfico 1*), donde se identifican fases de aceleración, estancamiento o recuperación que se relacionan con contextos socioeconómicos específicos. Este enfoque facilita una lectura más precisa de las dinámicas territoriales en cada momento, para poder caracterizar el comportamiento del conjunto a partir del análisis de sus partes, para visualizar posteriormente un resultado global con sus particularidades. En definitiva, afrontar el análisis de la evolución en clave de periodos homogéneos nos aporta un valor interpretativo añadido que se perdería si nos limitáramos exclusivamente a la serie en su conjunto.

4.2 DISTRIBUCIÓN TERRITORIAL Y CONCENTRACIÓN DE LA POBLACIÓN

La distribución espacial de la población en Canarias refleja con precisión los desequilibrios internos que se producen por la concentración de la población en las principales áreas metropolitanas y en los núcleos turísticos, y que contrasta con la pérdida de protagonismo de los municipios rurales. El análisis cartográfico del peso demográfico municipal en el esquema regional y el peso demográfico municipal en la jerarquía interna de cada isla, permite reafirmar la consolidación y agravamiento de estas tendencias, que se traducen, en última instancia, en la convivencia de zonas con gran poder de atracción y áreas que sufren un estancamiento crónico e incluso declive de su población.

Mapa 5: Peso demográfico municipal en el conjunto regional en 2024



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas (INE) y GRAFCAN S.A.

En el *Mapa 5* se pone de manifiesto la fuerte concentración demográfica en las islas capitalinas y orientales. Las zonas metropolitanas de Tenerife y Gran Canaria destacan como los principales polos de atracción, a las que se suman municipios con importante peso en el sur de ambas islas asociadas al desarrollo del sector turístico, que han consolidado focos laborales de gran importancia. Aunque también es reseñable el contraste interno existente, frente a estos espacios dinámicos, dentro de estas mismas islas hay municipios con pesos demográficos poco significativos, como sucede en el interior y oeste de Gran Canaria o en el sureste y noroeste de Tenerife. En paralelo, observamos que las islas orientales de Lanzarote y Fuerteventura albergan municipios con pesos demográficos considerables, situándose, tras las islas capitalinas, como las que mayor importancia alcanzan en términos relativos. Por el contrario, los municipios de las islas occidentales presentan un peso demográfico muy reducido en el conjunto de Canarias, con la excepción de Los Llanos de Aridane y Santa Cruz de La Palma, únicos que superan el 0,5 % de la población total regional. En términos absolutos, según el Censo de Población y Viviendas del INE, para el año 2001 solo 4 municipios, dos por cada provincia, superaban los 50.000 mil habitantes, estos son Santa Cruz de Tenerife y San Cristóbal de La Laguna y Las Palmas de Gran Canaria y Telde. Para el año 2024 ya son 9 municipios en Canarias que superan la cifra de 50.000 habitantes, añadiéndose a los mencionados anteriormente, Santa Lucía de Tirajana, San Bartolomé de Tirajana y Arrecife, en la provincia oriental, y Adeje, Arona y Granadilla de Abona, en la provincia occidental.

De manera contraria, hay municipios que no solo representan un peso relativo insignificante en el total regional, sino que, como comprobamos en el *Mapa 4*, son espacios que están perdiendo población en los últimos años, lo que se da en el interior y oeste de Gran Canaria con Valsequillo, Artenara, Tejeda y La Aldea de San Nicolás, o en el noroeste de Tenerife, con Buenavista del Norte, Los Silos y San Juan de la Rambla. Igualmente, en La Gomera con Vallehermoso y Hermigua, y en la isla de La Palma con Tazacorte y Santa Cruz de La Palma, aunque este último caso sí tiene mayor peso relativo que los mencionados anteriormente.

Este patrón permite contrastar una marcada concentración espacial, en la que, pocos municipios con enclaves costeros pujantes socioeconómicamente y urbanos acaparan gran parte del peso demográfico del archipiélago, mientras las zonas rurales mantienen un papel residual. Esta dicotomía territorial en un espacio pequeño y fragmentado, genera

la interacción de municipios con alta concentración poblacional y municipios infrapoblados a poca distancia entre sí, configurando un escenario complejo de gestionar y que presenta uno de los mayores desafíos para la planificación de políticas vinculadas al reto demográfico en las islas.

Mapa 6: Peso demográfico municipal en el total de cada isla en 2024



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas (INE) y GRAFCAN S.A.

Si a escala regional el *Mapa 5* permite identificar los grandes polos de concentración demográfica en Canarias, el análisis a nivel insular aporta una visión complementaria, puesto que, el peso relativo de cada municipio dentro de su propia isla, revela jerarquías internas que nos sirven para descifrar las diferentes dinámicas en el mismo territorio, puesto que la relevancia de un municipio a nivel regional puede ser marginal, pero en la perspectiva insular resultar fundamental.

El Mapa 6 nos muestra el peso demográfico relativo de cada municipio dentro de su isla para el año 2024. En Tenerife y Gran Canaria se aprecia una cierta dualidad entre las áreas metropolitanas y los municipios turísticos del sur, de modo que San Cristóbal de La Laguna, Santa Cruz de Tenerife, Arona o Adeje, en el primer caso, y Las Palmas de Gran Canaria, Telde o San Bartolomé de Tirajana, en el segundo, albergan proporciones elevadas de la población insular. Por el contrario, es en estas islas donde, a pesar de ser las más pobladas del archipiélago, hay mayor número de municipios con pesos relativos por debajo del 1 %, una prueba más del gran desequilibrio existente y de la necesidad de diseñar una estrategia de actuación que ayude a equilibrar el territorio desde una perspectiva poblacional. En Lanzarote y Fuerteventura, sus capitales (Arrecife y Puerto

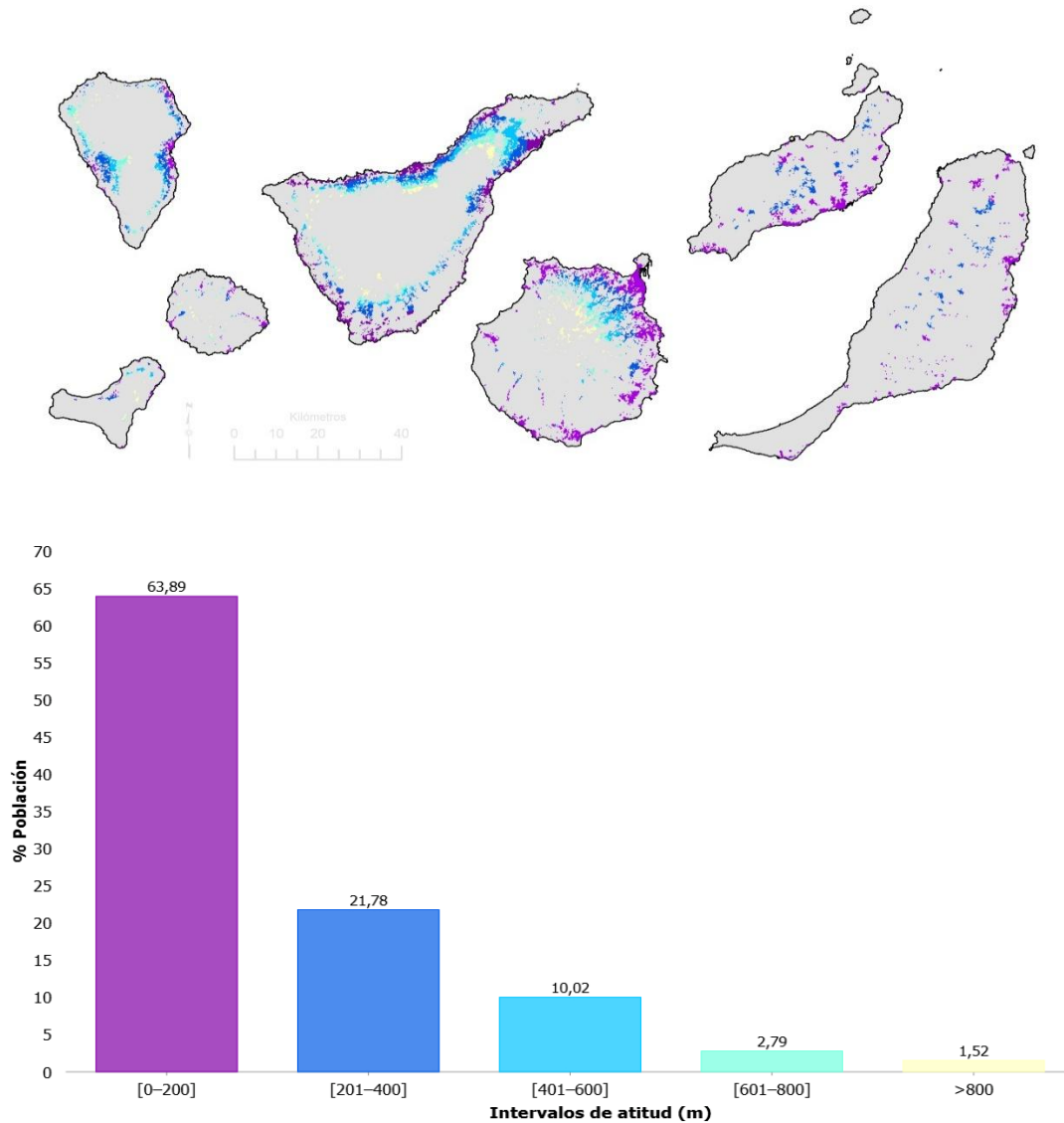
del Rosario) se combinan con municipios con fuerte desarrollo turístico, como Tías, Yaiza o La Oliva con un gran peso demográfico, traducéndose en islas con mayor equilibrio entre sus municipios, con la salvedad de Betancuria en Fuerteventura que asume las mismas características de municipios rurales de las islas capitalinas.

Por otra parte, las islas occidentales de La Palma, La Gomera y El Hierro, presentan un reparto poblacional de mayor equilibrio. La pauta común es que en las tres islas tienen en sus capitales importantes pesos, en especial San Sebastián de La Gomera, Santa Cruz de La Palma y Valverde, coexistiendo con municipios que les superan en peso demográfico como Los Llanos de Aridane y Frontera. Solo en La Palma nos encontramos con municipios por debajo del 3 %, pero ninguno desciende del 1 %. La lectura de fondo que se interpreta es que las islas occidentales aun no siendo territorios dinámicos en el conjunto regional, su población está algo más equilibrada en el ámbito insular, persistiendo una estructura dispersa, aunque esta esté marcada por la fragilidad demográfica.

Otro fenómeno reseñable que se viene agudizando en las últimas décadas es la litoralización de la población, entendida como la tendencia de la población a concentrarse en las franjas costeras de las islas. Este proceso ha sido señalado por diversos autores de amplio conocimiento de la realidad geodemográfica de Canarias, como José-León García Rodríguez (2024), que destaca el proceso de concentración demográfica en la franja litoral que se pone en marcha en los años cincuenta del siglo XX, produciéndose ese descenso altitudinal de la población. En consecuencia, en la actualidad tenemos ya cerca de dos tercios de los habitantes del archipiélago viviendo por debajo de los 200 metros de altitud.

Tal y como se pone de manifiesto en el *Mapa 7* y su gráfico adjunto, el 63,9 % de la población para el año 2022 se asienta en la franja comprendida entre 0 y 200 metros de altitud, y si ampliamos el rango hasta los 400 metros, la cifra supera el 85 %. Estos datos aportan una lectura que rompe con la estrictamente municipal para leer el patrón espacial en clave altitudinal, revelando que más allá del mayor o menor desarrollo demográfico de los municipios hay desequilibrios dentro de los mismos. Por lo tanto, no solo tenemos que afrontar los desequilibrios intermunicipales ya descritos, sino que, también, los desequilibrios internos, en cuanto a la manera en la que la población se asienta en el territorio dentro de los propios municipios. Todo ello, en detrimento de las medianías y cumbres que van perdiendo protagonismo.

Mapa 7: Litoralización de la población de Canarias en 2022



Nota: Categorías de intervalos de altitud contiguas con el límite superior incluido, salvo el último (>800).
Fuente: Elaboración propia a partir de la Malla de Población (ISTAC/GRAFCAN, 2022)

4.3 DINÁMICA NATURAL Y ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

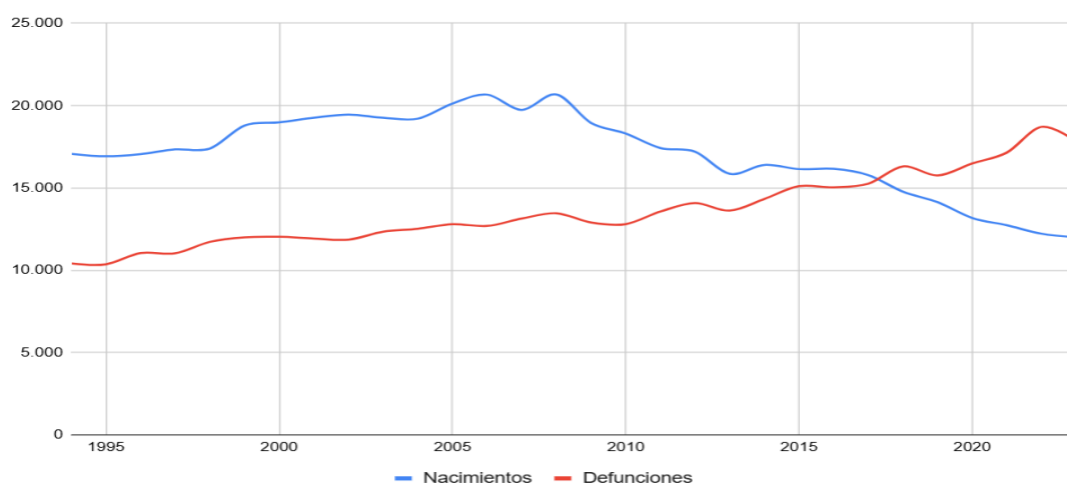
Según el Instituto Canario de Estadística (2023), la evolución de la dinámica natural en Canarias ha ido disminuyendo de manera drástica desde el año 2008. Sus niveles de nacimientos y defunciones se han acercado paulatinamente hasta que, en 2018, las defunciones superaron a los nacimientos en el contexto regional, dando como resultado un saldo vegetativo negativo desde entonces. Únicamente las islas de Lanzarote y Fuerteventura han sido capaces de mantenerse con saldos vegetativos positivos, pero dichos valores están en niveles próximos a cero y muestran una tendencia descendente.

Estos datos nos hablan de que la población de Canarias por sí misma no es capaz de garantizar su propio reemplazo generacional, a pesar de recibir grandes aportes

migratorios que hacen crecer su población anualmente. Desde el año 2002 el número de hijos por mujer en Canarias se encuentra por debajo de la media nacional y, el último dato de 2023, se sitúa en 0,84 frente al 1,12, respectivamente. Si atendemos al factor de nacionalidad de la madre, el número de hijos por mujer española en Canarias se sitúa en 0,81 y para las madres de nacionalidad extranjera en 0,98 (INE, 2023). Es decir, que a pesar de que las familias extranjeras presentan patrones reproductivos más activos, no se consigue lograr un nivel de reemplazo óptimo (2,1 hijos por mujer). Estos datos vienen a confirmar la debilidad estructural de la dinámica natural de la región, siendo aún más intensa que la de ámbito estatal.

La reducción en el número de nacimientos en Canarias es una característica que indica la consolidación de un modelo reproductivo evolucionado, semejante al de otras sociedades desarrolladas en el que las mujeres son propensas a retrasar su maternidad priorizando otras cuestiones vitales. Entre los factores explicativos se encuentra su creciente incorporación al mercado de trabajo, donde la maternidad actúa como un factor de penalización para su progresión profesional. Asimismo, la mayor incertidumbre laboral y el empeoramiento de sus condiciones económicas hace que muchas parejas retrasen la llegada de un hijo o hija hasta poseer una cierta estabilidad económica. A ellos se añaden, las dificultades de acceder al mercado inmobiliario por parte de los jóvenes, retrasando la emancipación y la formación de parejas (Avio, 2023).

Gráfico 2: Evolución de los nacimientos y defunciones en Canarias entre 1994 y 2023



Fuente: Movimiento Natural de la Población (INE).

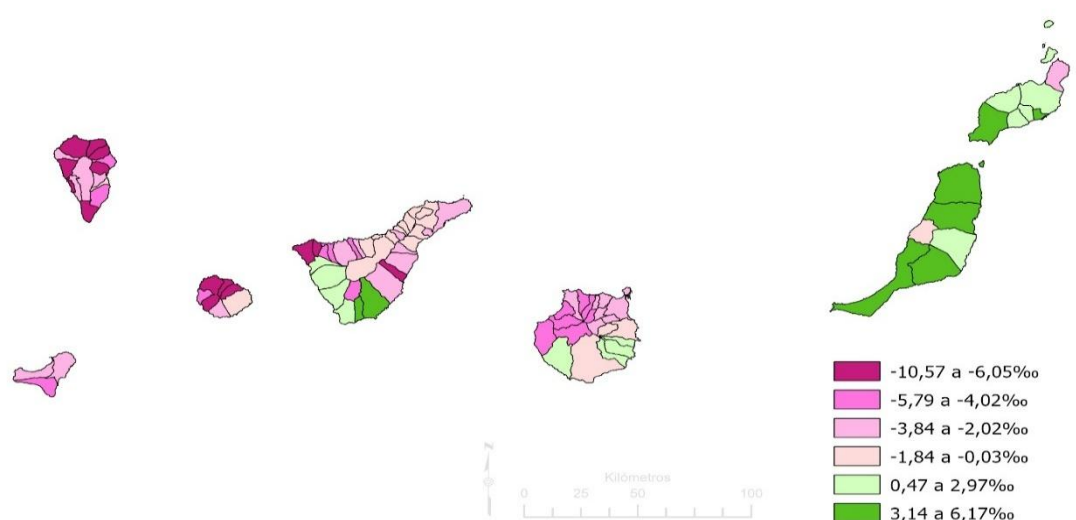
Por otra parte, en 2023 se registró un descenso en el número de matrimonios,

reduciéndose la tasa bruta de nupcialidad en España hasta 3,5 matrimonios por cada 1.000 habitantes (0,2 puntos menos que en 2022). Además, la edad media al matrimonio sigue aumentando, 39,6 años para los hombres y 36,9 años para las mujeres (INE, 2024). Estos datos refuerzan la propensión al retraso de la maternidad y en consecuencia a la reducción de nacimientos.

Como vemos en el *Mapa 8*, la tendencia en estos últimos años confirma la relatada en los apartados anteriores. Se observa una dualidad entre las islas occidentales, con valores persistentemente negativos y preocupantes, y unas islas orientales que todavía son las que se mantienen en tasas positivas a pesar del contexto general de la región. En las islas capitalinas predomina igualmente el signo negativo, con la excepción de algunos municipios del sur de Tenerife y el sureste de Gran Canaria, donde la natalidad logra superar a la mortalidad. Estos núcleos en valores positivos son áreas con fuerte dinamismo migratorio y económico, lo que subraya la relación entre flujos migratorios y saldo natural.

En líneas generales este panorama revela la importancia que está teniendo el saldo migratorio en el aumento de la población del archipiélago, ya que, a pesar de la fragilidad estructural de las tasas vegetativas, la población sigue creciendo, aunque como hemos visto, con desequilibrios territoriales dentro de la región.

Mapa 8: Tasa Bruta Vegetativa de Canarias según municipios en el periodo 2016-2023



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ISTAC. Crecimiento vegetativo. Municipios por islas de Canarias y años y Padrón Municipal de Habitantes, 2016–2023.

En cuanto a la mortalidad, Canarias se encuentra por debajo de la media nacional, su tasa bruta de mortalidad es de 8,01, siendo la media nacional de 8,96 por cada mil habitantes. En este sentido, Canarias es la cuarta comunidad autónoma con la tasa más baja, por detrás de Madrid, Baleares y Murcia, por ese orden (INE, 2024). Parece que, las mejoras en la calidad de vida junto con la práctica de hábitos más saludables, la mayor cobertura de los servicios públicos y la llegada de una inmigración que contribuye a ralentizar en parte el proceso de envejecimiento demográfico, están haciendo que la mortalidad se mantenga en niveles bajos.

Si nos centramos en la esperanza de vida al nacer, los datos del INE reflejan que la evolución de Canarias en este siglo XXI ha sido notable. Para el año 2001 la media regional estaba situada en 79,14 años, mientras que en el año 2023 alcanzó los 82,46. Sin embargo, en la actualidad Canarias solo supera en este indicador a Ceuta y a Melilla, situándose por debajo de la media nacional (83,77 años). Aun así, esta evolución favorable habla de que la población de Canarias se va volviendo progresivamente más longeva, y que, en este caso, el alargamiento de la vida media constituye un factor decisivo en el proceso de envejecimiento demográfico. Y es que, la concatenación de tener una mortalidad reducida, que se sitúa por debajo de la media nacional, junto a una esperanza de vida con una tendencia creciente, unido a la fuerte caída de la natalidad, provoca un envejecimiento acelerado de la población, cuestión que como viene siendo habitual con los demás indicadores, se presenta con ciertos desequilibrios territoriales.

En lo que se refiere al envejecimiento (*Tabla 2*), Canarias tiene un valor medio de 1,55 mayores de 64 años por cada menor de 15. Las islas que se perfilan con valores mayores son las occidentales, siendo La Gomera la más envejecida del archipiélago (2,63), seguida de El Hierro (2,22) y La Palma (2,09). En sentido contrario, las islas orientales son las que menos envejecimiento muestran y se sitúan por debajo de la media regional, y en Fuerteventura, incluso, la proporción de jóvenes menores de 15 años supera todavía a la de mayores de 64 (0,94), mientras que Lanzarote alcanza (1,06). Las islas capitalinas, por su parte, se muestran con valores en torno a la media, Gran Canaria (1,66) y Tenerife (1,58).

El índice de dependencia en Canarias pasó de 39,9 % en 2001 a 41,3 % en 2024, incrementándose ligeramente el peso de la población en las edades dependientes (menores de 15 y mayores de 64) sobre la población activa (entre 15 y 64). En este aspecto las islas orientales vuelven a albergar los valores inferiores, situándose por debajo de la

media regional con 35,1 para Fuerteventura y 37,2 % para Lanzarote, mientras que las occidentales registran los valores más altos situándose en los tres casos por encima de la media: La Gomera, 48,5 %, La Palma, 47,3 % y El Hierro, 50,3 %. De nuevo las islas capitalinas se encuentran en niveles intermedios, alrededor de la media de la región. En términos de evolución nos encontramos que tanto La Palma como El Hierro han reducido de manera leve su dependencia, aunque siguen siendo altos sus indicadores. En el resto de las islas el indicador tiende a aumentar.

Tabla 2: Índices estructurales de Canarias según islas en 2001 y 2024

Isla	I-envejecimiento		I-dependencia		I-vejez		I-juventud	
	2001	2024	2001	2024	2001	2024	2001	2024
Lanzarote	0,43	1,06	34,9	37,2	10,5	19,1	24,4	18,0
Fuerteventura	0,34	0,94	33,6	35,1	8,5	17,0	25,1	18,1
Gran Canaria	0,69	1,66	40,1	41,1	16,3	25,7	23,8	15,5
Tenerife	0,80	1,58	39,8	42,3	17,7	25,9	22,2	16,4
La Gomera	1,28	2,63	47,3	48,5	26,6	35,1	20,7	13,4
La Palma	1,15	2,09	48,1	47,3	25,7	32,0	22,4	15,3
El Hierro	1,36	2,22	53,3	50,3	30,7	34,7	22,6	15,6
CANARIAS	0,73	1,55	39,9	41,3	16,8	25,2	23,1	16,2

Nota: Los índices estructurales seleccionados son los siguientes: envejecimiento (Pob. 65 y más / Pob. 0-14), dependencia (Pob. 0-14 + Pob. 65 y más / Pob. 15-65), vejez (Pob. 65 y más / Pob. 15-64) y juventud (Pob. 0-14 / Pob. 15-64). Los tres últimos expresados en términos porcentuales.

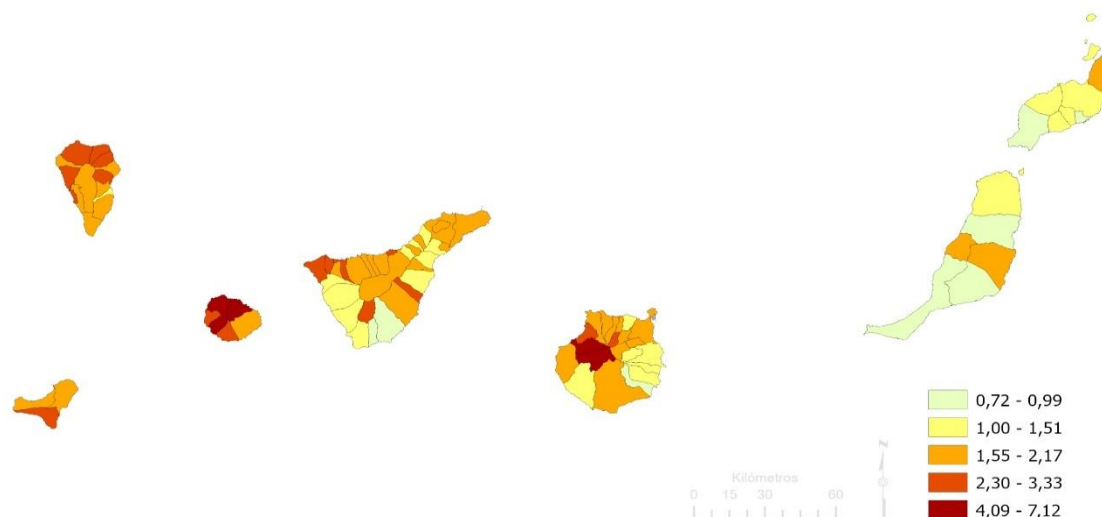
Fuente: Censos de Población y Viviendas (INE).

En cuanto al análisis de los indicadores por municipios, como muestra el *Mapa 9*, los situados en las islas occidentales y buena parte de las islas capitalinas registran altos niveles de envejecimiento. El rango más frecuente se sitúa entre 1,55 y 2,17, aunque en municipios de La Gomera (Vallehermoso, Agulo y Hermigua) y el interior de Gran Canaria (Artenara y Tejeda), los valores superan las 4 personas mayores por cada joven. En contraste, las islas orientales todavía son capaces de mantener unos niveles de envejecimiento más bajos, con municipios en los que el número de menores de 15 años es superior al de mayores de 64, y solo algunos casos se asemejan a los patrones de envejecimiento extendidos en las demás islas del archipiélago.

Estos resultados confirman una relación entre envejecimiento y flujos migratorios, puesto que, aquellos municipios con más dinamismo demográfico tienden a suavizar el índice, mientras que los municipios más rurales y menos dinámicos intensifican su

envejecimiento, reforzando así el declive natural. De este modo, el mapa evidencia que el envejecimiento se ha convertido en una de las características estructurales del sistema demográfico de Canarias, aumentando de este a oeste, llamado a intensificarse en los próximos años según muestran los principales indicadores, perfilándose como uno de los desafíos centrales en el futuro poblacional de las islas.

Mapa 9: Índice de envejecimiento en Canarias según municipios en 2024

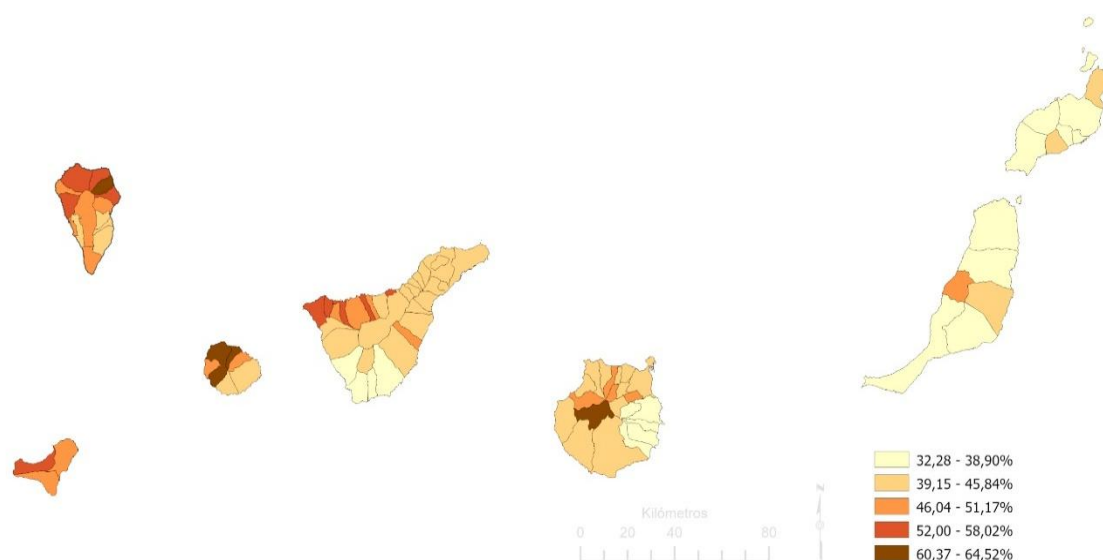


Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas, INE.

Asimismo, como vemos en el *Mapa 10*, el índice de dependencia muestra también un acusado contraste territorial. De la misma forma observamos que las islas occidentales junto con el noroeste de Tenerife y el interior de Gran Canaria tienen niveles de dependencia superiores al 46 % y en algunos casos del 60 %, es decir, 60 personas menores de 15 y mayores de 64 por cada 100 en edad activa.

En el lado contrario, los municipios del sur de Tenerife, el este de Gran Canaria y gran parte de islas orientales muestran valores de dependencia más bajos, ya que no llegan en muchos de los casos al 40 %. Esta diferencia responde a la capacidad de atracción de población en edad activa, vinculada especialmente al empleo turístico, contribuyendo a suavizar el índice. En cambio, los municipios rurales o con menor dinamismo económico tienden a acumular población envejecida y menor proporción de activos, elevando de manera significativa sus niveles de dependencia.

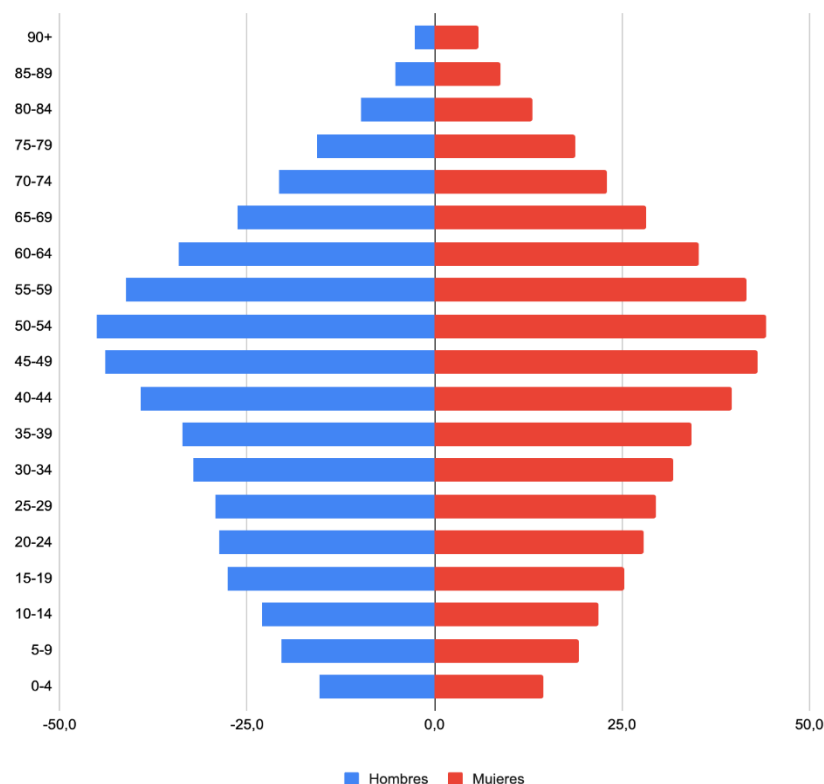
Mapa 10: Índice de dependencia en Canarias según municipios en 2024



Fuente: Elaboración propia a partir del Censo de Población y Viviendas, INE.

Si nos fijamos en la pirámide de población de Canarias en el 2024 (*Gráfico 3*) observamos que su forma no es triangular (propia de poblaciones jóvenes con altas tasas de natalidad), sino que adopta una forma de rombo, lo que indica un descenso en la natalidad, y una población que está avanzando hacia un envejecimiento progresivo. La base de la pirámide es estrecha, confirmando que el número de nacimientos es reducido, con baja fecundidad y reducida presencia de población infantil. En tramos intermedios de edad encontramos las cohortes más amplias, especialmente en los rangos 45-49, 50-54 y 55-59 años, que nos refleja el efecto de generaciones nacidas en épocas con mayor natalidad, a las que, además, se le añaden las migraciones en edades activas que contribuyen a engrosar estos grupos. En los tramos superiores de edad se observa un ensanchamiento a partir de los 65 años, teniendo que ver con el alargamiento de la esperanza de vida y como consecuencia la contribución al envejecimiento. Reseñable también, la existencia de una cierta feminización de la población sobre todo notable a partir de los 60 años, por una mayor esperanza de vida femenina y la sobremortalidad masculina a edades avanzadas.

**Gráfico 3: Estructura de la población de Canarias según sexo y edad en 2024
(tantos ‰ quinquenales)**



Fuente: Censos de Población y Viviendas (INE).

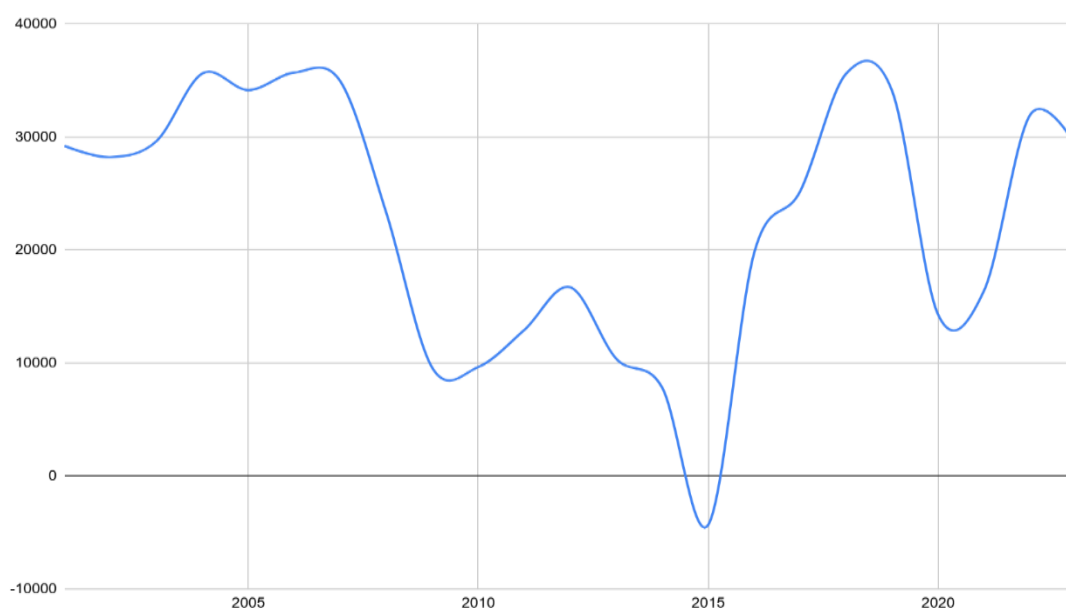
En definitiva, la estructura demográfica actual señala que, de continuar estas tendencias, se puede producir fragilidad e inestabilidad en el mercado laboral ante la falta de población activa y crecientes dificultades para mantener un adecuado sistema sociosanitario, cada vez más tensionado y con riesgo de no responder a la demanda real de la sociedad. Este escenario, sitúa a Canarias ante un reto demográfico particular, diferente al de la denominada “España vaciada”, y que requiere medidas específicas. No es casual que el archipiélago ya cuente con una Estrategia de Reto Demográfico y Cohesión Territorial que afronta la falta de reemplazo generacional, el envejecimiento de la población, la población flotante alentada desde el turismo y las desigualdades de oportunidades derivadas de estos indicadores desfavorables. El objetivo principal es reducir la vulnerabilidad estructural que genera la dinámica demográfica actual (Gobierno de Canarias, 2023)

4.4 FLUJOS MIGRATORIOS: EL MOTOR DEMOGRÁFICO

Canarias es una región que ha tenido una fuerte vinculación histórica con los movimientos migratorios, y que, en las últimas décadas, constituyen el verdadero motor de crecimiento demográfico. La intensificación y diversificación de los flujos migratorios ha impactado de manera notable, convirtiéndose en una de las regiones que mayor volumen relativo de inmigración ha experimentado en relación con otras Comunidades Autónomas. El patrón migratorio se caracteriza por una llegada de personas de diferentes niveles de instrucción y diversidad de orígenes. Este flujo migratorio empieza a manifestarse con intensidad a partir del segundo lustro de los años noventa, observándose un crecimiento espectacular de la afluencia procedente de países extracomunitarios, en especial de Sudamérica, África y este de Europa. Las tendencias espaciales del asentamiento de la migración en las islas se han ido difuminando con el paso del tiempo, aunque sí es cierto que persiste una concentración en torno a los principales mercados de trabajo vinculados al turismo y a los servicios, esto no ha impedido que cada vez más municipios, inicialmente alejados de estos focos, estén empezando a recibir un número creciente de residentes migrantes (Godenau y Zapata, 2008).

En las dos últimas décadas, el saldo migratorio exterior de Canarias ha sido muy importante para el crecimiento de la población, si bien este no se ha comportado de manera homogénea a lo largo del tiempo, puesto que ha estado marcada por oscilaciones que reflejan las estrechas relaciones entre los flujos migratorios y los ciclos económicos (*Gráfico 4*). Así, al comienzo del siglo XXI, el archipiélago experimentaba saldos positivos muy elevados, por encima de las 30.000 personas anuales, en un contexto de expansión económica y auge del sector turístico. Sin embargo, la llegada de la crisis financiera a partir de 2008 hizo que el saldo exterior cayera radicalmente para el periodo 2009-2015, llegando incluso a ser negativo. Pasado este periodo el saldo comenzó a recuperarse, rebotando drásticamente y situándose en niveles previos a la crisis, en torno a los años 2018-2019, que precedieron a la contracción migratoria exterior derivado de la pandemia a causa de la COVID-19. En los años más recientes, Canarias ha vuelto a recuperar el umbral de aumento de las 30.000 mil personas anuales, pese a las incertidumbres globales. Y vuelve a confirmar que la migración sigue actuando como motor fundamental del crecimiento demográfico frente a la debilidad de la dinámica natural.

Gráfico 4: Saldo migratorio exterior de Canarias entre 2001 y 2023



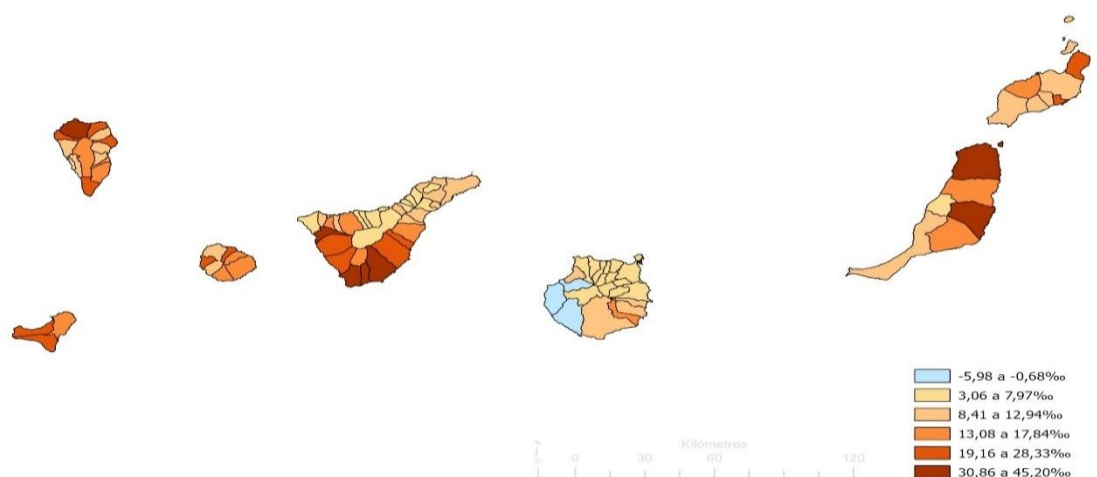
Fuente: Estadística de Variaciones Residenciales y Estadística de Migraciones (INE).

Pero este saldo migratorio se ha repartido de manera desigual por el territorio, reproduciendo, como en los indicadores anteriores, la tónica general del desequilibrio territorial. La tasa bruta migratoria municipal para este último periodo posterior a la crisis financiera (2016-2023), representada en el *Mapa 11*, nos muestra un patrón claro de fuerte desigualdad en la región. Los municipios de las islas orientales de Lanzarote y Fuerteventura, junto con los del sur de Tenerife, registran los valores más altos, superando las 30 personas por cada mil habitantes. En cambio, en los municipios de Gran Canaria la cuestión se atenúa, incluso municipios como Artenara, La Aldea de San Nicolás y Mogán presentan valores negativos, así como en el norte y noreste de Tenerife presentan valores positivos, pero de cierto estancamiento, lo que pone de manifiesto su debilidad estructural y la escasa capacidad de atracción de migrantes.

Mención especial merecen las islas occidentales, consideradas espacios con reconocida fragilidad demográfica, registran tasas migratorias positivas que permiten amortiguar los procesos de pérdida de población. Esto revela que la migración desempeña un papel fundamental en la confrontación directa de la despoblación, tratándose en gran medida de migración vinculada a motivos residenciales y no laborales, con otro perfil distinto al que se da en las áreas más dinámicas de la región. Este panorama viene a evidenciar una dualidad espacial compleja: mientras unos municipios actúan como polos receptores de migración activa ligada al empleo, otros sustentan sus poblaciones con migración

residencial, quedando atrapados en una dinámica de estancamiento o algunos en pérdida, reproduciendo desequilibrios territoriales.

Mapa 11: Tasa bruta migratoria en Canarias según municipios en el periodo 2016-2023



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (ISTAC, 2016–2021) y de la Estadística de Migraciones / Variaciones Residenciales (ISTAC; INE, 2022–2023).

En este contexto, el saldo migratorio desempeña un factor determinante en estas dos últimas décadas para sostener la población del archipiélago, puesto que, como hemos analizado, la persistencia de saldos vegetativos negativos habría conducido a Canarias a un retroceso demográfico generalizado con consecuencias impredecibles. Gracias al aporte de la migración se han podido producir procesos de sustitución demográfica y suavizar los efectos de las bajas tasas de fecundidad y el envejecimiento (Avio, 2023). Este proceso refuerza la idea de que, más que un mecanismo coyuntural, la migración es hoy en día un mecanismo estructural de compensación, sin el cual un gran número de municipios se encontraría en declive poblacional. El *Mapa 12* permite comparar la interacción entre el saldo vegetativo y el saldo migratorio y cómo se interrelacionan entre sí. Durante el primer intervalo (2002-2008), todavía los dos indicadores eran positivos y el crecimiento poblacional se debía a la concomitancia de los dos factores, en un contexto de fuerte dinamismo económico.

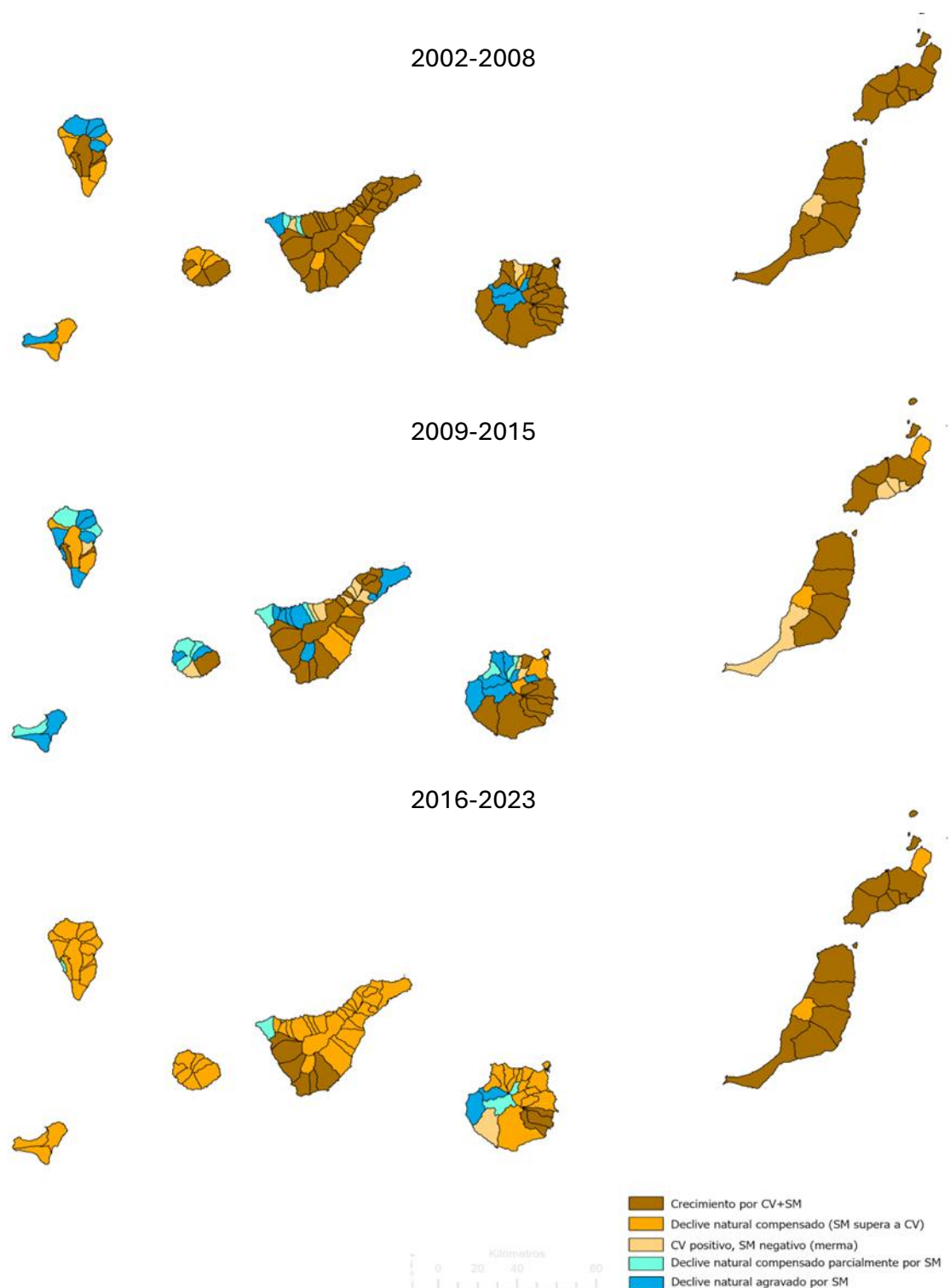
Sin embargo, a partir del periodo 2009-2015, a raíz de la crisis financiera, se generaliza el declive natural en gran parte del archipiélago. Es en esta etapa cuando empezamos a observar contrastes en los regímenes demográficos según municipios, ya que, por un lado, tenemos municipios turísticos del sur de Tenerife y Gran Canaria, Lanzarote y

Fuerteventura, que mantienen el crecimiento apoyado tanto en la natalidad como en la migración. Por otro, la mayoría de los municipios rurales, del noroeste de Tenerife y Gran Canaria y las islas occidentales, presentan situaciones donde el saldo migratorio agrava el decrecimiento natural o no llega a compensar la totalidad de la pérdida.

En el periodo más reciente, 2016-2023, se intensifica la tendencia que refleja la dependencia demográfica del factor migratorio. Como hemos contrastado en el *Mapa 7*, el declive natural se convierte en la pauta estructural dominante en muchos municipios, y la capacidad de los flujos migratorios para compensarlo se convierte en la variable clave que explica la evolución de la población de Canarias. De esta manera, vemos como los municipios que crecen poblacionalmente por la conjunción positiva de ambos factores se reducen drásticamente, en comparación con el primer periodo analizado (2002-2008). En este sentido, solo los municipios del sur turístico de Tenerife, el sureste de Gran Canaria y casi la totalidad de Lanzarote y Fuerteventura, mantienen estas características. La tendencia ampliamente mayoritaria es la de un declive natural (saldo vegetativo negativo), compensado totalmente por un saldo migratorio positivo, que incluso hace que aumente la población; así es para gran parte de los municipios, menos para Tzacorte, Buenavista del Norte, Valsequillo y Tejeda, en los que el saldo migratorio solo logra compensar una parte de la pérdida natural. Únicamente los municipios de Artenara y La Aldea de San Nicolás en Gran Canaria, presentan tendencias donde ambos factores aportan negativamente a la población. En definitiva, este análisis cartográfico nos señala la importancia estratégica del componente migratorio en el panorama demográfico de Canarias, ya que, sin él, el declive sería generalizado, mostrando un papel esencial en el sostenimiento de la población.

Puesto que ha quedado evidenciada la importancia del saldo migratorio, es preciso analizar cómo ha ido variando el peso demográfico de la población de origen extranjero según municipios, ya que, la llegada de personas de origen extranjero ha incrementado de manera notable la proporción de residentes de naturaleza foránea, lo que supone un desafío a la hora de gestionar la diversidad y la inclusión de personas culturalmente diversas en un territorio determinado.

**Mapa 12: Regímenes demográficos en Canarias según municipios por periodos
(2002-2008, 2009-2015, 2016-2023)**

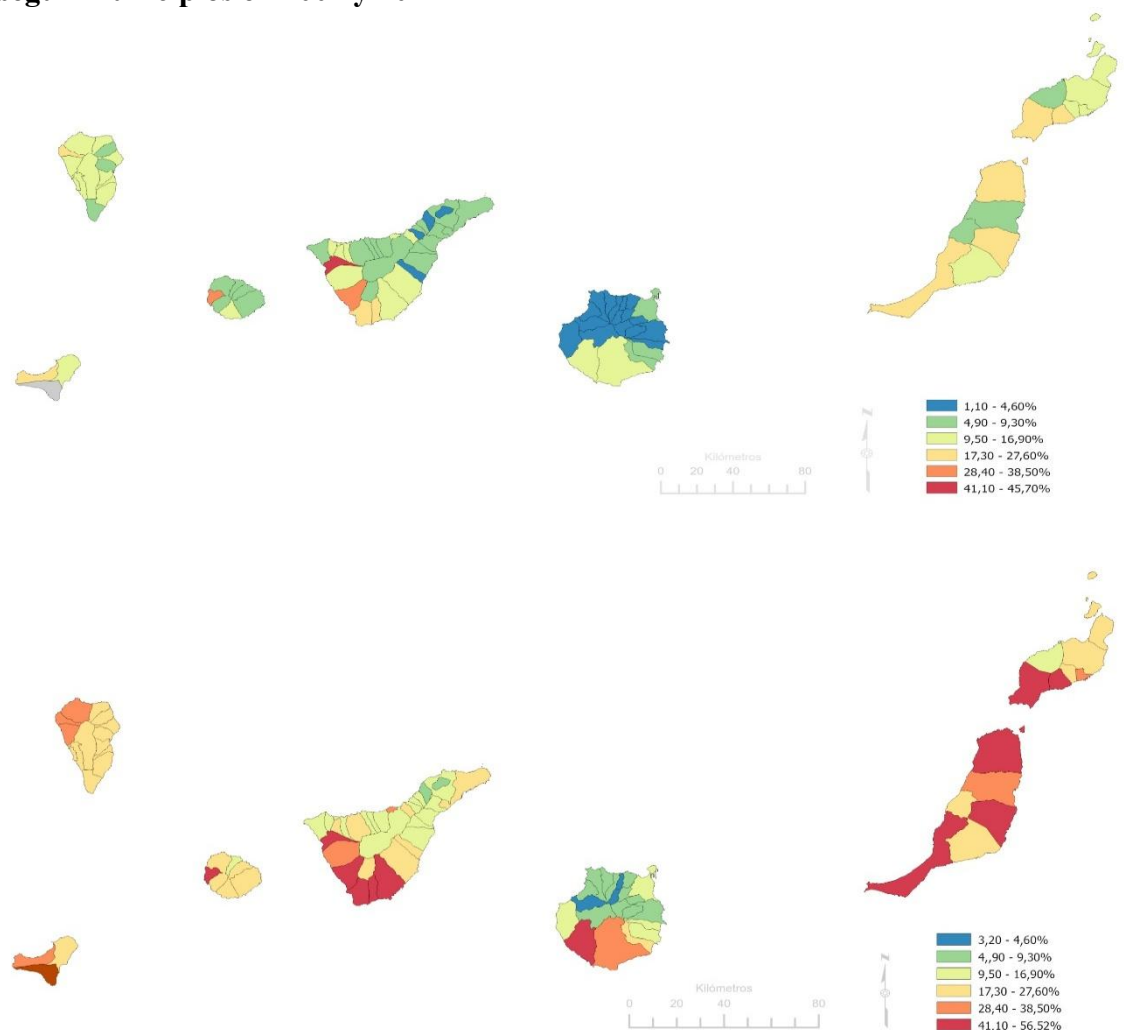


Nota: Crecimiento por CV+SM (crecimiento vegetativo y saldo migratorio positivos), Declive natural compensado (el saldo migratorio compensa un crecimiento vegetativo negativo y la población crece), CV positivo y SM negativo (el saldo migratorio merma el crecimiento natural), Declive natural compensado parcialmente por SM (el saldo migratorio solo compensa una parte del saldo vegetativo negativo) y Declive natural agravado por SM (el saldo migratorio agrava la situación junto con el saldo vegetativo negativo).

Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (ISTAC, 2002–2021) y de la Estadística de Migraciones / Variaciones Residenciales (INE, 2022–2023).

El *Mapa 13*, revela que en el año 2001 la población de origen extranjero en Canarias aún tenía relativamente un peso reducido y localizado en algunos municipios. La tendencia más repetida era que los porcentajes se mantuvieran entre el 4,9 y el 10 %, sobre todo en municipios de las islas capitalinas, en los que destaca de manera llamativa el caso de Gran Canaria, con prácticamente su mitad norte con valores muy bajos, entre el 1 y el 4 %. Los municipios con mayor peso de origen extranjero en sus residentes están asociados al turismo residencial o áreas costeras con mayor atracción internacional, revelándose como pioneros en acoger mayores cuotas de residentes foráneos. Estos municipios se concentran en el sur de Tenerife, en Lanzarote y en Fuerteventura. Especial mención al municipio de Santiago del Teide, que ya representaba, por estos años, un peso relativo de residentes de origen extranjero superior al 41 %.

Mapa 13: Peso demográfico de la población de origen extranjero en Canarias según municipios en 2001 y 2024



Nota: Para 2001 el municipio de El Pinar (El Hierro) no se había configurado.
Fuente: Censo de Población y Viviendas (INE)

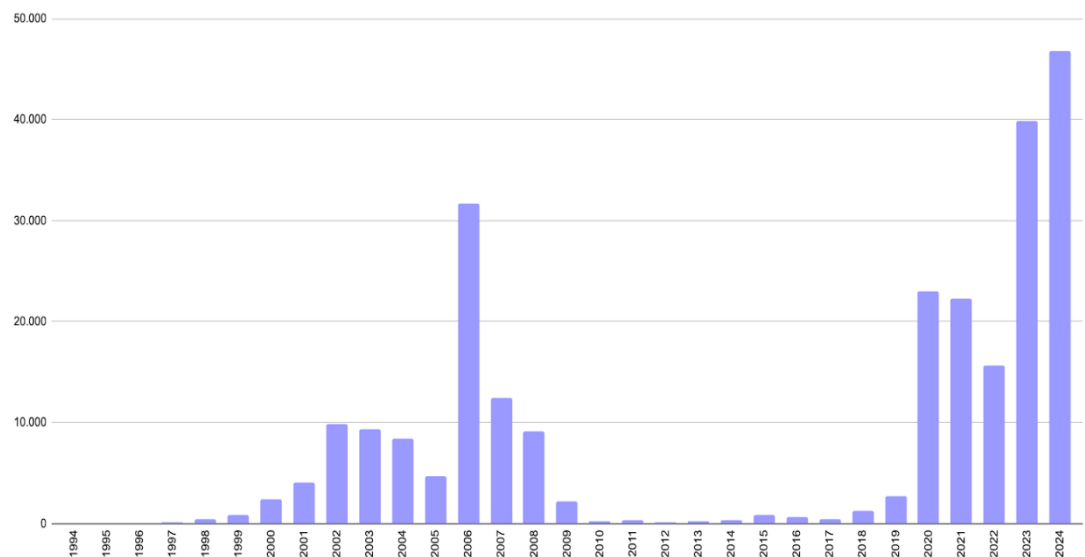
En el año 2024 la situación cambia radicalmente. La proporción de población de origen extranjero en el territorio se ve incrementada y generalizada en prácticamente todos los municipios del archipiélago, alcanzando valores que en muchos municipios superan el 25 % y aumentando el número de municipios que superan el 41 % de esta población hasta los 13, siendo solamente 1 en el año 2001. Ahora todos los municipios del sur de Tenerife superan esos valores, el municipio de Mogán en Gran Canaria y amplias zonas de Lanzarote y Fuerteventura también, confirmando su papel como importantes polos de atracción de migración internacional. Incluso, en las islas occidentales, menos dinámicas poblacionalmente como hemos venido analizando, muestra el importante peso de la población nacida en otro país en sus municipios, resaltando de nuevo el papel clave que desempeña la migración en su estructura demográfica. Cabe señalar que los municipios de la mitad norte de Gran Canaria, exceptuando Las Palmas de Gran Canaria, ostentan los pesos demográficos de población de origen extranjero más bajos del archipiélago, condición que se mantiene respecto a 2001.

En el análisis de los flujos migratorios conviene detenerse en un fenómeno particular, la inmigración que llega por vía marítima. Desde mediados de los años noventa del pasado siglo Canarias viene recibiendo un goteo de personas que llegan en pateras y cayucos a sus costas, cuya intensidad ha sido muy variable a lo largo del tiempo. Cuando el fenómeno se ha agudizado adquiere la capacidad de marcar la agenda política y mediática del archipiélago. Como vemos en el *Gráfico 5*, la llegada de personas migrantes irregulares a las costas canarias experimentó un auge a principios del siglo XXI, con un pico álgido en el año 2006, con más de 30.000 llegadas ese año. Posteriormente el fenómeno se apaciguó y volvió a resurgir de manera significativa a partir de 2018, consolidando a Canarias como uno de los principales corredores de la inmigración irregular hacia Europa. La salida de estas embarcaciones está asociada a países como Marruecos, Mauritania, Senegal, Gambia y el Sáhara Occidental, aunque en los últimos años se han constatado salidas desde más al sur. No obstante, entre las personas interceptadas se ha visto cada vez un mayor protagonismo de orígenes más meridionales, cuestión que revela el aumento de la complejidad de estos flujos humanos (Godenau et al., 2020).

Sin embargo, Canarias constituye un lugar de tránsito para la mayoría de estas personas, que buscan que su destino final sean otros países europeos junto a la península. Es reseñable recalcar que el fenómeno viene adherido a una perspectiva humanitaria, puesto

que la ruta canaria es una de las más peligrosas del mundo, cobrando la vida en el mar de muchas personas en las últimas dos décadas (Mesa-Pérez et al., 2023).

Gráfico 5: Personas llegadas a Canarias en embarcaciones a través de la ruta atlántica entre 1994 y 2024



Fuente: Ministerio del Interior del Gobierno de España y prensa especializada.

4.5 POBLACIÓN FLOTANTE, VIVIENDA Y ALTERNATIVAS RESIDENCIALES

Según datos de Promotur, Canarias recibió en el año 2024 más de 17 millones de turistas, la cifra más alta en su historia. Este volumen de visitantes ejerce una presión directa sobre el territorio y convive con la población residente durante su estancia, afectando de manera directa a la movilidad, servicios y espacios públicos y vida cotidiana. La situación turística en Canarias ha ido evolucionando y la oferta alojativa también con ella. En la actualidad, el 27 % de los turistas que visitan la región no se alojan en establecimientos tradicionales (hoteleros o extrahoteleros), sino que eligen viviendas vacacionales, viviendas propias o de familiares y amistades.

Sin embargo, para realizar el cálculo de turistas equivalentes diarios en Canarias, el ISTAC solo contempla los que se han alojado en establecimientos tradicionales, no teniendo en cuenta a quienes optan por otro tipo de modalidades. En la *Tabla 3*, observamos que sí se considera a todos los visitantes independientemente del tipo de alojamiento, según la Encuesta de Gasto Turístico de FRONTUR, asciende la población flotante diaria a unas 456.122 personas. Ello revela que el dato de población equivalente,

es decir, de residentes y turistas diarios, alcanza 2.684.984 personas, lo que refleja con claridad el impacto de la actividad turística sobre el territorio.

Tabla 3: Población turística flotante diaria en canarias en 2024

(Principales resultados año 2024)		
	Si se cuenta sólo los alojados en establecimientos tradicionales	Si se tienen en cuenta TODOS los turistas independientemente del alojamiento
Estadísticas utilizadas	Encuesta Alojamiento	Frontur Encuesta de Gasto
Nº turistas (millones)	12,9	17,8
Estancia media (días)	7,09	9,37
Poblacion residente canaria	2.228.862	2.228.862
Población turística flotante diaria	262.224	456.122
Población total equivalente en Canarias	2.491.086	2.684.984
residentes por turista	8,5	4,9
Población turística flotante/ Población total equivalente en Canarias	10,5%	17,0%

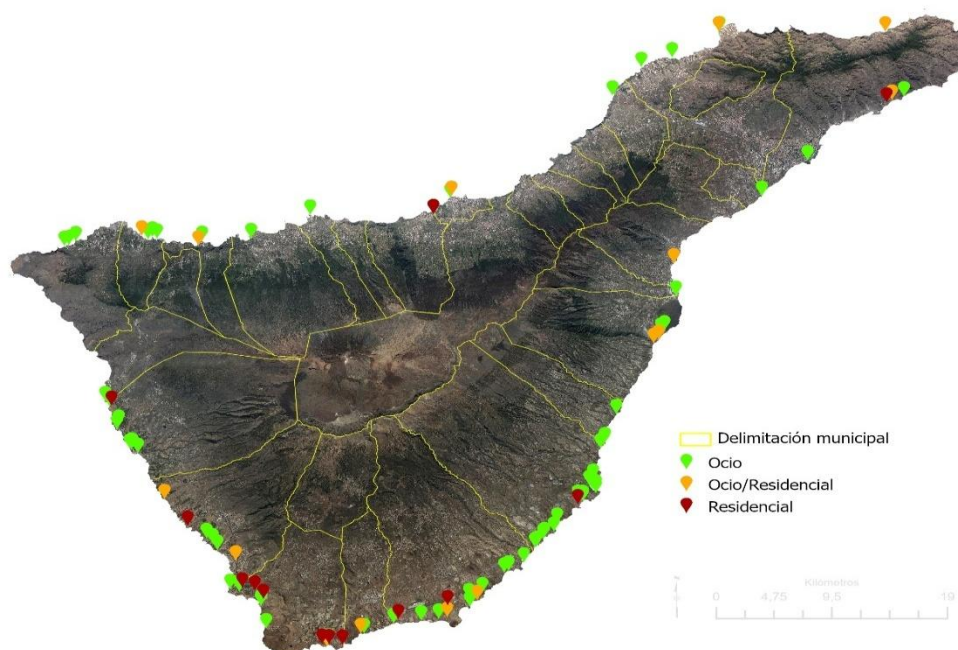
FUENTE: Encuesta de Alojamiento Turístico (ISTAC) y Encuesta de Alojamiento Turístico (FRONTUR)

Más allá del dato de casi 2,7 millones de personas presentes en las islas, si sumamos residentes y turistas, resulta fundamental centrar la mirada en el cambio de preferencias que se ha producido en la elección del alojamiento de quienes nos visitan. Ese 27 % de visitantes que escoge una modalidad no tradicional representa un número de turistas significativo que, en buena parte, utilizan la vivienda vacacional. Este fenómeno incide directamente en la vivienda disponible en el mercado del alquiler para las personas residentes, disminuyendo de forma considerable la oferta y aumentando la demanda, lo que forma la situación perfecta para que se produzca una escalada de precios.

Un informe reciente de Promotur sobre las viviendas vacacionales en Canarias referido a julio de 2025, señala que existen 46.635 viviendas registradas en este régimen, con una tarifa diaria de 152€ y tasas de ocupación cercanas al 95 %. La rentabilidad de la vivienda vacacional, superior a la vivienda de alquiler de larga duración, explica que buena parte de las viviendas se desplacen hacia el mercado turístico, reduciendo así la oferta accesible para residentes. La concentración de estas viviendas se produce sobre todo en las islas capitalinas: Tenerife concentra el 41 % del total de Canarias, seguida de Gran Canaria con un 20 %, precisamente los territorios con mayor densidad poblacional y presión turística. Bajo este contexto, el precio medio del metro cuadrado de la vivienda de alquiler no ha hecho más que subir en la región, llegando en agosto de 2025 a 15 €/m2 (idealista.com, 2025). Esta situación enlaza con el retraso, cada vez mayor, de la

emancipación de los y las jóvenes, la postergación de la formación de familias y, en consecuencia, la disminución del saldo vegetativo.

Mapa 14: Distribución insular de los lugares de caravanning en Tenerife según tipos de asentamientos



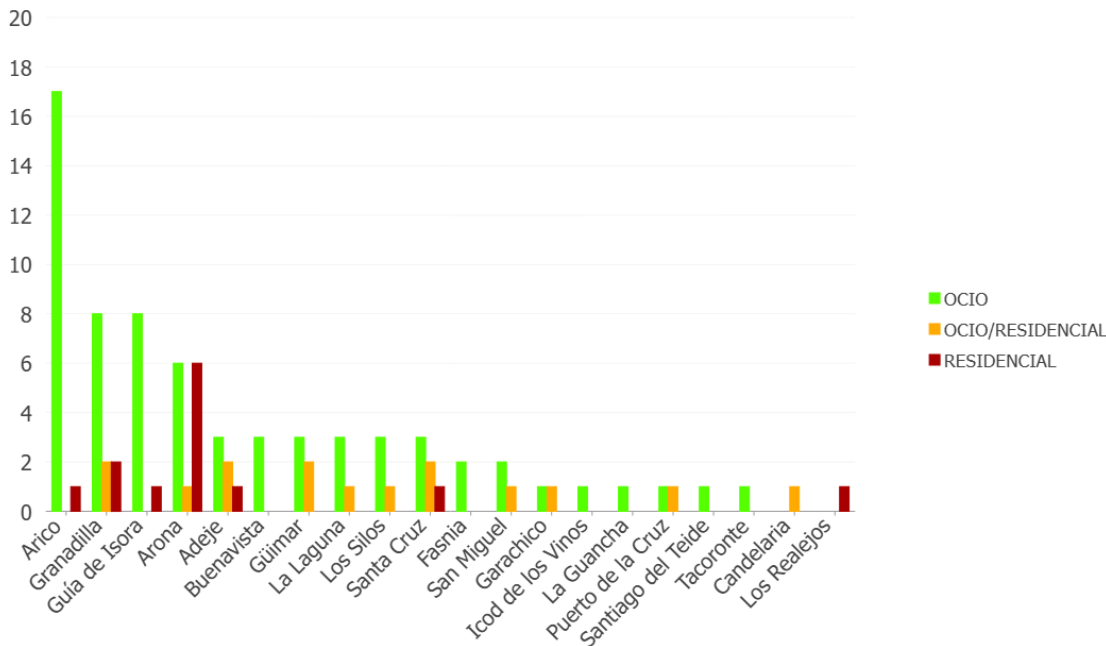
Fuente: Simancas Cruz, M. (coord.), Delgado Sanfiel, P. J., Lorenzo Marrero, E., y González Medina, D. (2025). Inventario y caracterización de los lugares de caravanning en la isla de Tenerife. Universidad de La Laguna / Cabildo de Tenerife.

La escalada de precios de la vivienda, tanto de alquiler como de compra, así como la presión del alquiler vacacional, están favoreciendo la búsqueda de alternativas habitacionales no convencionales. Un estudio reciente en Tenerife (Simancas Cruz et al., 2025) ha identificado e inventariado los lugares de caravanning (legales e ilegales) en el litoral de la isla, considerando tres tipos de asentamiento: ocio, mixtos (donde se mezclan ambos usos) y residencial. El *Mapa 14*, muestra que muchos de estos asentamientos se concentran en el sur de la isla, entre los que destaca la elevada presencia de lugares de carácter residencial, poniendo de manifiesto la emergencia habitacional existente.

Aunque este estudio se centra solo en Tenerife, la lectura que subyace de sus resultados es que puede considerarse un indicio de procesos que previsiblemente se estén empezando a desencadenar en el conjunto del archipiélago. Cada vez hay más lugares donde se da esta actividad, que funciona como una alternativa habitacional encubierta, siendo una cuestión para vigilar en los próximos años, puesto que puede ser una tendencia hacia la

generalización y un fenómeno con capacidad para repercutir en términos espaciales en el territorio, ya que hablamos de asentamientos informales que están atrayendo a un número creciente de personas.

Gráfico 6: Distribución municipal de los lugares de caravanning según tipo de asentamiento



Fuente: Simancas Cruz, M. (coord.), Delgado Sanfiel, P. J., Lorenzo Marrero, E., & González Medina, D. (2025). Inventario y caracterización de los lugares de caravanning en la isla de Tenerife. Universidad de La Laguna / Cabildo de Tenerife.

4.6 DIVERSIDAD DE LA POBLACIÓN

La residencia de personas de origen extranjero ha pasado de ser un fenómeno incipiente y circunscrito a áreas concretas del archipiélago a convertirse en un componente central y ampliamente distribuido de la población actual de Canarias. La diversificación de la población ha sido uno de los cambios más importantes que ha experimentado el archipiélago en estas últimas décadas, y ello supone incluso en algunos municipios que la población nacida fuera del archipiélago sea mayoritaria en porcentaje frente a los nacidos en la región. Según el INE, esto sucede en 2024 en La Oliva (50,7), Adeje (56,5), Arona (51,8) y Santiago del Teide (51,5). Y es que han aumentado todos los orígenes continentales en estas dos últimas décadas (*Tabla 4*).

En términos generales, a escala regional, la procedencia americana es la que ha experimentado mayor crecimiento relativo, seguida de la europea y la asiática, dejando en último lugar la procedencia africana con un 4,86 % de incremento con respecto a 2001. En el análisis insular destacan los volúmenes absolutos de procedencia americana y

europea en Tenerife, seguido de Gran Canaria, que también es la que mayor migración africana reflejan. Todas las procedencias continentales están por encima del 5 % de incremento con respecto a 2001, exceptuando la africana. Por su parte, Lanzarote y Fuerteventura son las que tienen mayores porcentajes de incremento en todas las procedencias, revelándose como territorios de fuerte dinamismo en la actualidad. Por otra parte, las islas occidentales, aunque con cifras absolutas más modestas, mantienen ritmos de incremento en todos los orígenes, siendo la procedencia americana la que más aumenta. En resumen, las islas capitalinas que concentran el mayor volumen de población de origen extranjero junto a las islas orientales, lideran el crecimiento relativo. Por su parte en las occidentales, se incrementan todos los orígenes continentales, aunque con ritmos más moderados.

Tabla 4: Índices de crecimiento porcentual anual de la población de origen extranjero en Canarias según islas en 2001 y 2024

Origen geográfico	Europa			África			América			Asia		
Isla	2001	2024	IC	2001	2024	IC	2001	2024	IC	2001	2024	IC
Lanzarote	4.914	17.566	5,69	1.818	7.627	6,43	5.831	25.950	6,71	719	3.008	6,42
Fuerteventura	4.116	22.661	7,70	1.847	6.696	5,76	3.227	17.743	7,69	333	1.480	6,70
Gran Canaria	10.336	36.011	5,58	7.897	19.912	4,10	17.964	71.166	6,17	3.599	8.733	3,93
Tenerife	27.729	87.068	5,10	3.990	12.177	4,97	31.924	128.247	6,23	2.825	9.982	5,64
La Gomera	1.288	2.728	3,32	63	152	3,90	769	2.799	5,78	31	53	2,36
La Palma	3.214	5.914	2,69	157	419	4,36	4.847	12.809	4,32	97	210	3,42
El Hierro	287	769	4,38	36	94	4,26	1.009	2.708	4,39	11	24	3,45
CANARIAS	51.884	172.717	5,37	15.808	47.077	4,86	65.571	261.422	6,20	7.615	23.490	5,02

Fuente: Censos de Población y Viviendas (INE).

Si analizamos en detalle los principales orígenes de la población extranjera en Canarias, se aprecia que a lo largo del presente siglo se han ido produciendo cambios sustanciales en los patrones de procedencia de las personas migrantes. Como muestra la *Tabla 5*, la comparativa entre el año 2001 y 2024 deja resultados reveladores. A comienzos de siglo había un considerable predominio de naturalezas europeas próximas (Alemania y Reino Unido) y latinoamericanas (Venezuela, Cuba y Argentina), mientras que en la actualidad se observa cierto reposicionamiento de los orígenes, salvo Venezuela, que se mantiene como el principal foco emisor con gran diferencia. Vemos como Cuba y Colombia han experimentado un fuerte crecimiento en términos relativos, prácticamente ambas por

encima del 10 %. Caso similar ocurre con Italia y Marruecos en los primeros puestos, relegando a Alemania y a Reino Unido fuera de las principales procedencias.

Por otra parte, llama especialmente la atención la aparición de nuevos orígenes en 2024, que a principios de siglo tenían una presencia marginal. Caso de los orígenes asiáticos, que han ido ganando en importancia, como China, Filipinas e India, mostrando indicios que pueden dar claves de qué podemos esperar en cuanto a que sean actores relevantes en el futuro. De manera similar pasa con Polonia, Rusia y Rumanía, que han ganado peso relativo en la región, seguramente vinculado con las condiciones geopolíticas de sus regiones.

En definitiva, los factores geopolíticos, crisis económicas e inestabilidad en distintas áreas del mundo junto a las preferencias residenciales de nuevas personas, han ido reconfigurando el mapa migratorio de Canarias. Observar los orígenes de la población extranjera y cómo han ido evolucionando, nos ofrece un termómetro fidedigno de las dinámicas globales, y además, nos indica hacia dónde tenemos que dirigir la mirada. Como hemos visto, a principios de siglo la atención estaba centrada en América y Europa, ahora debemos reconducir nuestra atención a territorios que ganan fuerza en África, este de Europa y Asia. Estas transformaciones constituyen las pistas que nos guiarán en el estudio posterior de las tendencias demográficas a escala del planeta, evidenciando que la geopolítica, las desigualdades socioeconómicas y los conflictos internacionales también determina la evolución del panorama migratorio del archipiélago.

Tabla 5: Población de origen extranjero en Canarias según país de nacimiento en 2024 (principales procedencias)

Año	2001			2024	
Origen	Total	% POE	Origen	Total	% POE
Venezuela	25.164	16,7	Venezuela	82.890	16,4
Alemania	23.624	15,7	Cuba	57.617	11,4
Reino Unido	14.613	9,7	Colombia	49.047	9,7
Marruecos	10.723	7,1	Italia	43.390	8,6
Cuba	10.112	6,7	Marruecos	29.314	5,8
Colombia	6.143	4,1	Alemania	27.609	5,5
Argentina	5.661	3,8	Reino Unido	27.380	5,4
Italia	5.517	3,7	Argentina	20.822	4,1
Francia	4.446	3,0	Uruguay	9.243	1,8
India	3.576	2,4	China	9.213	1,8
Bélgica	2.732	1,8	Rumania	8.093	1,6
Países Bajos	2.265	1,5	Francia	7.684	1,5

Portugal	2.006	1,3	Ecuador	7.108	1,4
China	1.855	1,2	Rusia	6.330	1,3
Suiza	1.844	1,2	Polonia	6.234	1,2
Suecia	1.725	1,1	India	6.016	1,2
Austria	1.693	1,1	Perú	5.908	1,2
Chile	1.653	1,1	Bélgica	4.984	1
Uruguay	1.488	1,0	Rep. Dominicana	4.976	1
Ecuador	1.331	0,9	Brasil	4.831	1
Mauritania	1.317	0,9	Senegal	4.747	0,9
Rep. Dominicana	1.227	0,8	Bolivia	4.024	0,8
Senegal	1.205	0,8	Chile	3.904	0,8
Brasil	1.179	0,8	Países Bajos	3.692	0,7
Finlandia	1.073	0,7	Mauritania	3.675	0,7
Corea	1.049	0,7	Portugal	3.542	0,7
Perú	991	0,7	Suiza	2.743	0,5
Guinea Ecuatorial	982	0,7	Bulgaria	2.597	0,5
Noruega	948	0,6	Filipinas	2.597	0,5
Estados Unidos	726	0,5	Suecia	2.072	0,4

Nota: % POE, representación de cada origen nacional sobre la población total de origen extranjero (505.075 habitantes en 2024 y 150.695 en 2001).

Fuente: Censos de Población y Viviendas (INE).

4.7 CONCLUSIONES

Del análisis realizado se pueden extraer varias claves que se deben tener en cuenta para entender la situación geodemográfica actual de Canarias y a qué desafíos se enfrenta el archipiélago:

1. Crecimiento desigual y desequilibrios territoriales

El crecimiento de la población ha supuesto un desafío para el archipiélago, al estar marcado por fuertes desequilibrios interinsulares e intrainsulares, generando consigo una dualidad, a partir de la que apreciamos territorios con problemas de gestión de los contingentes demográficos y espacios con dinámicas propias de áreas en despoblación. Dicha dualidad oriental-occidental o litoral-interior están generando brechas socioeconómicas y dificultades de cohesión territorial.

2. Dependencia de las migraciones internacionales

Aun siendo continuado el ascenso de la población en las últimas décadas, salvo el periodo de estancamiento entre 2009 y 2015, la población crece desde 2018 gracias a la inmigración, puesto que el saldo vegetativo es negativo. Esta debilidad estructural representa una vulnerabilidad frente a las crisis económicas o a eventuales políticas migratorias restrictivas.

3. Envejecimiento estructural progresivo

La simultaneidad de una natalidad en mínimos y el aumento de la esperanza de vida están acelerando los procesos de envejecimiento. De prolongarse esta tendencia, se pueden generar problemas en el mercado laboral y presión sobre los servicios sociosanitarios. La región puede verse sumida en una secuencia continua de problemas socioeconómicos.

4. Concentración espacial y fuerte litoralización

La forma en la que se está ordenando el asentamiento urbano está tendiendo de manera permanente a la concentración en las áreas costeras, así lo demuestra el fenómeno de litoralización paulatino que ha experimentado la región y que en la actualidad se traduce en que más de un 60% de la población se asienta en los primeros 200 metros de altitud. Ello viene ligado al abandono progresivo de cotas altitudinales mayores, con impactos en el equilibrio interno y la sostenibilidad de los recursos derivado de una deficiente ordenación territorial.

5. Turismo y tensión residencial

Los registros turísticos alcanzados después de la pandemia están aportando cifras de población flotante que refuerzan la presión sobre infraestructuras y servicios públicos. A ello se le suma el auge de la vivienda vacacional, que está tensionando el mercado residencial de tal manera que se vienen generando nuevas formas alternativas de hábitat, como el caravaning. En este sentido, el turismo se está constituyendo en los últimos años en una variable con presente desestabilizador, aun siendo el principal motor económico de las islas. También genera presión sobre las infraestructuras, vivienda y sostenibilidad ambiental.

6. Retos estratégicos

Dicho lo anterior, parece evidente que Canarias debe afrontar el reto de cómo garantizar su reemplazo generacional, y que, para ello, tiene que gestionar la migración como oportunidad y variable correctora de sus desequilibrios estructurales. Del mismo modo, tiene la necesidad de intervenir para frenar la concentración territorial y revitalizar espacios que están perdiendo vitalidad sociodemográfica, así como diseñar estrategias capaces de compatibilizar el turismo con el derecho a la vivienda de sus residentes. Y, finalmente, adaptarse a escenarios de envejecimiento creciente con una presión sobre la población activa cada vez mayor.

En definitiva, para comprender los horizontes demográficos de Canarias, asumiendo que dependerán en gran medida de la dinámica migratoria, requiere atender necesariamente a la vigilancia de las dinámicas geopolíticas globales que definen dichos flujos migratorios, objeto que se propone como siguiente etapa de este proceso de análisis.

INTRODUCCIÓN AL BLOQUE III

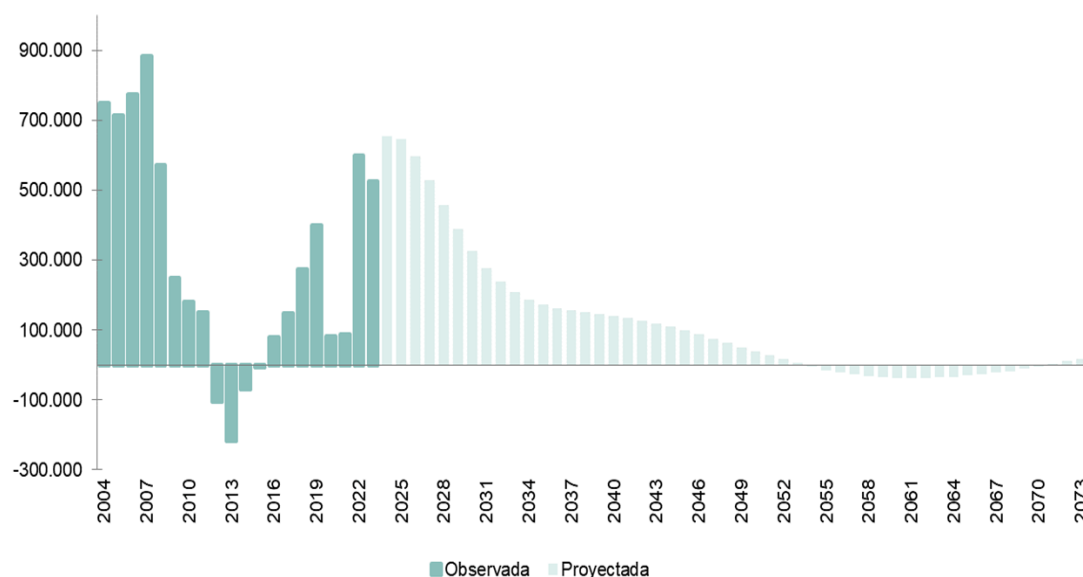
Este apartado desarrolla un estudio detallado y fundamentado de las proyecciones demográficas de Canarias en el contexto estatal, con horizonte 2030 y perspectiva extendida hasta 2074. Se parte de los escenarios elaborados por el INE, que reflejan un crecimiento poblacional sostenido en las islas, a partir del balance migratorio positivo, frente a un saldo vegetativo persistentemente negativo. El texto desglosa los principales indicadores estructurales como esperanza de vida, fecundidad, envejecimiento, dependencia, y muestra cómo estos evolucionarán en el archipiélago de forma más acentuada que en el conjunto del país, situando a la región entre los territorios con mayor dinamismo demográfico, pero también con crecientes retos estructurales. A través de una propuesta metodológica de espacialización en la escala municipal, se profundiza en la redistribución del crecimiento interno, detectando una fuerte concentración en zonas turísticas y del litoral, así como en los corredores residenciales emergentes. Por el contrario, se identifican áreas rurales y municipios en retroceso demográfico, revelando patrones de polarización territorial. La dependencia de la inmigración exterior, como motor fundamental del crecimiento, plantea importantes riesgos de vulnerabilidad ante cambios globales, al mismo tiempo que refuerza la necesidad de políticas públicas que articulen inclusión, equilibrio territorial y planificación estratégica. El análisis combina datos oficiales, análisis técnico y perspectiva territorial, ofreciendo una herramienta útil para anticipar escenarios futuros y promover una gestión demográfica ajustada a las particularidades de Canarias.

5. TENDENCIAS DEMOGRÁFICAS SEGÚN LAS PROYECCIONES DEL INE

5.1 CANARIAS EN EL CONTEXTO ESPAÑOL

Según la última proyección de población realizada por el INE para los años 2024-2074, España ganaría casi seis millones de habitantes de mantenerse las tendencias demográficas actuales. Como se observa en el *Gráfico 7*, esta ganancia poblacional se va a concentrar, en mayor medida, en los primeros 15 años, pasando de 48,6 millones de habitantes a 53,7 en 2039. Es a partir del 2040 cuando el crecimiento se desacelera fuertemente entrando en unos niveles muy moderados, e incluso, acercándose progresivamente a una tendencia de equilibrio y estancamiento. Ya para 2050, el panorama se presenta más preocupante, reflejando como característica general, hasta 2074, pérdidas de población o crecimientos casi nulos.

Gráfico 7: Crecimiento anual de la población residente en España (2004–2074). Valores observados y proyectados según las proyecciones del INE (2024).



Fuente: Proyecciones de Población 2024–2074 (INE)

Por otra parte, el número medio de hijos por mujer proyectado va a experimentar un leve aumento hasta situarse en torno a 1,40, un incremento alrededor de 0,20 respecto a la actualidad, ligado a la incorporación de contingentes migratorios en edad reproductiva. A pesar de esto, los nacimientos siempre se situarían por debajo de las defunciones, haciendo crónico el crecimiento vegetativo negativo de la población y depositando en el factor migratorio la clave de la sostenibilidad de la estructura demográfica.

En cuanto a la esperanza de vida, esta seguirá aumentando, experimentando una ganancia hasta los 86 años en los hombres y 90 años en las mujeres (*Tabla 6*). Asimismo, el aumento de la esperanza de vida a los 65 años crecería hasta los 22,7 años en los hombres y 26,3 años en mujeres, contribuyendo a que cada vez haya mayor porcentaje de población envejecida y aumentando la presión sociosanitaria. Los mayores de 65 años, en la actualidad, representan el 20,4 % de la población, pero para el año 2055 se prevé que el porcentaje alcance 30,5 %.

Tabla 6: Proyección de la esperanza de vida al nacimiento y a los 65 años (2024-2073)

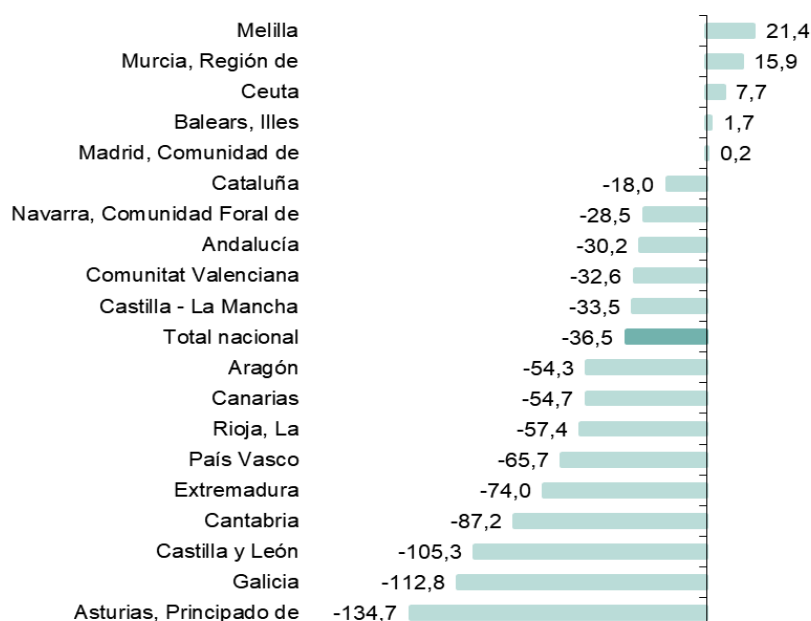
Años	Esperanza de vida al nacimiento		Esperanza de vida a los 65 años	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
2019	80,78	86,19	19,44	23,38
2020	79,52	85,04	18,26	22,29
2021	80,20	85,81	18,94	23,05
2022	80,36	85,74	19,06	22,96
2023	80,63	86,27	19,26	23,42
2024	80,74	86,20	19,34	23,35
2025	80,91	86,32	19,45	23,44
2026	81,08	86,43	19,55	23,52
2031	81,88	86,99	20,05	23,93
2036	82,62	87,52	20,52	24,33
2041	83,29	88,02	20,95	24,72
2046	83,90	88,45	21,33	25,05
2051	84,44	88,81	21,68	25,33
2056	84,93	89,14	22,00	25,58
2061	85,36	89,43	22,28	25,81
2066	85,69	89,69	22,49	26,02
2071	85,92	89,92	22,64	26,20
2073	86,00	90,01	22,69	26,27

Nota: 2019-2022: Indicadores Demográficos Básicos (2023 datos estimados)

Fuente: Proyecciones de Población 2024–2074 (INE)

Ante este panorama solo 3 comunidades autónomas, más Ceuta y Melilla, mantendrán un saldo vegetativo positivo, estas son Murcia, Baleares y Madrid (*Gráfico 8*).

Gráfico 8: Saldo vegetativo proyectado según comunidades entre 2024 y 2038 por cada mil habitantes



Fuente: Proyecciones de Población 2024–2074 (INE)

Mientras, el resto de las comunidades se encuentran en valores negativos, incluido Canarias -54,7 %, situándose por encima de la media nacional de -36,5 %. Ello evidencia que el crecimiento natural será un factor deficitario a la contribución del sostenimiento demográfico, reforzando la dependencia del factor migratorio como único motor de crecimiento.

El saldo migratorio compensará a el saldo vegetativo y seguirá siendo la característica demográfica estructural más determinante del futuro poblacional de España. Entre 2024 y 2033 el saldo migratorio neto se mantendría por encima de las 500.000 mil personas anuales, exceptuando el quinquenio 2029-2033, que bajaría en torno a las 400.000. Ello enlaza con el agudizado crecimiento proyectado para los primeros 15 años hasta 2040, ya que el dinamismo de los flujos migratorios será mucho mayor que en los años proyectados en las décadas posteriores, donde tienden a moderar su intensidad. A partir de la década de 2040 los valores descenderán hasta un abanico entre 280.000 a 300.000 personas por año, lo que explicaría la tendencia al estancamiento poblacional y al decrecimiento que se ha previsto para España en la segunda mitad de siglo.

Tabla 7: Migración exterior de España proyectada (2024-2073)

Año	Inmigraciones	Emigraciones	Saldo Migratorio
2019	750.480	296.248	454.232
2020	467.918	248.561	219.357
2021	887.960	696.866	191.094
2022	1.258.894	531.889	727.005
2023	1.258.894	531.889	727.005
2024	1.297.749	510.554	787.195
2025	1.278.943	503.745	775.198
2026	1.224.431	501.376	723.055
2027	1.150.805	498.208	652.597
2028	1.070.156	492.153	578.003
2029-2033	866.787	459.310	407.477
2034-2038	707.793	417.552	290.242
2039-2043	699.609	418.564	281.044
2044-2048	715.566	431.090	284.476
2049-2053	728.741	441.741	287.000
2054-2058	743.913	454.086	289.827
2059-2063	756.565	464.061	292.504
2064-2068	770.523	475.295	295.229
2069-2073	784.661	486.684	297.977

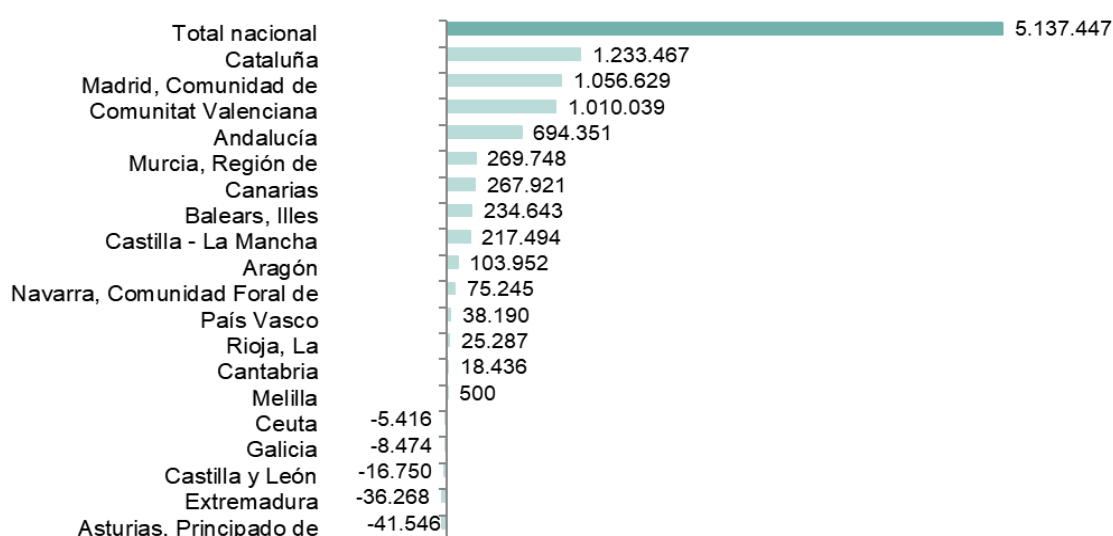
Fuente: 2019-2020, Estadística de Migraciones. 2021-2022 Estadística de Migraciones y Cambios de Residencia (2023 estimación). Para los años 2029 a 2073 se ofrecen datos medios anuales del quinquenio.

Derivado de esta evolución, caracterizada por la conjunción de la alta inmigración y del bajo saldo vegetativo, la población nacida en España descenderá del 81,9 % del total actual a un 61,0 % en el horizonte de 50 años, anticipando una sociedad más diversa que la actual, que requerirá la aplicación de políticas de integración y cohesión social que repercutan en la convivencia social, ayudando al mantenimiento de la estructura demográfica y territorial del país.

Para el periodo 2024-2039 el crecimiento demográfico en España se va a concentrar en un grupo determinado de territorios con una alta atracción migratoria y mayor dinamismo económico. En términos generales, el país ganaría en torno a 5,1 millones de habitantes, y más del 88 % se concentraría en solo 6 comunidades: Cataluña, Madrid, Comunidad Valenciana, Andalucía, Murcia y Canarias (*Gráfico 9*). Este crecimiento concentrado solo

en pocos territorios viene a reproducir un eje mediterráneo - atlántico insular, en contraposición a un interior en retroceso demográfico, con la salvedad de la Comunidad de Madrid. Así lo vemos con comunidades como Asturias, Extremadura, Castilla y León, Galicia y la ciudad autónoma de Ceuta, que mantendrán tendencias de población decrecientes asociadas al escaso poder de atracción migratoria. La lectura que subyace de esta configuración demográfica en el contexto nacional, es que los desequilibrios a nivel estatal logran calar a escalas regionales, como hemos podido comprobar para el caso de Canarias.

Gráfico 9. Crecimiento absoluto de la población por comunidades y ciudades autónomas entre 2024 y 2039.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Proyecciones de Población 2024–2074

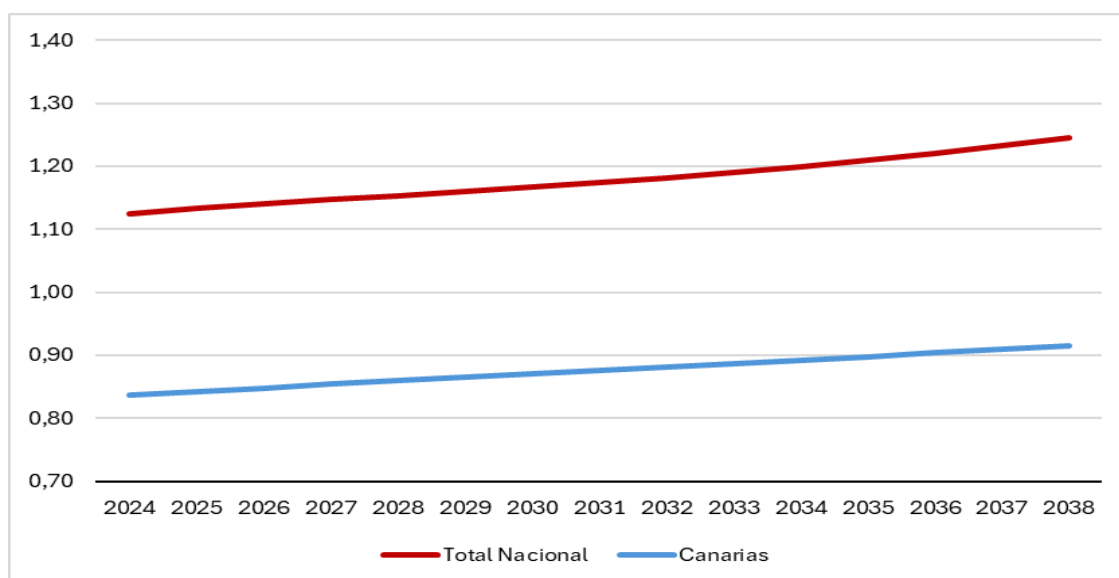
En Canarias, el aumento proyectado es de 267.921 habitantes, situándose como la sexta comunidad autónoma que más crece en valores absolutos. Este crecimiento será posible gracias al saldo migratorio que compensará el saldo vegetativo negativo que hay en la región desde 2018. Por tanto, Canarias, derivado de su fuerte especialización turística, así como de sus conexiones internacionales, seguirá representando un espacio que forma parte del dinamismo demográfico en el conjunto del estado en las próximas décadas.

Como se ha señalado, este crecimiento poblacional proyectado poco tiene que ver con la dinámica natural de la población. Así lo confirma el Indicador Coyuntural de Fecundidad (ICF), puesto que, el archipiélago, continuará siendo la comunidad con menor número medio de hijos por mujer durante todo el periodo 2024-2038. Si bien el indicador pasa de ser 0,84 a 0,92 hijos por mujer para el año 2038, este aumento no se considera suficiente

para llegar al umbral adecuado de reemplazo, que, además, se mantendrá lejos de la media nacional, que aumentará de 1,12 a 1,24.

Estas cifras de fecundidad proyectadas por el INE confirman las tendencias observadas en los últimos años, resaltando la persistencia de este patrón en la región. El leve repunte, no significará una modificación sustancial de la tendencia estructural de fondo, marcada por la baja natalidad crónica. Ello incide en la necesidad de combatir las causas estructurales observadas en el análisis geodemográfico realizado con anterioridad, como el retraso de la maternidad, precariedad laboral, carestía de vivienda, etc. Estos factores en su conjunto están formando un contexto que limita la capacidad reproductiva de la población y, en consecuencia, condiciona la sostenibilidad demográfica futura.

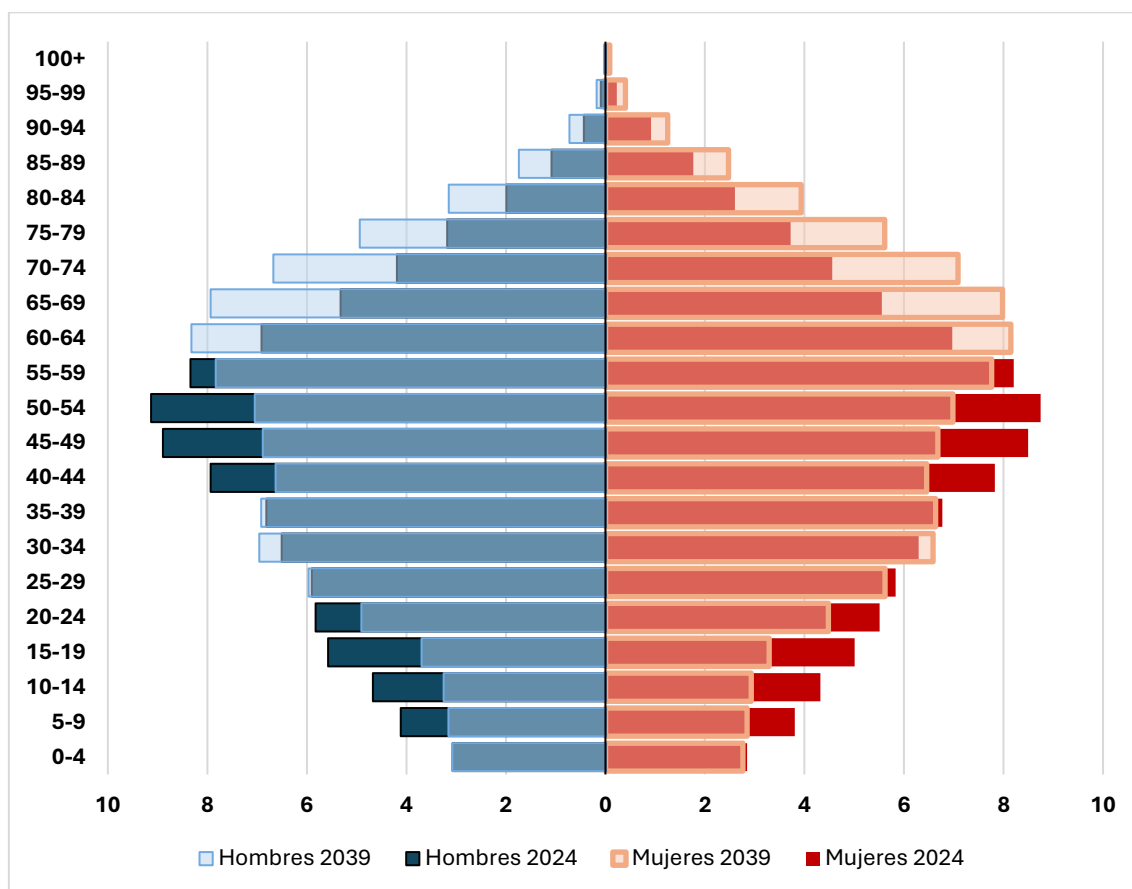
Gráfico 10: Indicador Coyuntural de Fecundidad entre 2024 y 2038



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Proyecciones de Población 2024-2074

En cuanto a la tasa bruta de mortalidad (TBM), el INE, augura para Canarias un aumento progresivo durante los próximos años. A pesar de ello, el archipiélago, parte en 2024 con una tasa ligeramente inferior que la media nacional. No obstante, con la evolución de los años se observa como los valores tienden a converger, siendo para el año 2038 la TBM de la región superior a la media estatal, 10,07 frente a 9,94 respectivamente. Ello obedece a la evolución de la estructura por edades de la población, que va a ir acentuando su ensanchamiento en edades avanzadas, gracias, en parte, a una esperanza de vida que continúa ascendiendo.

Gráfico 11: Comparativa de la estructura de la población de Canarias en % según sexo y edad en 2024 y 2039



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE). Proyecciones de Población 2024-2074

Como muestra el *Gráfico 11*, el ensanchamiento de la cúspide de la pirámide empezará a ser más palpable a partir del grupo de edad entre los 60 y 64 años en adelante, reflejándose así el proceso de envejecimiento progresivo que seguirá caracterizando a la población del archipiélago. Además, se proyecta que la tendencia hacia la feminización a partir del grupo de 75-79 años se seguirá extendiendo, por la mayor esperanza de vida de la mujer.

Por otra parte, también se plasma la contracción significativa de los grupos de edad más jóvenes, que reducen su peso relativo respecto a 2024, con la salvedad de los grupos comprendidos entre los 25 y 39 años, que tienden a mantenerse o incluso experimentar un leve repunte. Este comportamiento puede asociarse, presumiblemente, a los aportes migratorios futuros, especialmente de población en edades activas, que puedan desplazarse a la región con motivaciones laborales.

En cuanto al índice de envejecimiento, la proyección del INE para Canarias anticipa un incremento sostenido para toda la serie. Este proceso será especialmente intenso en comparación a la media nacional, ya que, el archipiélago, pasará de tener un índice de

envejecimiento en 2024 del 1,44 al 2,82 en 2039, lo que significará, que por cada persona menor de 15 años habrá casi 3 personas mayores de 64. Mientras, la media estatal será de 2,22 para ese mismo año de referencia, teniendo una marcada tendencia al alza, aunque de menor magnitud. Por tanto, Canarias, partiendo de condiciones similares al valor estatal en 2024, superará posteriormente, de manera considerable, el ritmo de envejecimiento del conjunto del país.

Del mismo modo, el índice de dependencia para la región seguirá incrementándose de manera significativa, pasando de 43,46 % al 56,44 %, es decir, aumentará la presión sobre la población activa, con un crecimiento relativo superior al promedio nacional, aunque seguirá manteniéndose en términos absolutos en niveles ligeramente inferiores en el año 2039. Ello nos revela que se seguirán acentuando los desafíos vinculados a la sostenibilidad del sistema de bienestar, así como las dificultades de reemplazo generacional de la población activa.

Tabla 8: Índice de envejecimiento y dependencia en el total nacional y Canarias (2024-2039)

	Total Nacional	Canarias	Total Nacional	Canarias
Años	I. Envejecimiento		I. Dependencia	
2024	1,43	1,44	53,25	43,46
2025	1,48	1,52	52,97	43,43
2026	1,54	1,61	52,86	43,70
2027	1,60	1,70	52,79	44,10
2028	1,66	1,79	52,88	44,68
2029	1,72	1,89	53,14	45,37
2030	1,78	1,99	53,71	46,36
2031	1,84	2,10	54,24	47,31
2032	1,91	2,21	54,85	48,30
2033	1,97	2,31	55,60	49,37
2034	2,03	2,42	56,44	50,47
2035	2,08	2,51	57,42	51,76
2036	2,12	2,60	58,53	53,21
2037	2,16	2,68	59,77	54,80
2038	2,19	2,75	61,10	56,44
2039	2,22	2,82	62,52	58,15

Nota: Los índices estructurales seleccionados son los siguientes: envejecimiento (Pob. 65 y más / Pob. 0-14), dependencia (Pob. 0-14 + Pob. 65 y más / Pob. 15-65).

Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Proyecciones de Población 2024-2074

En vista de los indicadores proyectados que hemos analizado, es evidente que la ganancia poblacional de Canarias recaerá sobre las migraciones internacionales que lleguen a la región. No obstante, debe señalarse, que estas proyecciones que hacen alusión al factor

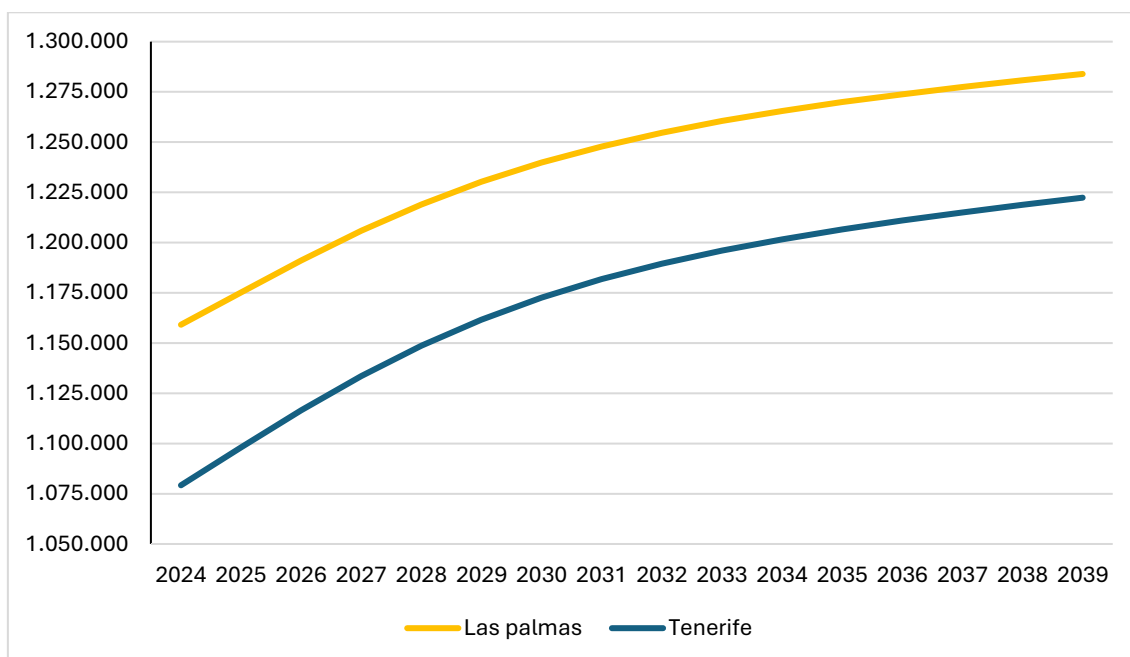
migratorio se hacen con un margen de incertidumbre aún mayor si cabe, dado que el comportamiento de las migraciones exteriores depende de muchos factores a nivel global, y estos son sumamente cambiantes, siendo afectados por crisis económicas, conflictos geopolíticos, cambios en políticas laborales o cambio climático. Por ello, cualquier territorio en el que el crecimiento de la población descansa sobre el protagonismo del componente migratorio, lo convierte, de facto, en una tarea complicada anticipar sus horizontes demográficos. Aun así, todo apunta, como lo ha venido siendo en estos últimos años, que la tendencia poblacional será creciente gracias al papel de las migraciones, y así lo proyecta el INE para el periodo 2024-2038.

Según la tasa de migración neta con el extranjero, diferencia entre inmigraciones y emigraciones por cada mil habitantes, Canarias va a mantener unos valores superiores a la media nacional durante este intervalo de tiempo. Para los primeros años del periodo, la región se mantendrá en 18 - 19 ‰, pero conforme nos acerquemos a la década de 2040 irá descendiendo gradualmente hasta niveles en torno a 7 ‰. Esto es una característica común para todas las comunidades del estado, lo que revela un ajuste de los flujos migratorios que van a ir aminorando sus aportes. Aun así, a pesar de esta moderación generalizada, el archipiélago se mantendrá siempre por encima de la media estatal, entre las comunidades que más migrantes recibe.

Este contexto, sitúa el foco, más aún si cabe, en la importancia de la migración en el sostenimiento de la estructura por edades del archipiélago, puesto que, aunque para estos años próximos se pronostica unos niveles altos de migración, si se cumplieran los augurios para 2040, entraríamos en una coyuntura demográfica que acentuaría aún más los niveles de envejecimiento, la falta de reemplazo generacional y las tensiones sobre la población activa, repercutiendo en una alta dependencia y mayor presión asistencial.

En lo que se refiere al ámbito provincial, el INE muestra que ambas provincias canarias experimentarán un crecimiento de sus poblaciones en el periodo 2024-2039. En Las Palmas, se muestra una ganancia en el agregado de la serie de casi 125.000 habitantes, lo que supone un incremento relativo aproximado del 10,8 % en 15 años. Santa Cruz de Tenerife, por su parte, incrementa su población en algo más de 143.000 personas, un aumento relativo del 13,3 %, ligeramente superior a la provincia oriental.

Gráfico 12: Evolución de la población proyectada por provincias (2024–2039). Las Palmas y Santa Cruz de Tenerife.



Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). Proyecciones de Población 2024–2074.

Como se aprecia en el *Gráfico 12*, las dos provincias presentan niveles de crecimientos sostenidos, si bien es cierto que tienden a atenuarse para el final de la serie. Las Palmas, seguirá siendo la provincia más poblada, sustentada en el dinamismo de sus tres islas, manteniendo un alto poder de atracción migratoria vinculado al desarrollo del sector turístico.

Por otra parte, resulta relevante, que la provincia de Santa Cruz de Tenerife presente valores relativos de incremento superiores a Las Palmas, puesto que, dentro de esta provincia, solo se puede considerar a la isla de Tenerife como dinámica demográficamente hablando. El resto de las islas, las occidentales, presentan patrones demográficos más frágiles, por lo que cabe interpretar que gran parte del crecimiento poblacional de esta provincia se concentrará en Tenerife.

Dicho esto, la carencia de desagregación de los datos de las proyecciones del INE nos impide descender a una escala de detalle suficiente para poder hacer evaluaciones espaciales y, con ello, valorar con precisión las repercusiones que estos datos pueden tener. Determinar cómo se distribuye internamente este crecimiento entre los distintos municipios, y en qué medida se amplían o se equilibran las desigualdades territoriales, ya destacadas anteriormente en nuestro análisis geodemográfico, sería de gran utilidad para

poder ejercer una planificación espacial preventiva sobre el territorio, en lugar de adoptar medidas reactivas ante los desequilibrios futuros.

Asimismo, se ha elaborado un ejercicio de espacialización municipal de la proyección provincial del INE para Canarias, aplicando como hipótesis la continuación de la tendencia observada en la tasa de variación media anual (TVMA) entre 2016 y 2024, con el fin de estimar la población municipal en el horizonte 2030.

Se adopta dicho horizonte temporal porque extender el escenario, suponiendo que no habrá alteraciones, más allá de esa fecha sería introducir un nivel de incertidumbre excesivo. El propósito principal de este ejercicio es de carácter exploratorio, enfocado a responder a la pregunta de: ¿Qué ocurriría si las tendencias observadas en el periodo 2016-2024 se mantuviesen en el horizonte demográfico de 2030?

5.2 METODOLOGÍA PARA LA ESPACIALIZACIÓN MUNICIPAL DE LAS PROYECCIONES PROVINCIALES DEL INE

Los análisis habituales sobre proyecciones de población aportan información valiosa sobre las tendencias demográficas futuras de un territorio. No obstante, dichas proyecciones, en la mayoría de los casos se presentan para unidades territoriales amplias, como comunidades autónomas o provincias, sin una aplicación directa a escalas más detalladas, como podría ser la municipal. La falta de desagregación de los datos en muchos casos dificulta ejecutar un descenso analítico a un nivel de detalle mayor, perdiendo por el camino matices importantes sobre la distribución y dinámica de la población. En el caso de Canarias, formada por 88 municipios con realidades demográficas, económicas y sociales muy distintas, conseguir trasladar las proyecciones provinciales a escala municipal puede ofrecer una perspectiva más precisa, y de mayor utilidad, para el análisis y planificación territorial a nivel local. En este sentido, la cuestión principal a resolver será ¿cómo espacializar municipalmente las proyecciones provinciales del INE para Canarias?

Para llevar a cabo la espacialización municipal de las proyecciones provinciales elaboradas por el INE se toma como referencia la Tasa de Variación Media Anual observada en cada municipio para el periodo 2016-2024. Este enfoque nos permite que la asignación respete las tendencias y dinámicas demográficas más recientes aportando una estimación coherente. El objetivo es dotar a las proyecciones oficiales de una mayor

resolución espacial que ayude a facilitar análisis más detallados y con ello a la toma de decisiones estratégicas.

Para abordar el ejercicio, en primer lugar, se trabajó con la proyección demográfica del INE por provincias en la serie 2024-2039. De ahí se extrajo la población total proyectada para las dos provincias canarias en 2030. Por otra parte, se recopiló la población municipal observada para el periodo 2016-2024 del Padrón Municipal de Habitantes.

Paso 1: A partir de estos datos, se calculó para cada municipio la Tasa de Variación Media Anual (TVMA), que representa el crecimiento medio anual durante ese intervalo temporal, con esto capturamos la tendencia demográfica actual. La fórmula empleada para el cálculo de la TVMA es:

$$TVMA = \left(\frac{P_{2024}}{P_{2016}} \right)^{\frac{1}{n}} - 1$$

Donde:

- P_{2024} = población del municipio en 2024.
- P_{2016} = población del municipio en 2016.
- n = número de años transcurridos entre ambas fechas (8 años).
- TVMA = tasa media anual de variación municipal durante 2016-2024.

El resultado se expresa en porcentaje multiplicando por 100. Esta tasa se utilizó posteriormente como patrón para proyectar la población municipal hasta 2030. Se ha optado por emplear la tendencia más reciente (2016–2024) por considerarse la que mejor refleja las dinámicas demográficas actuales, evitando así distorsiones derivadas de periodos más lejanos en el tiempo.

Paso 2: Cálculo de la TVMA provincial para el mismo periodo 2016–2024, siguiendo la fórmula:

$$TVMA_{prov} = \left(\frac{P_{2024}^{prov}}{P_{2016}^{prov}} \right)^{\frac{1}{n}} - 1$$

Donde:

- P_{2024}^{prov} = población provincial observada en 2024.
- P_{2016}^{prov} = población provincial observada en 2016.

- n = número de años del intervalo.
- $TVMA_{prov}$ = tasa media anual de variación provincial durante 2016-2024.

Este indicador servirá como valor de referencia frente al que poder comparar el comportamiento de cada municipio. Es decir, la TVMA provincial 2016-2024 permite calcular el ratio municipal-provincial, esto nos mostrará qué municipios crecieron más rápido o más lento que la media provincial y permitirá trasladar esas diferencias relativas al horizonte 2030.

Paso 3: A partir de este valor, se calculó, para cada municipio, un ratio de crecimiento municipal-provincial:

$$Ratio_{mun} = \frac{TVMA_{mun}}{TVMA_{prov}}$$

Donde:

- $Ratio_{mun}$ = relación entre el crecimiento medio anual del municipio y el de su provincia.
- $TVMA_{mun}$ = tasa media anual municipal.
- $TVMA_{prov}$ = tasa media anual provincial.

Este ratio nos indica la velocidad relativa de crecimiento de cada municipio respecto a su provincia:

- $= 1$ Crece al mismo ritmo que la provincia.
- > 1 Crece más rápido que la provincia.
- < 1 Crece más lento que la provincia o decrece si es negativo.

El valor ponderará el reparto de la proyección provincial hacia los municipios, manteniendo las diferencias relativas de crecimiento observadas en el periodo 2016–2024. El ratio funcionará como puente entre las tendencias municipales recientes y la proyección futura.

Paso 4: Seguidamente, se acometió el cálculo de la tasa de crecimiento provincial proyectada para el periodo 2024–2030 según el INE. Esta tasa se empleará en el paso siguiente para calcular el crecimiento municipal ajustado.

$$Crec\%_{prov} = \frac{P_{2030,prov}^{INE} - P_{2024,prov}}{P_{2024,prov}}$$

Donde:

- $Crec\%_{prov}$ = tasa de crecimiento total proyectada para el periodo 2024–2030.
- $P_{2030,prov}^{INE}$ = población provincial proyectada por el INE para 2030.
- $P_{2024,prov}$ = población provincial observada en 2024.

Paso 5: A partir de la tasa de crecimiento proyectada por el INE para cada provincia, calculamos el crecimiento porcentual ajustado para cada municipio. Esto se obtiene multiplicando el ratio municipal (calculado en el paso 3) por la tasa de crecimiento provincial proyectada:

$$Crec\%_{mun} = Ratio_{mun} \times Crec\%_{prov}$$

Donde:

- $Crec\%_{mun}$ = crecimiento porcentual ajustado de cada municipio.
- $Ratio_{mun}$ = ratio municipal respecto a la provincia.
- $Crec\%_{prov}$ = tasa de crecimiento porcentual provincial proyectada por el INE 2024–2030.

Este cálculo genera una estimación de cuánto crecimiento esperado tendrá cada municipio en el periodo 2024-2030, manteniendo las diferencias relativas de crecimiento observadas en el periodo 2016-2024.

Paso 6: Una vez que hemos obtenido el crecimiento ajustado por municipios, procedemos a estimar la población municipal proyectada en 2030. De este modo, aplicamos la tasa de crecimiento ajustada sobre la población base de 2024, y ello nos da, como resultado, la población preliminar municipal en 2030.

$$P_{2030,pre} = P_{2024} \times (1 + Crec\%_{mun})$$

Donde:

- $P_{2030,pre}$ = población municipal proyectada en 2030 (valor preliminar).
- P_{2024} = población municipal observada en 2024.
- $Crec\%_{mun}$ = tasa de crecimiento ajustado del municipio, expresada en forma decimal.

Esto permite trasladar la tasa de crecimiento municipal porcentual a un primer valor absoluto preliminar para 2030, al que posteriormente aplicaremos un ajuste de normalización provincial en el paso siguiente.

Ya obtenidas las proyecciones preliminares municipales para P_{2030}^{pre} (población absoluta 2030), se sumaron los valores municipales por provincias para obtener el total preliminar

provincial. Este valor se comparó con la proyección oficial del INE para 2030 a nivel provincial. La diferencia entre ambas cifras indicaba si el reparto municipal, basado únicamente en la TVMA 2016–2024, estaba sobreestimando o infraestimando el crecimiento real previsto por el INE. El resultado mostró que las diferencias son mínimas, con una sobreestimación inferior al 0,5 %, lo que indica que la tendencia municipal entre 2016–2024 está muy alineada con la trayectoria cuantitativa que el INE prevé a nivel provincial en 2030 para Canarias. Este hecho refuerza la validez de usar la TVMA reciente como base para la distribución espacial.

Para corregir esta pequeña sobreestimación con respecto a la proyección provincial del INE, 0,3 para el caso de Las Palmas y 0,2 para el de Santa Cruz de Tenerife, debemos calcular un factor de normalización que va a ajustar proporcionalmente todos los resultados municipales (población preliminar 2030) y así garantizar que la suma de las distribuciones municipales coincida con las proyecciones del INE para cada provincia en 2030.

Paso 7: Para garantizar que la suma de las proyecciones municipales coincida exactamente con el total provincial del INE, se calculó un factor de normalización provincial:

$$\text{Factor}_{prov} = \frac{P_{2030}^{INE}}{\sum P_{2030}^{pre}}$$

Donde:

- Factor_{prov} = coeficiente de ajuste que iguala la suma municipal con el total provincial del INE.
- $P_{2030,prov}^{INE}$ = población provincial proyectada por el INE en 2030.
- $\sum P_{2030,mun}^{pre}$ = suma de las poblaciones municipales preliminares calculadas.

Este factor se aplicó a cada municipio para obtener la proyección final ajustada que respeta el patrón municipal y cuadra con el total provincial:

$$P_{2030,mun}^{ajustado} = P_{2030,mun}^{pre} \times \text{Factor}_{prov}$$

Donde:

- $P_{2030,mun}^{ajustado}$ = población ajustada del municipio en 2030.

- $P_{2030,mun}^{pre}$ = población preliminar calculada para 2030.
- $Factor_{prov}$ = factor de normalización que corrige la sobre/infraestimación.

Una vez que se ha realizado este ajuste se preserva la distribución espacial del crecimiento basada en la tendencia más reciente (2016–2024), pero asegurando que el total provincial coincida exactamente con el proyectado por el INE para 2030. Por tanto, obtenemos en términos absolutos el número de habitantes por municipio en 2030 ajustado al total proyectado para las provincias por el INE en ese mismo año.

Paso 8: Por último, hemos calculado la Tasa de Variación Media Anual (TVMA) con los valores normalizados para el periodo 2024-2030 por municipios. Con esta tasa conseguimos reflejar el ritmo de crecimiento o decrecimiento medio anual que debe experimentar cada municipio para pasar de su población en 2024 a la normalizada de 2030.

$$TVMA_{mun, 2024-2030} = \left(\frac{P_{2030,mun}^{ajustado}}{P_{2024,mun}} \right)^{\frac{1}{6}} - 1$$

Donde:

$TVMA_{mun,2024-2030}$ = tasa media anual normalizada del municipio 2024–2030.

$P_{2030,mun}^{normalizada}$ = población normalizada del municipio en 2030.

$P_{2024,mun}$ = población municipal de 2024.

6 = número de años transcurridos entre ambas fechas.

El punto fuerte de este enfoque es que la proyección preliminar municipal ya coincide casi de manera plena con las cifras provinciales del INE, lo que respalda que la tendencia espacial propuesta es coherente con las previsiones oficiales cuantitativas. La normalización no altera sustancialmente la tendencia de cada municipio, sino que actúa como un ajuste de precisión para asegurar consistencia matemática.

La elevada coincidencia entre la proyección provincial del INE y el total de las estimaciones municipales basadas en la Tasa de Variación Media Anual en el periodo 2016-2024, respalda la utilización de esta tendencia como base de la desagregación municipal. Es preciso subrayar que el método no pretende reemplazar las proyecciones

del INE, sino dotarlas de un nivel de detalle que sea útil para trabajar desde el ámbito local y así poder complementarlas. La importancia de los resultados obtenidos no radica en la estimación cuantitativa exacta para cada municipio, sino más bien en un análisis prospectivo de la deriva de las tendencias geodemográficas a nivel municipal, bajo el supuesto de la continuidad de las tendencias recientes (TVMA 2016-2024). La aplicación espacial de estos supuestos permite trabajar en la prevención y anticipación de las necesidades sociales y territoriales futuras.

5.3 INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Conviene aclarar, que estos ejercicios exploratorios sobre la prospectiva demográfica tienen el riesgo de centrar su importancia en el análisis cuantitativo y en volúmenes futuros, pero, sin embargo, el valor de los resultados obtenidos tiene más utilidad si los enfocamos a la evaluación de las intensidades de las tendencias y en cómo estas pueden modificar los escenarios futuros. Dicho de otra forma, prever hacia dónde va el sistema y cómo de intensas podrían ser las trayectorias si se mantuviesen las condiciones actuales, así como aproximar la redistribución territorial esperada del crecimiento en el próximo lustro.

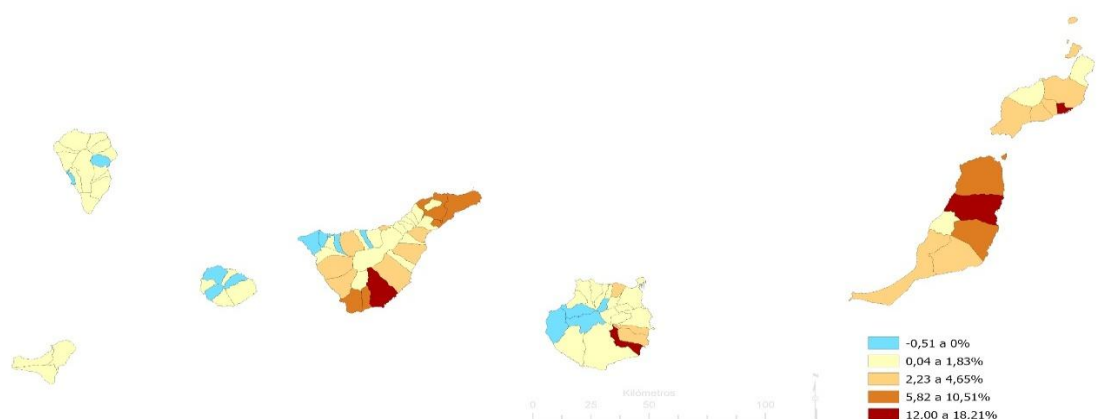
El *Mapa 15* nos muestra el porcentaje de crecimiento provincial captado por cada municipio, lo que nos permite examinar la estructura interna del crecimiento en cada provincia.

Para el caso de la provincia de Santa Cruz de Tenerife, observamos como los resultados sugieren, de continuar las tendencias actuales, que el crecimiento demográfico se concentrará en gran medida en la isla de Tenerife. Destacan especialmente los municipios del sur turístico y las áreas metropolitanas, que seguirán acaparando gran parte de este crecimiento. Mientras, en las islas occidentales, La Palma, La Gomera y El Hierro captan niveles de crecimiento más moderados, alternando municipios en declive, y siendo El Hierro la única de las occidentales que mantendría el aumento poblacional en todos sus municipios.

Por otro lado, en la provincia de Las Palmas el crecimiento proyectado se concentrará principalmente en las islas de Lanzarote y Fuerteventura, si las tendencias continuasen fieles a la actualidad, con una fuerte capacidad de atracción migratoria en los últimos años. Gran Canaria, tendrá la ganancia poblacional más moderada y heterogénea, con los

municipios del este captando porcentajes significativos de población y municipios del oeste insular persistiendo en sus declives demográficos.

Mapa 15: Porcentaje de crecimiento provincial captado por cada municipio entre 2024 y 2030



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (ISTAC, 2024), Proyecciones de población del INE por provincias (2024-2039) y GRAFCAN S.A.

Por su parte, el Mapa 16, nos muestra la tasa de variación media anual por municipios en el periodo proyectado, es decir, el ritmo relativo de crecimiento o decrecimiento que podrían experimentar los municipios si se mantuviesen las tendencias actuales, lo que nos muestra la intensidad del cambio local.

En líneas generales, se dibuja un patrón espacial que pone de relieve la mayor vitalidad demográfica de las islas orientales, donde todos los municipios crecen con relativa importancia, impulsados por la atracción migratoria asociada al turismo. En Gran Canaria, el comportamiento se muestra más heterogéneo. Los municipios del oeste e interior como Valleseco, Artenara, Tejeda y La Aldea de San Nicolás presentarán tasas negativas, mientras que las tasas de crecimiento se concentrarán mayormente en los municipios del este, más en concreto, en Santa Lucía de Tirajana, Agüimes e Ingenio. El resto, tenderán a crecimientos con valores más moderados.

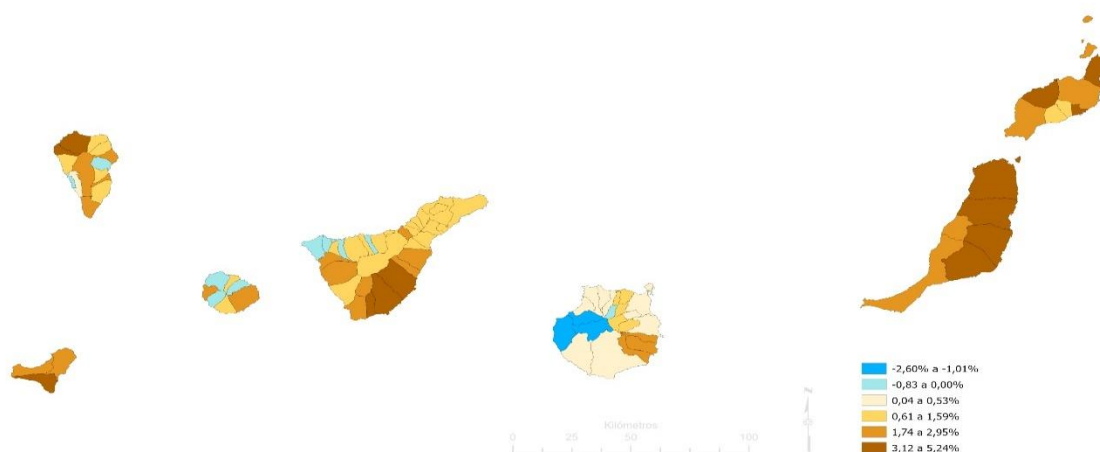
En la provincia de Santa Cruz de Tenerife, se observa como en la isla de Tenerife, de mantenerse las tendencias actuales, se afianzarán los mayores crecimientos relativos para los municipios del sureste, apreciando con ello un cierto desplazamiento desde los tradicionales focos, Adeje y Arona, hacia los municipios comprendidos entre San Miguel de Abona y Güímar. En ambas islas capitalinas se produce una situación similar, zonas

donde el precio medio de la vivienda por metro cuadrado es más asequible y que se sitúan a una distancia intermedia entre las áreas metropolitanas y el sur turístico, consolidándose como una alternativa residencial para muchos residentes (Idealista, 2025).

En La Gomera, varios municipios presentarían tasas negativas, aunque el resto mantendrían crecimientos leves. En La Palma, el crecimiento relativo se intensifica en municipios como Garafía y Puntagorda, donde podría estar influyendo procesos de turismo residencial. Por su parte, en El Hierro, las tasas de crecimiento serían positivas en todos sus municipios, lo que evidenciaría un crecimiento de valores moderados pero generalizado.

En definitiva, de confirmarse el mantenimiento de estas tendencias actuales durante el próximo lustro, dominará la expansión de los espacios turísticos y periurbanos frente al estancamiento de los municipios rurales. En las islas capitalinas, todo apunta a una reorientación del dinamismo poblacional hacia zonas con un mayor atractivo residencial, vinculado a los precios de la vivienda y a su localización estratégica dentro del sistema municipal insular.

Mapa 16: Tasa de variación media anual proyectada para el periodo 2024-2030



Fuente: Elaboración propia a partir del Padrón Municipal de Habitantes (ISTAC, 2024), Proyecciones de población del INE por provincias (2024-2039) y GRAFCAN S.A.

5.4 ENFOQUE PROSPECTIVO DEL INE Y SUS LIMITACIONES

Según su propia metodología, el INE elabora sus proyecciones demográficas, bajo las hipótesis de mantenimiento de las tendencias actuales, es decir, no tienen como objetivo predecir la evolución de la población, sino responder a la pregunta de cómo sería la

evolución de la población si las tendencias actuales se mantuviesen. Esto puede implicar que las variaciones en los resultados, entre las sucesivas proyecciones publicadas por el INE en estos últimos años, reflejen cambios estructurales experimentados por la población española, así como el contexto socioeconómico en el que se realizaron, más que errores en la estimación de la proyección.

Este principio, de mantenimiento de la inercia demográfica ayuda a entender por qué las últimas proyecciones realizadas (2012-2052, 2014-2064, 2018-2068, 2020-2070, 2022-2072 y 2024-2074) difieren entre sí en algunos aspectos, ya que reformulan las hipótesis iniciales en función de los cambios estructurales experimentados por la población. En este sentido, las proyecciones funcionan como un espejo de cada contexto en el que fueron realizadas, puesto que, por ejemplo, las elaboradas en los años coincidentes con la crisis económica iniciada en 2008 se caracterizan por un marcado pesimismo, proyectando pérdidas de población, mientras que las proyecciones más recientes han corregido al alza la evolución de esta.

De este modo, las proyecciones realizadas en 2012 y 2014, proyectaban un descenso prolongado de población, acompañado por una dinámica natural regresiva. Este pronóstico reflejaba el contexto económico del momento y la salida neta de población hacia el exterior. En cambio, superada la crisis, la proyección realizada en 2018 profesaba que España aumentaría su población en 2,4 millones en los próximos 15 años, sostenido en la migración internacional e insistiendo en la regresión de la natalidad, factor, este último, que se va a consolidar en las posteriores proyecciones publicadas (2020, 2022 y 2024). Lo que se viene a asumir, en última instancia, que el crecimiento se sustentará por las migraciones, que a su vez experimentarán cambios en función de los contextos económicos.

Por tanto, si examinamos los indicadores estructurales, observamos como el saldo natural ha pasado de ser una variable coyunturalmente negativa, para convertirse, con los años, en una característica inherente a la población. La fecundidad, en estas últimas proyecciones, se ha estabilizado en torno a niveles muy bajos (1,2 y 1,3 hijos por mujer), indicándonos que no es una variable susceptible de recuperación, al menos al medio plazo. La migración, por su parte, ha pasado en las proyecciones de 2012 y 2014 de ser un elemento residual que apenas compensaba la dinámica natural, a ser un elemento fundamental en el mantenimiento de la estructura de la población y en el aumento de esta.

Por último, el envejecimiento, se ha ido consolidando como una característica estructural de la población, tanto presente como futura.

Para el caso de Canarias, las proyecciones del INE, desde 2012, han considerado al archipiélago como uno de los territorios con mayor capacidad de crecimiento en el marco autonómico. Ello refleja que las tendencias proyectadas han guardado una coherencia con los resultados que se han ido dando en los años posteriores. En este contexto, todo apunta a que, Canarias, seguirá formando parte de los territorios demográficos más dinámicos de España, apoyado en su intensa actividad turística, atractivo residencial y en las conexiones internacionales.

En definitiva, parece que la síntesis del enfoque prospectivo del INE en la actualidad, define una tendencia hacia el crecimiento demográfico con motivo del factor migratorio, convirtiéndose en característica estructural junto a una aceptación a que el declive natural persistirá de manera permanente. Este marco es coherente con la situación actual de Canarias y con el análisis geodemográfico realizado, aunque es cierto, que pone de manifiesto la necesidad de complementar la prospectiva con enfoques espaciales más desagregados, siendo capaces con ello, de captar la diversidad y particularidades internas de la región.

5.5 CONCLUSIONES

El análisis realizado sobre las proyecciones demográficas del INE y el posterior ejercicio de espacialización municipal de los datos proyectados para las provincias canarias en el horizonte 2030, nos ha permitido ofrecer una visión desagregada y más detallada de las dinámicas que podrían desarrollarse en Canarias, así como identificar los rasgos más estables de la dinámica demográfica en estos últimos años:

1. Régimen de crecimiento fundamentado exclusivamente en el componente migratorio

Se confirma que el estado avanzado del modelo demográfico del país en su conjunto y, de Canarias en particular, depende exclusivamente del saldo migratorio. El INE proyecta para el conjunto nacional un escenario donde la regresividad del saldo vegetativo se ha convertido en una variable estructural, puesto que, la persistencia de bajas tasas de fecundidad sigue acentuándose. En este contexto, la capacidad de mantener la estructura demográfica en dinámicas equilibradas va a depender de que el flujo migratorio sea positivo, lo que aumenta

nuestra dependencia de las posibles oscilaciones que puedan atravesar los factores económicos, laborales y geopolíticos.

2. Canarias se reafirma como una de las regiones más dinámicas del estado

El archipiélago ha mantenido un crecimiento con una tendencia ascendente de manera clara, y solo ha suavizado dicha tendencia entre los años 2009 y 2015, por la crisis financiera. En la última década, este crecimiento se ha dado apoyado, casi de manera exclusiva, por la llegada de población exterior. Este comportamiento revela una coherencia con las proyecciones propuestas por el INE y la realidad que se ha ido observando: Saldo vegetativo negativo y migraciones que actúan como el motor principal del crecimiento poblacional. Esta situación, pondera a Canarias, como un espacio demográficamente activo, aunque con dependencia creciente en la movilidad de personas que llegan a las islas.

3. Polarización espacial del crecimiento

La dinámica autonómica en el conjunto del estado revela una polarización espacial del crecimiento poblacional, que viene a reproducir un eje de crecimiento mediterráneo - atlántico insular, en contraposición a las comunidades del interior y noroeste del país, con la excepción de la Comunidad de Madrid. Esta dinámica se traslada también al archipiélago, con el crecimiento poblacional de los municipios turísticos y las áreas metropolitanas de las islas capitalinas. Sin embargo, las nuevas direcciones de expansión apuntan a los municipios del este de ambas islas, en concomitancia con el aumento poblacional de las islas orientales. Por el contrario, las islas occidentales aumentan su población de manera más moderada, coexistiendo con municipios en declive. Así lo evidencia la espacialización municipal de la proyección del INE para las provincias canarias en el supuesto de que persistan las tendencias actuales observadas en el periodo 2024-2030.

4. La dependencia migratoria como factor de vulnerabilidad

La evolución futura de la población de Canarias está sujeta a la continuidad de los flujos migratorios. Si se produjese cualquier alteración derivada de un cambio en las dinámicas socioeconómicas internacionales podría producirse un estancamiento demográfico en la región, que, de persistir, pondría en riesgo la sostenibilidad de la estructura demográfica de Canarias. Porque, además, debemos sumar la intensificación del envejecimiento poblacional, aumento de la presión de los servicios socioasistenciales y la población activa.

5. La necesidad de construir análisis desagregados

A pesar de que las proyecciones del INE ofrecen un marco general de referencia y coherente con las tendencias observadas, la agregación de los datos es una barrera para captar e interpretar las diferencias espaciales que caracterizan la realidad canaria. De este modo, la desagregación a escala municipal es una herramienta que permite contrastar los patrones de asentamiento demográfico e intuir aquellos cambios espaciales que estén empezando a aflorar en el territorio. Es precisamente, este enfoque, capaz de combinar, espacio, territorio y demografía a una escala de mayor detalle, el que proporciona una base más sólida sobre la que construir el equilibrio geodemográfico adaptado a las especificidades del archipiélago.

INTRODUCCIÓN AL BLOQUE IV

Este apartado ofrece un análisis detallado de las proyecciones demográficas de España y, en particular, del archipiélago canario, en el marco de los grandes procesos europeos. Se parte del diagnóstico general de la Unión Europea, marcada por la baja fecundidad, la alta esperanza de vida y el creciente envejecimiento, donde España se alinea con estas dinámicas, pero mantiene cierto crecimiento a partir del signo favorable del balance migratorio. El estudio desciende hasta la escala regional para examinar la situación específica de Canarias como Región Ultraperiférica (RUP), comparándola con otros territorios de este grupo, como Azores, Madeira, Guadalupe o Mayotte; y también con Baleares como referencia nacional cercana. Se identifica a Canarias como una región con crecimiento poblacional moderado, sostenido exclusivamente por la inmigración, pero que lidera el proceso de envejecimiento entre las RUP. A partir de datos de Eurostat, INE y AIReF, se proyecta un aumento significativo de los habitantes mayores de 64 años, acompañado de una reducción de la población activa, lo que plantea importantes desafíos para la sostenibilidad del modelo económico y social canario. Frente a este panorama, se destaca la inmigración como factor clave para mantener el equilibrio demográfico, aunque su capacidad compensatoria presenta límites evidentes. El caso canario, con un proceso de envejecimiento más acelerado que la media española y europea, requiere una atención específica en las políticas públicas, especialmente en relación con la inclusión de las personas migrantes, el relevo generacional y la planificación socioeconómica a largo plazo.

6. ESPAÑA Y CANARIAS EN EL CONTEXTO EUROPEO

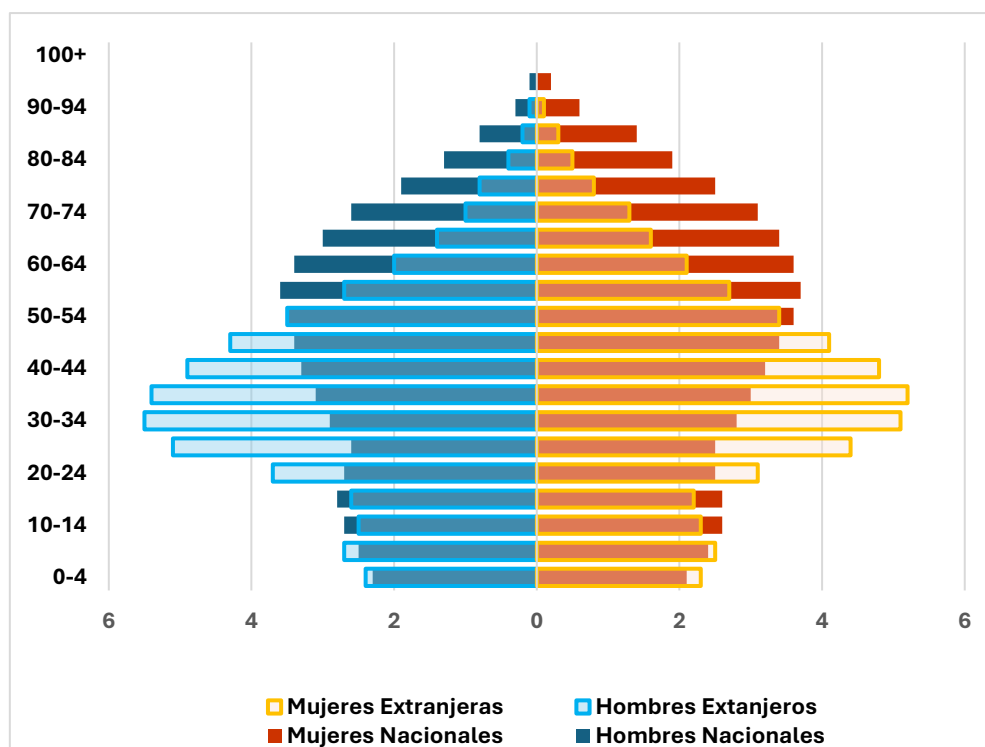
En el contexto europeo, España presenta una posición demográfica particular, puesto que combina una de las tasas de fecundidad más bajas del continente con una de las esperanzas de vida más altas, y a pesar de ello, su población sigue creciendo a partir de la inmigración. Según Eurostat, en 2023 España se situaba entre los países de menor fecundidad de la Unión Europea (UE) con 1,12 hijos por mujer, solo superado por Malta (1,06) y Lituania (1,18), mientras que la media de la UE era de 1,46 en 2022 (Eurostat, 2024a). Al mismo tiempo, España presenta la mayor esperanza de vida al nacer, alcanzando en 2023 los 84 años, frente a una media comunitaria de 81,5, situándose, por encima de Italia y Malta. Si bien es cierto que España, desde 2019 a 2023, no ha experimentado ningún cambio con respecto a ella, mientras que la media de la UE ha ascendido ligeramente (Eurostat, 2024b). La conjunción de ambos factores, baja fecundidad y alta longevidad, coloca a España en la posición de los países más envejecidos y con mayor presión socioasistencial futura por su estructura por edades.

Por otro lado, la migración internacional presenta una dimensión cada vez más importante en la demografía de los países de la Unión. En el año 2022, la UE recibió 5,1 millones de personas procedentes de países no pertenecientes a la misma, doblando la cifra que se registró en 2021 (2,4 millones). En términos relativos, los países que más personas migrantes recibieron de fuera de la UE en 2022 fueron Alemania (31 %), España (17 %), Italia (7 %), Chequia (6 %) y Francia (6 %). La suma de las personas que emigraron a estos 5 países representó el 67 %. Al contrario, las personas que emigraron desde la UE a países externos a la Unión en 2022 fue de casi 1 millón, valor que se mantuvo con respecto al año anterior. De toda esa emigración, Alemania representó el 16 %, Francia el 14 %, España el 10 % y Polonia el 9 %. Entre estos 4 Estados miembros se repartieron el 50 % de todas las personas emigrantes que abandonaron la UE. A nivel general, la diferencia entre el número de inmigrantes y emigrantes dio como resultado una migración neta positiva de más de 4 millones de personas (Eurostat, 2024c).

Si atendemos a la circulación de personas dentro de la UE en 2022, 1,5 millones cambiaron su residencia de un país a otro, suponiendo esto un aumento del 7 % con respecto a 2021. Alemania fue el país que más migrantes recibió con un 22 % del total, seguido de España con un 10 %, Rumanía (8 %), Francia (8 %) y Países Bajos (8 %) (Eurostat, 2024c). Estos datos vienen a revelar el potencial de España para atraer a

personas migrantes tanto de orígenes foráneos a la Unión Europea como de dentro de la Unión, ya que solo es superada en ambos casos por Alemania.

Gráfico 13: Combinación de la estructura de la población nacional y extranjera de la Unión Europea en porcentaje según sexo y edad en 2024.



Fuente: Eurostat (2025). Elaboración propia.

Se sigue constatando, en términos generales, que las personas de procedencia foránea son más jóvenes que la población nacional. Ello lo demuestra la distribución por grupos de edad (*Gráfico 13*): en la población extranjera las personas de entre 20 y 49 años representan el 28,9 % en los hombres y el 26,7 % en las mujeres, mientras que en la población nacional ese mismo intervalo supone el 18,0 % en los hombres y el 17,4 % en las mujeres. En cambio, el porcentaje de personas mayores de 50 años es claramente menor en la población extranjera, con un 12,1 % en los hombres y un 12,8 % en las mujeres, frente al 20,4 % y 23,8 % respectivamente en la población nacional (Eurostat, 2024c). Todo ello pone de manifiesto el papel preponderante que desempeña la inmigración en el sostenimiento de la estructura por edades en la Unión.

De los rasgos demográficos estructurales de la UE, baja fecundidad, alta longevidad, envejecimiento progresivo y una dependencia cada vez mayor de la migración internacional para sostener la base activa de la población, se observa una clara alineación de España con estas dinámicas, tal y como ha quedado constatado en nuestro análisis anterior. Es evidente además que los retos demográficos no están aislados a escala estatal,

sino que son globales, convirtiéndose entonces en procesos de alcance generalizado, afectando, casi de igual manera, a la globalidad de los Estados miembros.

Sin embargo, para establecer un panorama demográfico general de Canarias se debe atender a varios matices, al considerarse el archipiélago dentro de aquellos territorios que, aun perteneciendo a la Unión, presentan condiciones geográficas, económicas y sociales diferenciadas del resto. Por ello, las Regiones Ultraperiféricas (RUP) son territorios que tienen un estatus específico dentro del marco comunitario, apoyado en el artículo 349 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) que viene a expresar el reconocimiento de la lejanía, insularidad, reducido tamaño, topografía, así como su elevada dependencia económica; configuran un conjunto de factores estructurales limitantes que dificultan su desarrollo (European Union, 2012, art. 349).

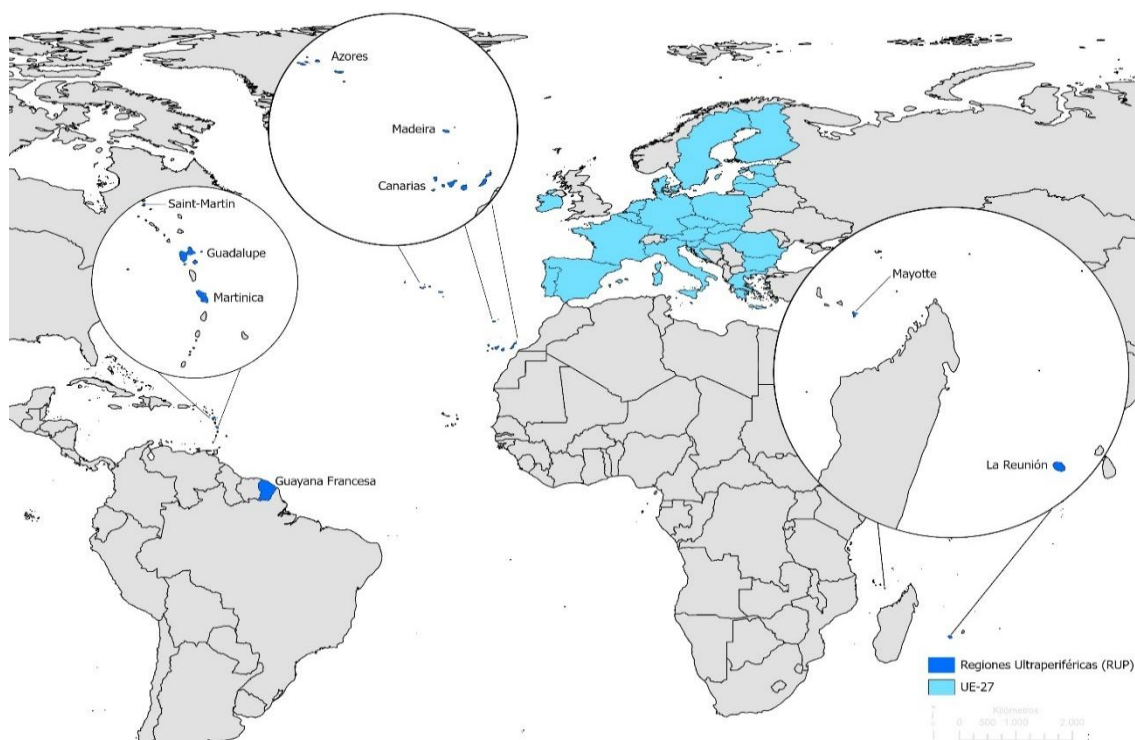
Tabla 9: Regiones Ultraperiféricas de la Unión Europea en 2024

Territorio RUP	Población	Superficie (km²)	Densidad (Hab/km²)
Saint-Martin (FR)	31.951	53	602,8
Azores (PT)	241.718	2.322	104,1
Madeira (PT)	259.440	801	323,9
Guayana Francesa (FR)	292.354	83.534	3,5
Mayotte (FR)	329.282	374	880,4
Martinica (FR)	357.590	1.128	317,0
Guadalupe (FR)	381.909	1.628	234,6
Reunión (FR)	871.000	2.512	346,7
Canarias (ES)	2.238.754	7.447	300,6

Fuente: INE (ES), INSEE (FR) e INE (PT), 2024. Elaboración propia.

La Unión Europea cuenta con 9 Regiones Ultraperiféricas: Guadalupe, Martinica, Saint-Martin, Guayana Francesa, Reunión y Mayotte, pertenecientes a Francia; Azores y Madeira, a Portugal; y Canarias a España. Juntas forman un conjunto de territorios con dinámicas demográficas diferenciadas con respecto a las del continente. Si se suman todas sus poblaciones, las RUP representan una población de casi 5 millones de habitantes. Aunque la distribución de esta entre sus territorios, los ritmos de crecimiento y las particularidades internas de cada una de ellas muestran una notable heterogeneidad. El informe del Parlamento Europeo *Cohesion Policy in the outermost regions* (European Parliament, 2024), pone de manifiesto dicha diversidad, destacando la población de Saint-Martin, de apenas 32.000 habitantes, frente a Canarias, que es la región ultraperiférica más poblada con mucha diferencia sobre el resto, con prácticamente 2,25 millones.

Mapa 17: Regiones Ultraperiféricas (RUP) de la Unión Europea



Fuente: GISCO – Eurostat (2024). Elaboración propia.

A pesar de que en los últimos años la población total de las RUP ha experimentado un cierto crecimiento, este no se ha dado de manera uniforme, ya que algunos territorios registran declive demográfico, mientras que otros muestran aumentos muy significativos. Estas variaciones son mucho más pronunciadas de las que se observan a escala nacional o europea. Como se señala en el informe del Parlamento Europeo (European Parliament, 2024), las RUP se dividen en grandes perfiles demográficos contrapuestos:

1. Uno marcado por pérdidas de población joven y emigración (Guadalupe, Martinica, Azores, Madeira y Saint-Martin), que llevan asociadas baja natalidad y envejecimiento.
2. Otro sometido a una fuerte presión migratoria e intensa natalidad, que representan crecimientos de sus contingentes demográficos muy acelerados, con una estructura de la población muy joven (Mayotte, Guyana Francesa y Reunión en menor medida).

En este panorama, Canarias se sitúa en una posición particular, puesto que no encaja plenamente en ninguno de los dos grupos. A diferencia de las RUP que pierden población, o de aquellas que sustentan gran parte de su crecimiento en la dinámica natural, el dinamismo demográfico de Canarias descansa principalmente en la inmigración, capaz

de compensar las dinámicas naturales regresivas. Este factor, el de la evolución migratoria al alza, tiene que ver con la capacidad de atracción laboral que tiene la expansión turística, en actividades y servicios con ella vinculadas, así como otros renglones productivos y necesidades sociales que van siendo cubiertas progresivamente por nuevos habitantes.

Por otra parte, el mismo informe señala a Mayotte, Guyana Francesa y Canarias entre las 10 regiones de la UE con mayor proporción de residentes nacidos fuera de la Unión, resaltando los retos de integración y cohesión social a los que se enfrentan. Además, en el caso de Canarias, se hace hincapié en las vulnerabilidades demográficas derivadas de los desequilibrios internos y la poca diversificación productiva (European Parliament, 2024).

6.1 PROYECCIÓN DE EUROSTAT PARA ESPAÑA

Las últimas proyecciones demográficas elaboradas por Eurostat a largo plazo comprenden los años 2022 a 2100 y proporcionan una visión armonizada para los Estados miembros de la Unión Europea y los países de la AELC (Asociación Europea de Libre Comercio). Estas proyecciones se basan en el método estándar de componentes por cohorte y constituyen un escenario central de referencia utilizado por la Comisión Europea en sus análisis demográficos. Su función es mostrar cómo evolucionaría la población si se mantuvieran en el tiempo supuestos armonizados sobre fecundidad, mortalidad y migración neta, ofreciendo un marco coherente y comparable a escala europea (Eurostat, 2023).

Por su parte, el INE elabora proyecciones bienales basadas igualmente en el método de componentes, pero que tratan de ajustarse específicamente a la realidad demográfica española. Su horizonte temporal abarca 50 años; para las autonomías y provincias unos 15 años. El INE trata de partir de la observación reciente de ciertos indicadores para simular hacia un horizonte temporal dado, y ver así, cómo evolucionaría la población de mantenerse dicha realidad (INE, 2024).

En resumen, ambos organismos emplean el mismo método general y sus diferencias derivan del horizonte temporal empleado, la frecuencia de actualización y los supuestos específicos para España. Aun así, veremos que convergen en ciertos aspectos centrales del diagnóstico: España mantendrá un crecimiento moderado del tamaño de la población y un envejecimiento acusado en las próximas décadas.

Para contextualizar la prospectiva de España, se seleccionan como referencia los grandes

Estados miembros de la UE, caso de Alemania, Francia e Italia, así como Portugal, país vecino. Ello posibilita obtener una visión más completa de las especificidades demográficas españolas en el marco europeo.

Entre el año 2022 y 2050 las proyecciones de Eurostat apuntan hacia una Europa demográficamente estancada (*Tabla 10*). La población de la UE-27 crecería apenas unas décimas porcentuales en ese periodo, pivotando en torno a la cifra de 450 millones a lo largo de la serie, llegando a su máximo sobre mediados de la actual década con más de 453 millones de personas, para luego experimentar un leve retroceso hacia horizontes posteriores.

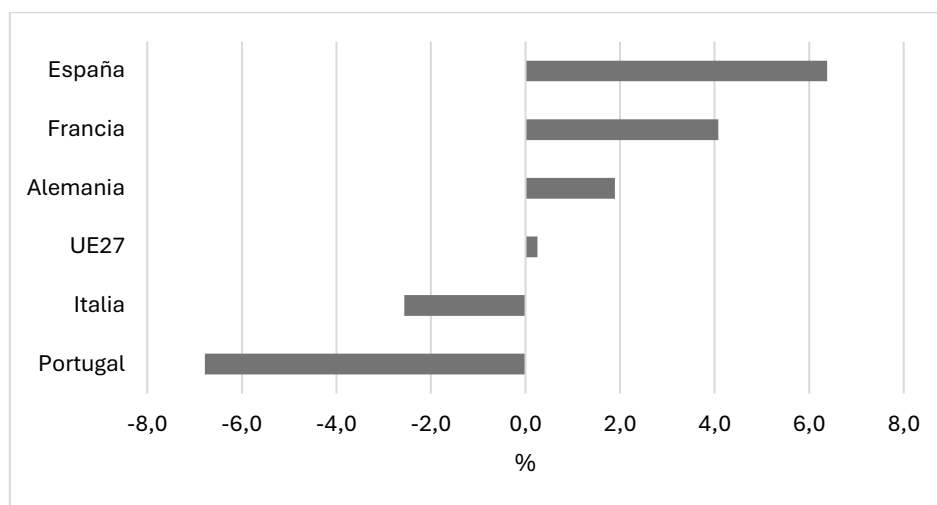
Tabla 10. Población proyectada según EUROPOP2023 entre 2022 y 2050

PAÍS/AÑO	2022	2025	2030	2035	2040	2045	2050
UE27	446.735.291	453.168.040	452.700.101	451.991.345	451.592.188	450.322.278	447.877.407
Alemania	83.237.124	85.207.514	85.284.256	85.216.229	85.183.945	85.031.168	84.813.866
España	47.432.893	48.614.060	49.266.930	49.760.920	50.237.193	50.527.425	50.460.161
Francia	67.871.925	68.658.223	69.386.211	70.026.306	70.527.060	70.709.758	70.641.762
Italia	59.030.133	58.951.070	58.773.783	58.655.761	58.519.597	58.180.562	57.518.500
Portugal	10.352.042	10.372.141	10.249.138	10.120.798	9.988.936	9.832.722	9.650.059

Fuente: Eurostat (EUROPOP2023).

Sobre esta coyuntura de estabilidad, si mantenemos la mirada en los Estados miembros de más relevancia, observamos trayectorias diferenciadas (*Gráfico 14*). Así pues, España ganaría algo más de tres millones de habitantes entre 2022 y 2050, lo que supondría una ganancia relativa de alrededor del 6 %, mientras que Francia también crecería, pero de manera más moderada; y Alemania, por su parte, permanecería en una situación prácticamente estable. Por el contrario, para Italia y Portugal se proyectan pérdidas de población, entre un -2 % y un -6 %, respectivamente, apuntando que el saldo migratorio sería insuficiente para compensar el declive natural. En este sentido, la proyección de Eurostat se muestra mucho más conservadora en la ganancia de población para España durante este periodo que la que plantea el INE, que proyectaba para el mismo año una población de alrededor de 53 millones de personas (INE, 2024).

Gráfico 14: Variación relativa de la población proyectada para distintos países y UE 27 entre 2022 y 2050



Fuente: Eurostat (EUROPOP2023). Elaboración propia.

Aun así, España se presenta como el país que mayor crecimiento demográfico tendría dentro de los grandes de la UE. Aunque va a ofrecer otros indicadores negativos, como el envejecimiento, más acusado que el de otros Estados.

6.2 INTENSIFICACIÓN DEL ENVEJECIMIENTO

Como hemos visto, en términos de evolución de la población total, las diferencias entre países parecen moderadas, con un ligero protagonismo de España sobre las demás; pero el contraste tiende a amplificarse cuando observamos la evolución proyectada para la población de 65 y más años. En el conjunto de la UE-27, las personas mayores de 65 años crecerán aproximadamente un 40 % entre 2022 y 2050, pero en España el aumento sería mucho mayor, del orden de un 70 %, según los valores calculados a partir del EUROPOP2023 (*Tabla 11*). En lo que se refiere a Italia, Francia, Alemania y Portugal también se registrarían crecimientos importantes de su población mayor, aunque con menor intensidad de la referida para España.

Tabla 11: Población proyectada de 65 y más años para distintos países de la UE entre 2022 y 2050

PAÍS/AÑO	2022	2025	2030	2035	2040	2045	2050
UE27	94.341.923	98.986.756	107.201.305	115.374.603	121.863.209	126.655.183	129.750.209
Alemania	18.436.499	19.178.673	20.932.323	22.549.901	22.862.370	22.788.702	22.963.515
España	9.526.631	10.224.029	11.549.081	13.002.225	14.495.258	15.873.665	16.489.769
Francia	14.225.883	14.995.687	16.311.323	17.463.640	18.463.212	18.850.495	19.299.421
Italia	14.051.404	14.566.851	15.920.081	17.461.469	18.771.153	19.430.799	19.398.350
Portugal	2.449.743	2.560.342	2.750.305	2.918.638	3.091.473	3.241.487	3.275.501

Fuente: Eurostat (EUROPOP2023)

Este protagonismo proyectado para España entre los países que mayor ascenso en cuanto al envejecimiento van a experimentar en las próximas décadas, coincide con los augurios del INE. Las generaciones que hoy se sitúan entre los 50 y 60 años, muy numerosas, pasarán por completo al grupo de 65 y más años antes de 2050, en un contexto de fecundidad persistentemente baja y elevada esperanza de vida. Ello dará como resultado un fuerte incremento del porcentaje de personas de más de 65 años.

Tabla 12: Índice de envejecimiento proyectado en distintos países de la UE entre 2030 y 2050

PAÍS/AÑOS	2030	2040	2050
UE27	1,68	1,99	2,13
Alemania	1,68	1,94	1,98
España	1,99	2,52	2,74
Francia	1,45	1,63	1,73
Italia	2,47	2,95	3,00
Portugal	2,18	2,51	2,80

Fuente: Eurostat (EUROPOP2023). Elaboración propia.

Estos datos de envejecimiento amenazan con desequilibrar, aún más, la estructura de edades, ya que, como podemos observar en la *Tabla 12*, el índice aumentará en todos los países analizados, aunque con diferentes intensidades. La UE-27 pasará de 1,68 en 2030 a 2,13 en 2050; y España alcanzará valores superiores en todos los horizontes considerados, situándose para ese mismo año en 2,74, lo que significará que habrá casi 3 personas mayores de 64 años por cada joven menor de 15 años.

Por su parte, Italia se presenta como el país más envejecido, con un índice superior a 3 en 2050, seguida por Portugal y España, conformando un núcleo meridional con los procesos de envejecimiento más acusados. El contraste lo ponen Francia y Alemania, que mantienen niveles ligeramente más moderados, reflejando estructuras demográficas más equilibradas; y para el caso francés, la fecundidad más alta de los grandes países de la UE en 2023, con 1,66 hijos por mujer (Eurostat, 2024b).

Para 2030, Eurostat sitúa la proporción de población mayor de 64 años en torno al 23 % del total de la UE-27, con niveles muy similares en España y algo superiores en Italia y Portugal (*Tabla 13*). Hacia el año 2050, el peso de este grupo aumentaría en todos los países, representando alrededor de un tercio de la población en los casos de España, Italia y Portugal, quedando situada la UE-27, Alemania y Francia ligeramente en valores

inferiores. Mientras, en España, la proporción de población entre 15 y 64 años se reduciría en casi 10 puntos porcentuales, reflejando el impacto de una fecundidad baja.

Tabla 13: Distribución porcentual de la población por grandes grupos de edad en distintos países en 2030, 2040 y 2050

PAÍS/AÑOS	De 0 a 14 años			De 15 a 64 años			Más de 64 años		
	2030	2040	2050	2030	2040	2050	2030	2040	2050
UE27	14,1	13,6	13,6	62,2	59,5	57,4	23,7	27,0	29,0
Alemania	14,6	13,8	13,6	60,9	59,3	59,3	24,5	26,8	27,1
España	11,8	11,5	11,9	64,8	59,7	55,4	23,4	28,9	32,7
Francia	16,2	16,0	15,8	60,3	57,8	56,9	23,5	26,2	27,3
Italia	11,0	10,9	11,2	61,9	57,0	55,0	27,1	32,1	33,7
Portugal	12,3	12,3	12,1	60,8	56,7	54,0	26,8	30,9	33,9

Fuente: Eurostat (EUROPOP2023). Elaboración propia.

Por tanto, en base a estas proyecciones, España pasaría en la actualidad de ser un país con claros síntomas de envejecimiento, a consolidarse entre los países con mayor proporción de mayores de 64 años de toda la UE.

6.3 PROYECCIÓN DE EUROSTAT: CANARIAS EN LAS RUP

Descrito el marco demográfico general de la Unión Europea y la posición específica de España en él, es necesario descender en la escala territorial para comprender cómo estos aspectos se manifiestan hacia unidades territoriales más pequeñas, con características estructurales particulares. Es el caso de las RUP, entre las que se encuentra Canarias, que destacan por compartir algunos rasgos comunes que se presentan como factores condicionantes ante sus dinámicas geodemográficas.

En este análisis, se han utilizado las proyecciones EUROPOP2019 para las regiones NUTS 3, que han sido agregadas para formar las unidades territoriales seleccionadas. Estas proyecciones emplean la misma metodología que las proyecciones nacionales EUROPOP2023, el método de componentes por cohorte, pero incorporan procedimientos de reconstrucción y ajustes que garantizan la coherencia con los totales nacionales, asegurando que las sumas de todas las regiones sean consistentes con la proyección estatal (Eurostat, 2021).

Cabe señalar que, aunque San Martín esté considerada como RUP, no forma parte del sistema estadístico NUTS y, por tanto, no dispone de proyecciones demográficas en EUROPOP2019. Su población se integra dentro de la proyección de Guadalupe, tal y como se indica en el informe *Cohesion Policy in the outermost regions* (European Parliament, 2024).

A la selección de las RUP, se ha incorporado Baleares como unidad comparativa adicional, debido a que representa un territorio funcional similar a Canarias: ambas son regiones insulares con fuerte especialización turística y una elevada atracción migratoria. Esta inclusión permite comparar la proyección demográfica de Canarias con otra comunidad autónoma española, cercana en términos socioeconómicos. Esto ayudará, en última instancia, a complementar la visión sobre las especificidades de Canarias dentro y fuera del marco de las RUP.

Según las proyecciones EUROPOP2019, entre 2019 y 2050 la población de Canarias pasaría de 2,21 a 2,65 millones de habitantes, lo que supondría un aumento aproximado del 20 %. Para el mismo periodo, Baleares, partiendo desde un valor absoluto menor que Canarias, crecería en torno al 33 %, mientras que Azores y Madeira experimentarían retrocesos en sus poblaciones, del orden del -10,6 % y -14,3 %, respectivamente. Guadalupe y Martinica registrarán pérdidas todavía más acusadas, en torno al -22 % y -24 %. Por su parte, Guyana y Mayotte, revelan incrementos muy intensos, 55 % y más del 80 %, en uno y otro caso. La Reunión se mantendría en valores de evolución positivos, pero próximos a la estabilidad.

Tabla 14. Población proyectada según EUROPOP2019 entre 2019 y 2050

Región/Años	2019	2025	2030	2035	2040	2045	2050
Canarias	2.206.901	2.379.123	2.464.052	2.535.426	2.591.655	2.630.711	2.652.164
Baleares	1.188.220	1.308.441	1.377.491	1.439.714	1.494.421	1.540.444	1.577.043
Azores	242.846	240.072	236.522	232.392	227.414	221.482	214.674
Madeira	253.945	249.503	244.249	239.056	233.166	225.948	217.539
Guadeloupe	416.474	396.085	379.360	364.222	350.409	336.859	323.848
Martinique	363.484	343.554	328.372	314.561	301.669	288.891	276.254
Guyane	283.539	321.311	350.726	377.710	401.277	420.938	438.709
La Réunion	857.961	872.842	879.317	883.950	886.539	885.183	880.556
Mayotte	269.471	318.110	353.956	388.781	422.732	454.959	485.198

Fuente: Eurostat (EUROPOP2019, proyecciones regionales NUTS-3). Elaboración propia a partir de la agregación de unidades NUTS-3 para cada territorio analizado.

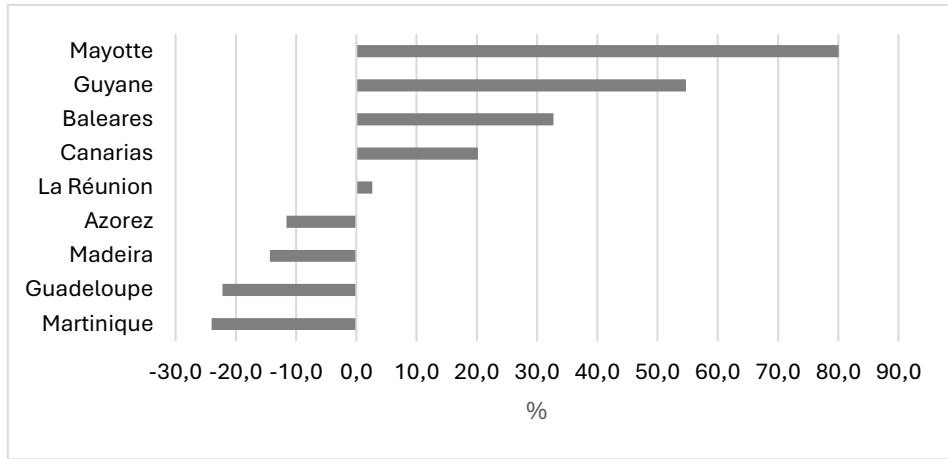
A grandes rasgos, estos resultados nos permiten identificar varios perfiles demográficos:

- **Regiones de crecimiento explosivo:** Mayotte y Guyana.
- **Regiones en declive:** Azores, Madeira, Guadalupe y Martinica.
- **Regiones de crecimiento moderado:** Canarias y Baleares, La Reunión.

Dentro de esta situación, Canarias ocuparía una posición intermedia, ya que no forma parte del grupo de territorios que se encuentran en retroceso demográfico, pero tampoco entre los primeros puestos de crecimiento relativo. Su crecimiento previsto para 2050 es

menor que el de Baleares, lo que sugiere que tendrá una capacidad de atracción migratoria menor, junto a un punto de partida con una estructura demográfica más envejecida.

Gráfico 15: Variación relativa de la población proyectada de las RUP y Baleares entre 2019 y 2050



Fuente: Eurostat (EUROPOP2019). Elaboración propia.

6.4 CANARIAS: PUNTA DE LANZA DEL ENVEJECIMIENTO

Los valores proyectados del índice de envejecimiento (IE) a partir de EUROPOP2019 para 2030, 2040 y 2050 muestran una pauta muy clara: Canarias liderará el envejecimiento en los territorios analizados (*Tabla 15*). El IE pasaría de 1,94 en 2030 y subiría hasta 2,97 en 2050, situándose como una de las regiones más envejecidas, únicamente superada por Madeira con un 3,06. En este sentido, es llamativo que Canarias supere con tanta rotundidad el envejecimiento proyectado para Islas Baleares (2,23).

Tabla 15: Índice de envejecimiento proyectado de las RUP y Baleares en 2030, 2040 y 2050

Región/Años	2030	2040	2050
Canarias	1,94	2,54	2,97
Baleares	1,49	1,91	2,23
Azores	1,46	1,97	2,57
Madeira	1,90	2,44	3,06
Guadeloupe	1,89	2,43	2,43
Martinique	2,35	2,94	2,78
Guyane	0,30	0,43	0,53
La Réunion	0,96	1,26	1,38
Mayotte	0,11	0,17	0,24

Fuente: Eurostat (EUROPOP2019). Elaboración propia.

Además, si comparamos el envejecimiento con los valores nacionales calculados del EUROPOP2023, observamos que Canarias estaría proyectando valores superiores a España (2,74 en 2050) y mucho más altos que la UE-27 (2,13) lo que demuestra que la

región evolucionaría de manera más intensa hacia un envejecimiento avanzado. En resumen, el crecimiento moderado de la población canaria se va a ir combinando con un intenso envejecimiento: el volumen total de población aumentará, pero cada vez con más peso de las edades avanzadas.

Conviene señalar, en referencia al proceso de envejecimiento mencionado, que en gran medida es posible por la baja fecundidad persistente que caracteriza a Canarias, que en la actualidad es inferior a 1 hijo por mujer (INE, 2024). Este nivel reproductivo, muy lejos del adecuado para propiciar el reemplazo generacional, contribuye a amplificar el peso relativo del grupo de mayores.

La estructura por edades proyectada refuerza esta interpretación (*Tabla 16*). En Canarias, la distribución porcentual del grupo entre 0-14 años se mantendrá estancada e incluso tenderá a descender con el horizonte de 2050. Pero donde mayores cambios se producen es en la reducción de la población en edad activa, que pierde casi 10 puntos porcentuales para el mismo periodo; la población de mayor edad aumentará también del orden de 10 puntos, hasta el 31,6 %. Este patrón es similar al observado anteriormente para España, donde la proporción de mayores de 64 años proyectada para 2050 se situaba alrededor del 32 % y se experimentaba una reducción sustancial del grupo entre 15 y 64 años, aunque algo menor.

Como vemos, hay muchas similitudes en el comportamiento proyectado de estos indicadores para España y Canarias. Las diferencias son más palpables en el hecho de que Canarias se sitúa por encima de la media nacional en el índice de envejecimiento.

Tabla 16: Distribución porcentual de la población por grandes grupos de edad de las RUP y Baleares en 2030, 2040 y 2050

Región/Años	De 0 a 14 años			De 15 a 64 años			Más de 64 años		
	2030	2040	2050	2030	2040	2050	2030	2040	2050
Canarias	11,0	10,9	10,6	67,5	61,4	57,7	21,4	27,7	31,6
Baleares	13,0	12,7	12,6	67,6	63,2	59,1	19,4	24,2	28,2
Azores	13,8	12,9	12,0	66,1	61,6	57,1	20,1	25,5	30,9
Madeira	11,9	11,9	11,0	65,6	59,2	55,4	22,5	28,9	33,6
Guadeloupe	15,3	14,6	15,0	55,8	49,9	48,7	28,9	35,4	36,3
Martinique	13,7	13,2	13,7	54,1	48,1	48,2	32,2	38,7	38,1
Guyana	31,9	29,8	28,8	58,5	57,4	55,7	9,6	12,7	15,4
La Réunion	20,0	19,2	18,9	60,7	56,5	55,0	19,3	24,3	26,1
Mayotte	40,2	38,7	37,3	55,4	54,8	53,9	4,5	6,5	8,8

Fuente: Eurostat (EUROPOP2019). Elaboración propia.

En términos comparativos, Baleares mantiene una estructura por grupos de edad algo más joven que Canarias, puesto que, la población menor de 15 años se encuentra por encima de la canaria porcentualmente y el peso relativo de la población de 65 y más años sigue siendo menor para 2050. Las trayectorias más parecidas a Canarias las presenta Azores y Madeira, con valores por encima del 30 % para el grupo de edad de mayores de 65. Por su parte, Guadalupe y Martinica son las regiones que muestran situaciones de envejecimiento más avanzadas, con un 36 % y 38 % de población mayor, mientras que el grupo entre 15 y 64 años cae por debajo del 50 % en 2050. Por el contrario, Guyana y Mayotte destacan por la excepcional juventud de la población, incluso para 2050, cuando se proyectan valores entre el 29 % y 37 % de sus habitantes menores de 15 años. La población mayor apenas alcanzaría el 15 % en Guyana y algo menos del 9 % en Mayotte. La Reunión es el territorio que se sitúa en una posición intermedia, con un aumento moderado de su población mayor, pero todavía conservando ciertos equilibrios con el resto de los grupos.

Este análisis, permite interpretar que Canarias y Baleares comparten características propias de las regiones maduras de Europa, es decir, caída del peso porcentual de la población menor de 15 años, reducción de la población en edad activa y fuerte aumento de las personas mayores. Mientras tanto, las Antillas francesas ya se sitúan en una fase del envejecimiento más avanzada; y Guyana y Mayotte se encuentran todavía en una etapa demográfica “joven”.

6.5 CANARIAS EN EL MOSAICO DE LAS RUP Y BALEARES

Si combinamos los cuatro aspectos analizados (evolución de la población total, variación relativa, índice de envejecimiento y estructura por edades) y además los contrastamos con las proyecciones del INE ya analizadas, podemos sintetizar la posición demográfica de Canarias del siguiente modo:

1. Crecimiento moderado y dependiente de la inmigración.

Tanto las proyecciones EUROPOP2019 como las del INE dibujan un crecimiento moderado de la población canaria. Este crecimiento recaerá exclusivamente en la inmigración procedente del exterior, como principal motor dinamizador. Además, el archipiélago canario se mantiene por debajo del crecimiento proyectado para Baleares, que aparte de su dinamización demográfica fruto de su atracción migratoria, el INE le proyecta un crecimiento natural todavía en valores positivos para 2038 (INE, 2024).

2. Envejecimiento intenso.

En cuanto al envejecimiento, lo proyectado para Canarias por EUROPOP2019 alcanza valores cercanos a 3 personas mayores de 64 años por cada persona menor de 15 años en 2050, lo que sitúa al archipiélago entre las regiones más envejecidas del conjunto analizado, solo por detrás de Madeira. Además, se sitúa por encima de lo proyectado para España y UE27. El INE, en sus datos, también anticipa un proceso alineado con lo expuesto, por lo que existe una consistente convergencia en cuanto a esta proyección.

3. Divergencias con respecto a Baleares pese al modelo económico común.

La comparación con las Islas Baleares como territorios con modelos económicos semejantes no revela evoluciones demográficas del todo alineadas, por que presenta divergencias entre ellas. Baleares proyecta mayor crecimiento poblacional y un índice de envejecimiento inferior. Esta tendencia también la refleja el INE, donde los datos muestran que el archipiélago mediterráneo tiene una base poblacional más amplia y un mayor dinamismo migratorio proporcional, mientras que Canarias presenta una estructura demográfica más envejecida desde el inicio, lo que condiciona su evolución futura.

4. Posición intermedia dentro de las RUP.

Canarias no forma parte del bloque de regiones en declive ni del grupo de territorios en crecimiento explosivo. Su posición estará asociada a una población que crecerá, pero lo hará con una estructura cada vez más envejecida y una base activa menguante.

En definitiva, podemos concluir que Canarias no es una región en retroceso demográfico, pero tampoco representa una imagen de expansión acelerada en el contexto RUP y en la comparativa con Baleares. Su crecimiento depende cada vez más y exclusivamente de la inmigración y el envejecimiento será una característica común en España y en todo el conjunto RUP, aunque Canarias será punta de lanza de este proceso. La población en edad de trabajar caerá de manera significativa y complicará el sostenimiento del modelo económico actual.

6.6 PROYECCIÓN DE LA AIREF COMO SÍNTESIS COMPARADA

La Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF), en su último Documento Técnico sobre las Proyecciones Demográficas de la AIReF 2024-2070, ofrece un marco prospectivo de referencia sobre la evolución demográfica esperada en España, especialmente porque sus proyecciones se elaboran con el objetivo de prever los efectos

macroeconómicos derivados de los cambios estructurales de la población. En el propio informe, se señala que las proyecciones de población son un elemento primordial para evaluar cómo afecta la demografía en la sostenibilidad de las finanzas públicas, lo que justifica la utilización de estas proyecciones como complemento a las del INE y Eurostat.

Su utilidad en este análisis radica no solo en la producción de sus propias proyecciones, sino en la comparación explícita de los resultados proyectados por otras instituciones nacionales e internacionales para España, que permite disponer de una visión comparada del futuro demográfico. Es por este motivo que la utilización de esta tabla comparativa (*Tabla 17*) trata de mostrar indicadores específicos de forma integrada para analizar las diferencias entre las principales instituciones, como el INE, Eurostat, Naciones Unidas y AIReF. Ello nos permite visualizar cómo cada institución proyecta trayectorias demográficas distintas para España e interpretar así el margen de incertidumbre existente a medio y largo plazo. En consecuencia, esta tabla debe entenderse como una herramienta de comparación institucional.

La evolución de la población total proyectada muestra diferencias claras entre instituciones. El INE establece para 2050 un total poblacional cercano a los 55 millones de habitantes, mientras Eurostat reduce esa cifra a 50,5 millones. La ONU baja aún más esta cifra hasta los 45 millones, empleando supuestos más conservadores en sus proyecciones. Por último, la AIReF sitúa su estimación en un punto intermedio; alrededor de 52 millones de habitantes para el mismo año de referencia. Parece evidente que la disparidad entre los resultados de las diferentes instituciones se encuentra en la manera de tratar el supuesto migratorio, algunos más conservadores y otros más optimistas, como podemos observar en la estimación de la inmigración neta.

Tabla 17: Comparativa de las proyecciones demográficas del INE, EUROPOP, ONU y AIReF para España en diversos horizontes temporales.

		2024	2030	2040	2050
Población total (miles)	INE 2024	48.610	51.876	53.893	54.885
	EUROPOP 2023	48.346	49.267	50.237	50.460
	ONU 2024	48.620	47.686	46.715	45.141
	AIREF 2025	48.620	50.213	51.213	52.075
Número de hijos por mujer	INE 2024	1,12	1,17	1,26	1,29
	EUROPOP 2023	1,20	1,23	1,29	1,33
	ONU 2024	1,22	1,26	1,31	1,36
	AIREF 2025	1,12	1,17	1,24	1,31

Esperanza de vida al nacer (años)	INE 2024	83,5	84,3	85,6	86,6
	EUROPOP 2023	83,9	84,7	86,0	87,2
	ONU 2024	83,8	84,6	85,9	87,1
	AIREF 2025	83,9	84,7	85,9	87,0
Esperanza de vida a los 65 (años)	INE 2024	21,5	22,0	22,8	23,5
	EUROPOP 2023	22,0	22,6	23,5	24,4
	ONU 2024	21,6	22,3	23,2	24,2
	AIREF 2025	21,8	22,4	23,3	24,2
Inmigración neta (miles)	INE 2024	787	447	280	286
	EUROPOP 2023	381	221	232	196
	ONU 2024	112	67	56	68
	AIREF 2025	571	250	246	272

Fuente: AIREF (2025). Documento Técnico sobre las Proyecciones Demográficas 2024–2070. Elaboración propia.

La inmigración es y continuará siendo el elemento determinante en la evolución de la población. En este sentido, el INE destaca por ser la institución más optimista a lo largo de los horizontes contemplados. Para 2030, proyecta 447.000 migrantes netos, cifra muy superior a la prevista por Eurostat (247.000) y por la ONU (67.000), mientras que AIREF se sitúa en un valor próximo al Eurostat con 250.000. Estas diferencias van a ir ampliándose en los horizontes posteriores: el INE augura un crecimiento sostenido hasta 2050; Eurostat anticipa una evolución positiva de la población hasta 2040, precedido de un estancamiento hasta 2050. Resultados distintos proyecta la ONU, que es la que maneja la migración neta de manera menos holgada con los valores más bajos de las cuatro instituciones, lo que deriva en un decrecimiento de la población para todos los horizontes temporales desde el punto de partida de la serie. La AIREF, sin embargo, maneja unas proyecciones de la migración algo más moderadas que el INE y más optimistas que el Eurostat, encontrándose en un punto intermedio, con el que se proyecta un crecimiento sostenido para todos los horizontes, aunque de manera menos intensa de lo que lo hace el INE. Este comportamiento divergente sobre el papel de la migración, se explica porque cada institución le asigna un protagonismo distinto, como mecanismo de compensación frente al envejecimiento.

Por tanto, como hemos visto, la inmigración constituye el factor demográfico más importante a la hora de determinar las proyecciones futuras, ya que parece que los bajos valores de fecundidad se han adherido de manera permanente a las características estructurales de la demografía española. En este apartado, todas las instituciones son coincidentes en que la evolución de la fecundidad va a ser favorable, pero, en cualquier

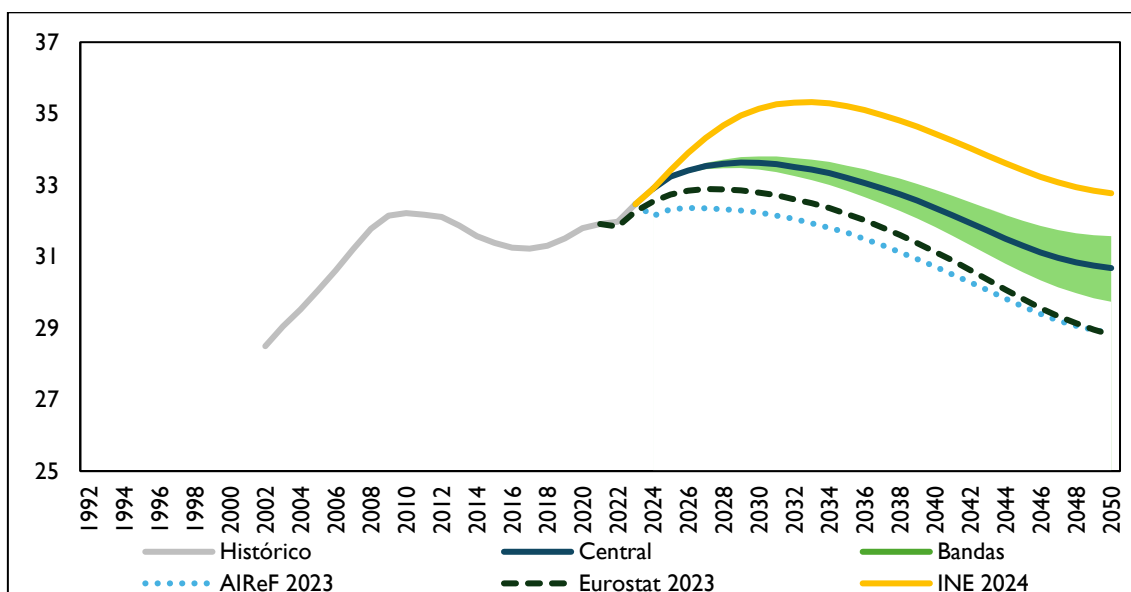
caso, será insuficiente como para propiciar que el número de hijos por mujer se vuelva un elemento decisivo para modificar la trayectoria demográfica.

Por último, es relevante añadir que la esperanza de vida seguirá aumentando de manera sostenida según señalan todas las proyecciones. En términos generales, todas contemplan situarse en torno a los 87 años para 2050. Asimismo, la esperanza de vida a los 65 dibuja patrones alineados en todas las instituciones, situándose alrededor de los 24 años.

Además de esta comparativa establecida con los indicadores recogidos en la Tabla 8, el informe de la AIREF ofrece una serie de consideraciones de gran utilidad para complementar el análisis. Entre ellas destaca las referidas a la población en edad de trabajar (*Gráfico 16*), la población que se encuentra entre los 16 y 66 años para esta organización.

El *Gráfico 16* muestra la evolución proyectada de la población en edad de trabajar de tres instituciones. La visión conjunta de la misma evidencia que hay divergencias entre las proyecciones del INE y las estimaciones más prudentes de Eurostat y la propia AIREF, cuyas trayectorias mantienen una cierta similitud. Por tanto, el INE es nuevamente la institución más optimista en sus proyecciones, ya que sitúa el pico máximo de personas en edad de trabajar por encima de los 35 millones en torno a 2035. Sin embargo, Eurostat y la AIREF muestran posiciones más conservadoras, apuntando un máximo alrededor de 33 millones la primera; y algo menos de esta cifra para la segunda hacia el año 2030. En su informe, la AIREF señala que a partir de 2029 la inmigración dejará de ser suficiente para revitalizar la población en edad de trabajar, cayendo esta paulatinamente.

Gráfico 16: Población en Edad de Trabajar en la Post-COVID (Millones de Personas)



Fuente: AIReF (2025). Documento Técnico sobre las Proyecciones Demográficas 2024–2070.

Estos datos analizados nos permiten sintetizar un diagnóstico claro para España en las próximas décadas: la inmigración será el motor de la evolución poblacional. Aun así, todo apunta a que, por sí sola, no evitará la reducción de población activa. Ello implica, como señala la AIReF (2025), que la sostenibilidad futura del sistema de pensiones y del mercado laboral estará condicionada en gran medida por la capacidad del país para atraer flujos migratorios.

Además, en el informe, también se advierte que para mantener los niveles de dependencia actuales se necesitarían flujos migratorios superiores a un millón de personas anuales durante varias décadas, unos niveles muy superiores a los que contemplan proyecciones como las del INE, que son las más optimistas en este sentido. Asimismo, se hace hincapié en que las migraciones dependen de muchos factores inciertos, como la propia evolución de la economía española, factores socioeconómicos como la vivienda o las políticas migratorias globales.

Todos estos elementos plantean la idea de que España afrontará una década crítica en materia demográfica, donde la capacidad de atraer y gestionar de modo adecuado las migraciones se convertirá en un factor decisivo. En este contexto nacional, Canarias ocupa una posición particular por sus condiciones geodemográficas, ya analizadas, además de sus vulnerabilidades asociadas.

INTRODUCCIÓN DEL BLOQUE V

Este apartado ofrece un análisis integral de las proyecciones demográficas globales, considerando su interacción con factores geopolíticos, que inciden en el futuro poblacional de Canarias. A partir de los datos del World Population Prospects 2024, se identifican las grandes tendencias demográficas a escala continental, destacando el crecimiento acelerado de África, el estancamiento de Asia y América Latina, al mismo tiempo que el decrecimiento sostenido de Europa. Se observa cómo el envejecimiento estructural global, junto con la caída generalizada de la fecundidad, convierten a la migración internacional en un componente clave para compensar desequilibrios poblacionales, especialmente en regiones receptoras como Europa. Canarias, como territorio frontera, se ve profundamente afectada por estas dinámicas, emergiendo como espacio de confluencia de flujos migratorios diversificados protagonizados por personas de orígenes europeos, latinoamericanos, africanos y asiáticos. El estudio evidencia que cada corredor migratorio incide de forma diferenciada en la estructura demográfica del archipiélago, aportando volumen, diversidad, juventud o envejecimiento. Se concluye que, en un contexto de creciente inestabilidad y cambio climático, la posición estratégica del archipiélago dentro de la vecindad sur europea, obliga a planificar su futuro geodemográfico con visión estructural, integrando simultáneamente dimensiones humanitarias, laborales, residenciales y territoriales en una respuesta adaptativa, sostenible y coherente con su rol geopolítico.

7. CONTEXTO GLOBAL COMO MODULADOR DE LAS TRAYECTORIAS DEMOGRÁFICAS

Los datos prospectivos de España y Canarias analizados, en los apartados anteriores, nos han permitido identificar las tendencias internas del sistema poblacional y su encaje en el contexto europeo. Sin embargo, estas trayectorias no pueden interpretarse de manera aislada, puesto que se desarrollan en un marco más global, caracterizado por profundas desigualdades sociodemográficas entre regiones. Por ello, en este escenario, contamos con factores como los desequilibrios en el crecimiento poblacional mundial, diferencias en la estructura por edades o regiones que se encuentran en diferentes estadios de la transición demográfica. Todo esto unido a condicionantes geopolíticos que generan flujos migratorios que inciden de manera directa en territorios frontera, como puede ser Canarias. Por tanto, resulta necesario complementar el análisis prospectivo previo con una aproximación a las dinámicas globales, que permita reconocer factores estructurales que puedan influir en la evolución futura de dichos flujos, en concreto hacia España y el archipiélago canario.

El análisis de la prospectiva por continentes se basa en los datos procedentes del informe *World Population Prospects 2024* (WPP 2024), elaborado por la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas. Los ámbitos territoriales en los que se divide esta observación son las regiones geográficas definidas por Naciones Unidas: África, Asia, Europa, América Latina junto con el Caribe, América del Norte y Oceanía, lo que facilita una comparación coherente a escala continental.

De manera general, las proyecciones de WPP 2024 revelan que el crecimiento de la población mundial va a continuar desacelerándose de forma progresiva. Alcanzará su nivel máximo durante los próximos 50 o 60 años, con un pronóstico de unos 10.300 millones de personas hacia la década de 2080; reduciendo gradualmente hacia finales de siglo. Este pronóstico, proyecta que el pico de población mundial se alcanzará en el presente siglo, lo que, según el informe de Naciones Unidas, guarda relación con los bajos niveles de fertilidad esperados en algunos países que tradicionalmente atesoraban niveles muy altos. En el caso de China o de regiones como el África subsahariana, que reducen su fecundidad más rápido de lo previsto.

La evolución de la población total por continentes muestra ya síntomas de estancamiento, e incluso, de decrecimiento en algunos casos (*Tabla 18*). Aun así, existen ciertas divergencias en estas estimaciones, puesto que África experimenta un crecimiento muy significativo hasta 2050, de más del 60 %. Ello lo explica tanto su estructura poblacional joven, como la preservación de niveles de reemplazo todavía elevados en comparación con el resto de continentes.

Por otra parte, Asia continuará siendo la región más poblada del planeta en todo el periodo analizado, si bien es cierto que su crecimiento se estanca de forma notable, según las estimaciones algo más de un 9 %. Esto es el reflejo del fuerte impacto en la caída de la fecundidad de países con gran peso demográfico a escala global. Por su parte, Europa rebasa la barrera del estancamiento para situarse en el decrecimiento: único continente que se proyecta bajo esta circunstancia, resultado del crecimiento natural negativo sostenido.

Por lo que respecta a América del Norte, mantiene crecimientos muy atenuados por su migración neta positiva, mientras América Latina y el Caribe mantiene crecimientos similares, aunque todos ellos acaban situándose alrededor del 10 % en 2050, acercándose progresivamente al estancamiento. Por otro lado, Oceanía presenta un crecimiento moderado y estable, pero su peso demográfico en el global es muy reducido.

Tabla 18: Evolución de la población total proyectada por regiones del mundo entre 2024 y 2050

	2024	2030	2040	2050	2024-2050 %
Oceanía	46.088.716	49.071.522	53.532.011	57.688.178	25,17
América del Norte	385.295.105	397.429.677	414.279.418	426.579.885	10,72
Latinoamérica y Caribe	663.466.072	687.743.396	717.030.336	730.056.746	10,04
Europa	745.083.823	738.433.454	722.101.623	703.027.759	-5,64
África	1.515.140.849	1.727.213.466	2.095.653.385	2.466.647.618	62,80
Asia	4.806.898.007	4.969.233.395	5.174.593.428	5.280.378.400	9,85

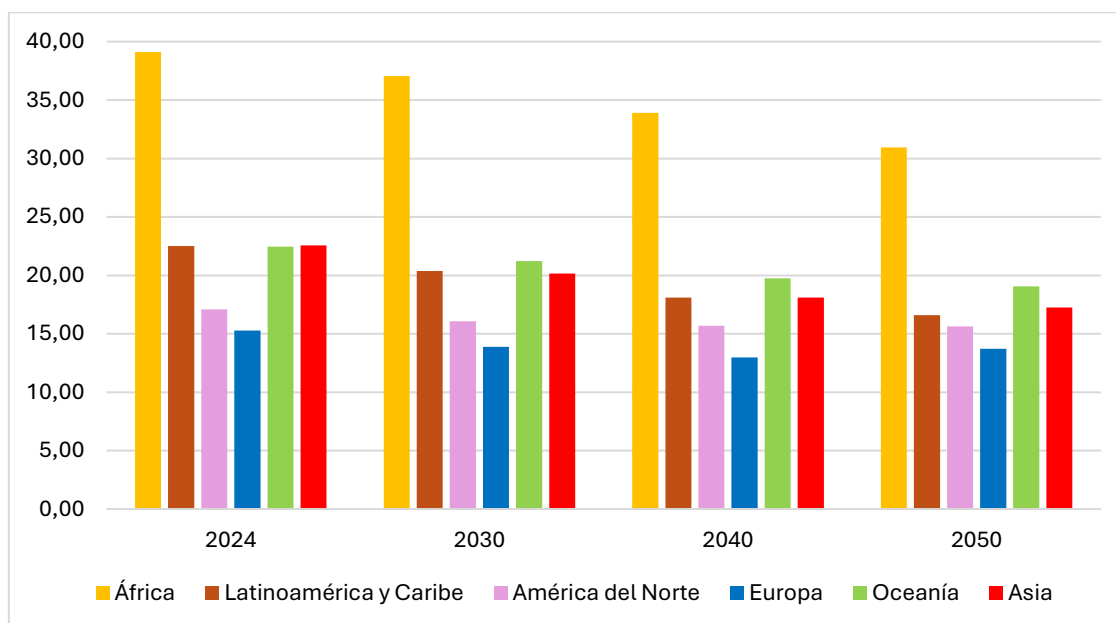
Nota: IC 2024–2050 = porcentaje de crecimiento entre 2024 y 2050.

Fuente: Naciones Unidas, World Population Prospects.

La estructura por edades, también muestra grandes contrastes entre las regiones continentales. En la distribución de la población infantil (*Gráfico 17*) tenemos un buen ejemplo. África destaca como la única región con una proporción muy elevada de población menor de 15 años, aunque se pronostica que en próximos horizontes temporales vaya disminuyendo paulatinamente, reflejo de su alta natalidad y transición demográfica incompleta. En contraposición, Asia, América Latina y el Caribe, registran descensos muy

acusados de este grupo, del orden de más del 6 % para 2050. Europa presenta los valores más bajos de todos los continentes, evidenciando una estructura demográfica muy envejecida.

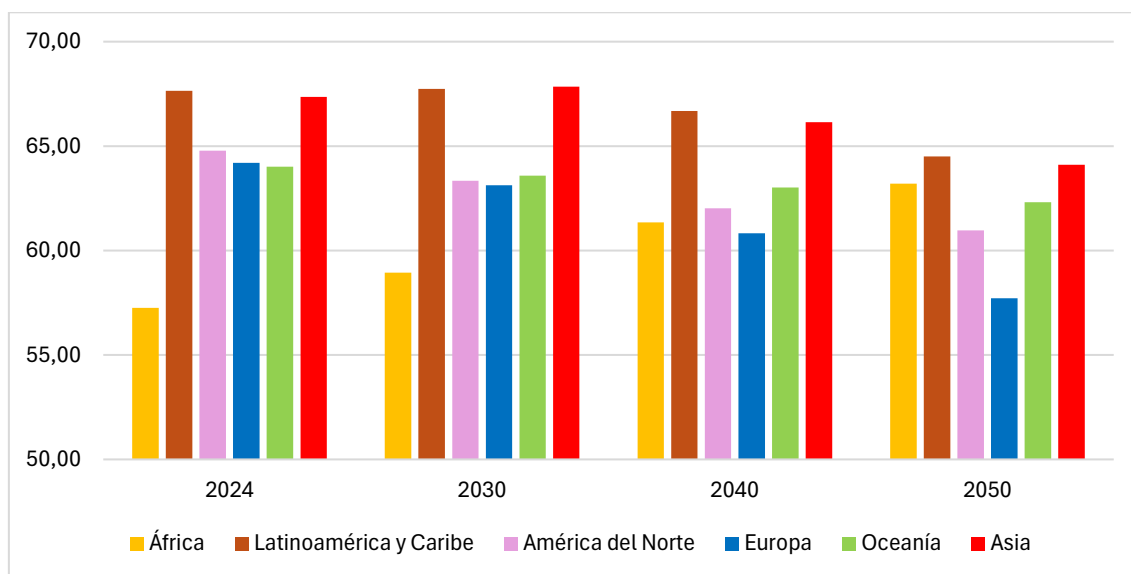
Gráfico 17: Proporción de población proyectada de 0-14 años por regiones del mundo entre 2024 y 2050



Fuente: Naciones Unidas, World Population Prospects.

Si nos referimos a la población en edad potencialmente activa, entre 15 y 64 años, esta disminuye de forma alarmante en Europa, con diferencia al resto de regiones, anticipando importantes connotaciones económicas y sociales vinculadas a la disminución de la fuerza laboral, lo que revela que la capacidad de atracción de migrantes en estos grupos etarios será determinante para el continente (Gráfico 18). En el mismo sentido, Asia dibuja patrones similares, aunque menos acusados. Y América del Norte y Latinoamérica, junto con el Caribe, siguen patrones similares. África, en cambio, experimentará un aumento sostenido de este grupo de edad, lo que parece configurar un importante reservorio poblacional, que estará condicionada a su capacidad de absorción económica y sobre todo laboral.

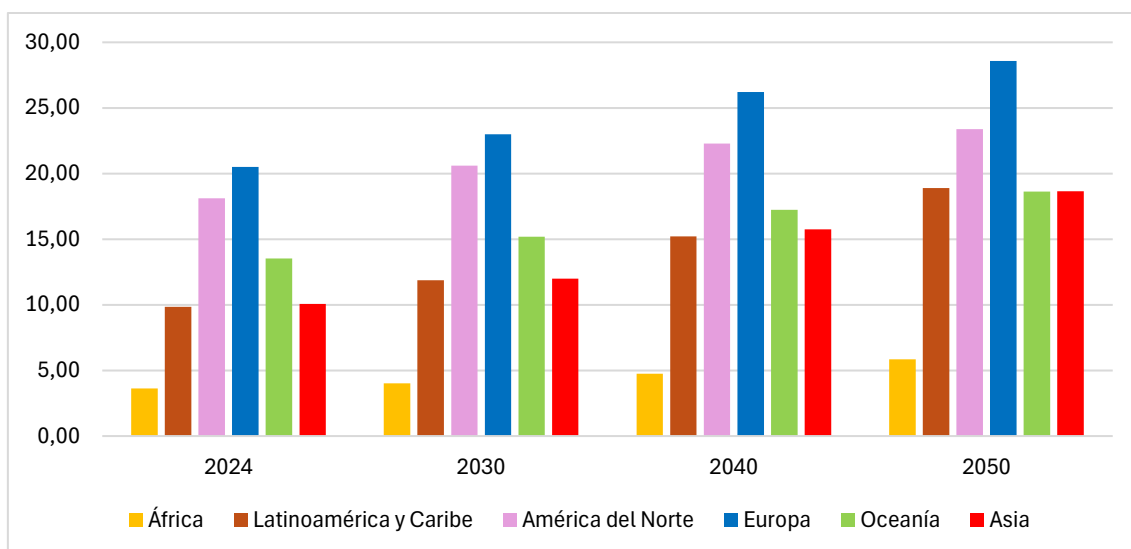
Gráfico 18: Proporción de población proyectada de 15-64 años por regiones del mundo entre 2024 y 2050



Fuente: Naciones Unidas, World Population Prospects.

Por lo que respecta a la población de 65 y más años, observamos como se refuerza la idea de un envejecimiento generalizado, aunque con unas intensidades diferenciadas entre regiones. Lo más destacable son los datos proyectados para Europa, el continente más envejecido del mundo, proyectando para 2050 más de un 28 % de su población en esta franja de edad, seguida de América del Norte, que también presenta un crecimiento sostenido con similar ritmo al de Europa (*Gráfico 19*). Por su parte, Asia y América Latina proyectan un crecimiento de 9 puntos porcentuales para situarse en 2050 alrededor del 19 %, cifra similar a la que presenta Oceanía para ese mismo año. En contraste, África mantiene una proporción todavía muy reducida de población mayor, lo que refleja una estructura demográfica marcadamente joven. Este análisis sobre las estructuras demográficas proyectadas por regiones, evidencian unos desequilibrios demográficos entre regiones tradicionalmente emisoras y receptoras de población.

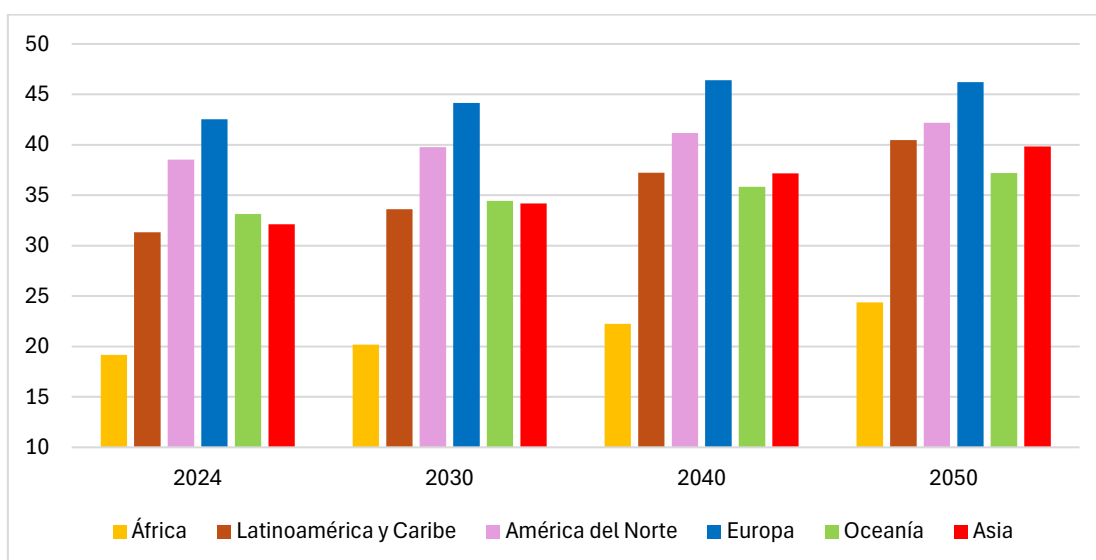
Gráfico 19: Proporción de población proyectada de 65 años y más por regiones del mundo entre 2024 y 2050



Fuente: Naciones Unidas, World Population Prospects.

La evolución proyectada de la edad media por regiones sintetiza muy bien el análisis de la estructura por edades (*Gráfico 20*). Las proyecciones de WPP 2024 muestran un aumento generalizado de la edad media en todas las regiones. Europa alcanza los valores más altos, superando los 46 años en 2050, seguida de los demás continentes, en los que la edad media también experimenta un crecimiento sostenido, aunque menos acusado. Mientras África se proyecta con una media sensiblemente inferior, en torno a 24 años.

Gráfico 20: Evolución de la edad media proyectada por regiones entre 2024 y 2050



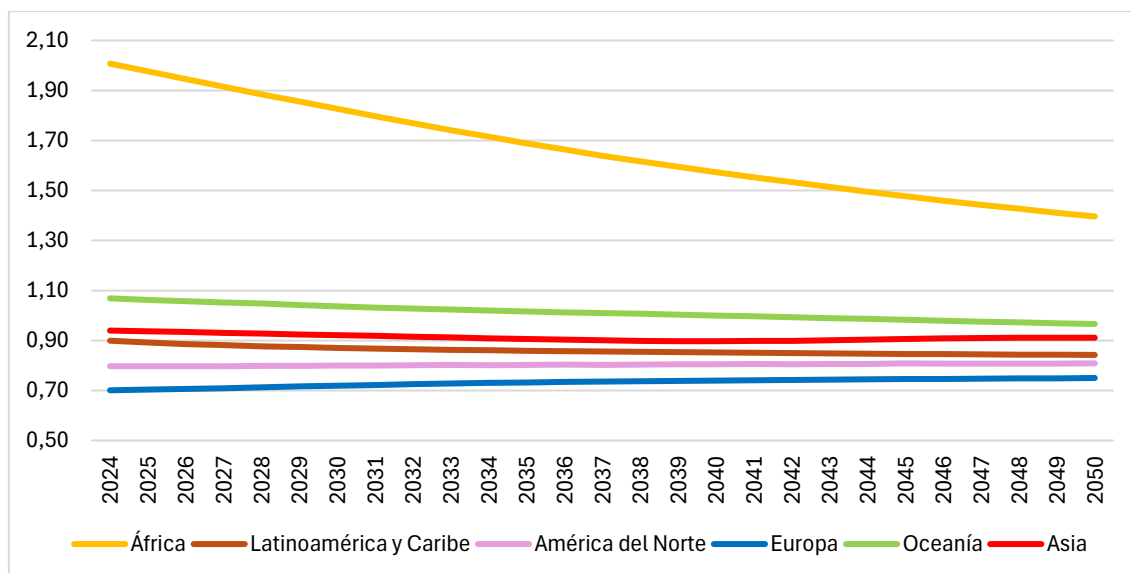
Fuente: Naciones Unidas, World Population Prospects.

En este contexto, la evolución de la fecundidad total proyectada hasta 2050 resulta fundamental para complementar los factores que están impulsando el envejecimiento

demográfico a escala global. Y, al mismo tiempo, la ralentización del crecimiento poblacional.

La tasa de fecundidad mundial señala la tendencia descendente o de estancamiento en todas las regiones. Lo más destacable es el caso de África, única región que históricamente ha mantenido hasta la actualidad niveles por encima de 2,1 hijos por mujer, permitiendo asegurar su reemplazo generacional. No obstante, las proyecciones indican un descenso progresivo hacia 2050, situándose por debajo de dicho umbral. Este comportamiento confirma una tendencia general hacia la convergencia en valores muy bajos en la mayoría de las regiones, a excepción de África, que se mantiene a una cierta distancia relativa con respecto al resto.

Gráfico 21: Evolución proyectada de la fecundidad total por regiones entre 2024 y 2050



Fuente: Naciones Unidas. World Population Prospects.

De forma conjunta, los datos manifiestan que el envejecimiento demográfico a escala global no es una cuestión coyuntural, sino que se asienta como un fenómeno estructural, en el que la baja fecundidad actúa como uno de los principales factores causales. Con este panorama, se intensifica la dependencia de la migración internacional como factor de compensación al envejecimiento y del debilitamiento del crecimiento natural, sobre todo en regiones como Europa y América del Norte, que son las que albergan los mayores niveles de población envejecida.

Tabla 19: Evolución proyectada del saldo migratorio neto medio anual por regiones entre 2024 y 2050

Región	Saldo migratorio
África	-716.717,78
Latino América y el Caribe	-310.637,70
América del Norte	1.498.374,11
Europa	1.161.311,78
Oceanía	149.772,70
Asia	-1.781.338,30

Fuente: Naciones Unidas, World Population Prospects.

La evolución proyectada de la migración neta media a escala continental revela asimismo una diferenciación entre regiones emisoras y receptoras de población. África y Asia presentan saldos migratorios netos negativos, lo que indica una pérdida de población continuada que se desplaza hacia otras regiones. En contraste, América del Norte y en menor medida Europa, mantienen saldos migratorios positivos. Ahí estará la clave, en que la migración sea un mecanismo de compensación frente al envejecimiento y el crecimiento natural negativo. No obstante, las proyecciones del WWP 2024 muestran que, incluso en las regiones receptoras, la migración no resulta suficiente para poder revertir las tendencias estructurales de envejecimiento y estancamiento poblacional, sino que, únicamente, ayuda a atenuarlas.

7.1 DE LA PROSPECTIVA DEMOGRÁFICA GLOBAL A LA IDENTIFICACIÓN DE FACTORES GEOPOLÍTICOS CON IMPACTO EN CANARIAS

Realizado el análisis prospectivo en los apartados anteriores, en el que hemos recorrido desde la escala regional hasta la global, pasando por la nacional y europea, hemos podido identificar las principales trayectorias demográficas que previsiblemente caracterizarán el horizonte 2030, 2040 y 2050. A partir de las proyecciones del INE, Eurostat, AIREF y Naciones Unidas, podemos afirmar la persistencia de procesos estructurales bien definidos en que, independientemente de la escala observada, se produce una cierta coincidencia en algunos de los factores dominantes: envejecimiento progresivo, descenso generalizado de la fecundidad, papel cada vez más importante de la migración como componente indispensable de la evolución demográfica, etc.

Sin embargo, como se ha subrayado en distintas fases de este documento en base a lo señalado por las propias instituciones que producen las proyecciones, los escenarios demográficos no deben interpretarse como predicciones cerradas. Más bien trayectorias

condicionadas por supuestos, especialmente en lo que se refiere a la migración internacional, que posiblemente constituya la variable más volátil y sensible a factores externos, dado que es susceptible a cambios económicos, políticos, sociales y ambientales que escapen a la dinámica estrictamente demográfica.

En el caso de Canarias, hemos comprobado que las migraciones adquieren una relevancia particular, como ha quedado reflejado en el análisis geodemográfico previo. La evolución reciente de su población ha estado fuertemente condicionada por su saldo migratorio, tanto en términos de volumen, composición por edades y diversidad de orígenes. Por tanto, el archipiélago no puede entenderse como un sistema demográfico cerrado, sino como un territorio altamente sensible a dinámicas externas.

Desde el punto de vista metodológico, esta particularidad justifica la necesidad de complementar la prospectiva demográfica con un análisis de factores geopolíticos, territoriales externos, que son susceptibles de intensificar, suavizar o reconfigurar las trayectorias proyectadas. Factores como los conflictos armados, las crisis económicas o los impactos ambientales, no solo afectan de manera aislada a los territorios emisores, sino que se traducen en movimientos de población, lo que conecta directamente regiones de origen, tránsito y destino. En este sentido, la migración internacional evoluciona influida a través de estos efectos estructurales, que derivan en materializaciones demográficas espaciales, afectando de manera particular a regiones frontera o periféricas del continente europeo (Black et al., 2011).

Canarias, a partir de su posición singular en espacio europeo, se configura de manera simultánea como destino residencial, vinculado especialmente a flujos de población procedente de Italia, Alemania y Reino Unido, entre otros, y como territorio receptor de migración latinoamericana, asociada en gran medida a redes históricas y familiares consolidadas (Domínguez Mujica et al., 2024). Por otra parte, también, como punto de llegada de flujos migratorios procedentes de África occidental a través de la denominada ruta atlántica o canaria (Godenau et al., 2020). A todo ello, debemos sumar una creciente diversificación migratoria, que hemos observado en la presencia de orígenes no tradicionales en el contexto del archipiélago, lo que nos sugiere la entrada progresiva de Canarias en marcos migratorios más amplios y complejos. Por tanto, esta condición de territorio de convergencia de distintos flujos migratorios incrementa la sensibilidad a condicionantes geopolíticos externos, lo que nos obliga a enfocar la mirada en dichos factores, que pueden influir en la evolución demográfica futura.

Sobre esta base, el objetivo es analizar aquellos flujos migratorios y condicionantes políticos que, por su proximidad, la intensidad que puedan adquirir o la naturaleza que presenten, tengan una mayor capacidad de incidir en los horizontes geodemográficos futuros del archipiélago. Por tanto, el análisis se articula con los distintos ejes geográficos y funcionales que interactúan con Canarias, como el europeo, el africano-atlántico, el latinoamericano y otros emergentes, con el fin de evaluar el posible impacto en términos de volumen poblacional, incidencia en la estructura por edades o perfil socioeconómico.

7.2 EUROPA: ENVEJECIMIENTO, MOVILIDAD RESIDENCIAL Y NUEVAS DINÁMICAS

Europa constituye uno de los ejes más estables de la movilidad internacional hacia Canarias, tal y como reflejan las estadísticas oficiales de población por lugar de nacimiento, en las que, tradicionalmente, los orígenes europeos más destacados han estado vinculados a países como Reino Unido y Alemania. Esta movilidad se dirige hacia un territorio con una marcada especialización turística y un reconocido atractivo climático y ambiental, factores que han favorecido históricamente la presencia de población europea residente en el archipiélago. Si bien, en los últimos años, se han observado transformaciones en los flujos europeos, en los que ha habido una diversificación de orígenes y nuevos equilibrios, como en el caso de personas de origen italiano, cuya creciente presencia lleva asociada consigo matices adicionales.

Tabla 20: Población de origen extranjero en Canarias según país de nacimiento en 2001 y 2024 (principales procedencias)

2001			2024			
Origen	Total	% POE	Origen	Total	% POE	Sex ratio
Venezuela	25.164	16,7	Venezuela	82.890	16,4	83,9
Alemania	23.624	15,7	Cuba	57.617	11,4	88,1
Reino Unido	14.613	9,7	Colombia	49.047	9,7	74,0
Marruecos	10.723	7,1	Italia	43.390	8,6	125,2
Cuba	10.112	6,7	Marruecos	29.314	5,8	172,9
Colombia	6.143	4,1	Alemania	27.609	5,5	88,2
Argentina	5.661	3,8	Reino Unido	27.380	5,4	97,8
Italia	5.517	3,7	Argentina	20.822	4,1	104,3
Francia	4.446	3,0	Uruguay	9.243	1,8	98,8
India	3.576	2,4	China	9.213	1,8	91,3
Bélgica	2.732	1,8	Rumania	8.093	1,6	81,7
Países Bajos	2.265	1,5	Francia	7.684	1,5	103,8
Portugal	2.006	1,3	Ecuador	7.108	1,4	86,2
China	1.855	1,2	Rusia	6.330	1,3	65,1
Suiza	1.844	1,2	Polonia	6.234	1,2	75,5
Suecia	1.725	1,1	India	6.016	1,2	131,1

Austria	1.693	1,1	Perú	5.908	1,2	77,6
Chile	1.653	1,1	Bélgica	4.984	1,0	104,6
Uruguay	1.488	1,0	Rep. Dominicana	4.976	1,0	69,7
Ecuador	1.331	0,9	Brasil	4.831	1,0	57,2
Mauritania	1.317	0,9	Senegal	4.747	0,9	214,2
Rep. Dominicana	1.227	0,8	Bolivia	4.024	0,8	70,8
Senegal	1.205	0,8	Chile	3.904	0,8	88,5
Brasil	1.179	0,8	Países Bajos	3.692	0,7	94,4
Finlandia	1.073	0,7	Mauritania	3.675	0,7	170,2
Corea	1.049	0,7	Portugal	3.542	0,7	110,5
Perú	991	0,7	Suiza	2.743	0,5	93,6
Guinea Ecuatorial	982	0,7	Bulgaria	2.597	0,5	85,1
Noruega	948	0,6	Filipinas	2.597	0,5	61,2
Estados Unidos	726	0,5	Suecia	2.072	0,4	74,3

Nota: % POE, representación de cada origen nacional sobre la población total de origen extranjero (505.075 habitantes en 2024 y 150.695 en 2001).

Fuente: Censos de Población y Viviendas, INE.

El análisis de la estructura por edades de la población de origen europeo en Canarias muestra una sobrerrepresentación de grupos en edad avanzada (*Tabla 21*), lo que sugiere cierta coherencia con procesos asociados a cambios de residencia en las últimas etapas del ciclo vital (Domínguez Mujica, 2022). En este contexto, la relevancia demográfica de los flujos migratorios europeos no solo radica en su contribución al volumen poblacional, sino también, en su incidencia sobre los grupos de edad más avanzadas.

Tabla 21: Estructura por edades de la población de origen europeo y del conjunto de Canarias

Grupos de edad	Canarias (total)	Canarias % (total)	Europa	%	América	%	África	%	Asia	%
0-14 años	256.253	11,4	8.077	5,5	14.515	5,8	1.887	5,0	620	3,5
15-65 años	1.584.065	70,8	105.215	71,9	210.564	84,1	32.440	86,0	15.106	84,7
65 y más	398.436	17,8	33.058	22,6	25.291	10,1	3.409	9,0	2.100	11,8
Total	2.238.754	100	146.350	100	250.370	100	37.736	100	17.826	100

Nota: Los orígenes continentales se han construido a partir de los principales países de nacimiento representados en la población residente en Canarias, seleccionados según su peso relativo en el total de población de origen extranjero (TABLA 3), tal y como se recoge en la tabla de principales nacionalidades de origen (INE).

Fuente: Censo anual de población, INE

La población de origen europeo residente en Canarias presenta un perfil por edades más envejecido que el conjunto de la población del archipiélago. En lo que respecta a la estructura, el peso de la población de 65 y más años es superior en el grupo europeo con un 22,6 %, frente al total regional que es de un 17, 8%, mientras que el peso de la población infantil (0-14 años) también es considerablemente menor entre los europeos, con 5,5 %, que en el total de Canarias, 11, 4 %.

Estos datos ofrecen evidencias de que la migración de origen europeo no actúa como factor de rejuvenecimiento, sino que tiende a reforzar el peso relativo de los grupos de

edades avanzadas en la composición demográfica de las islas. Ello se alinea plenamente con las tendencias de envejecimiento documentadas para Europa, tanto en términos descriptivos actuales, como en los análisis prospectivos realizados.

Además del perfil por edades, en los últimos años se han ido introduciendo cambios en las dinámicas predominantes en cuanto a los orígenes europeos, que históricamente estaban ligadas al protagonismo de Reino Unido y Alemania. En particular, el caso italiano, se presenta como un factor relevante de reconfiguración dentro del corredor Europa-Canarias, puesto que, dentro de esa diversificación, el aumento de población procedente de Italia, situándose en volumen como primer país europeo con mayor número de personas en Canarias, destaca como el cambio más importante (*Tabla 20*).

El análisis de la inmigración italiana reciente pone de manifiesto que no se trata de un colectivo homogéneo. Los datos procedentes de la encuesta realizada por el Observatorio de la Inmigración de Tenerife, evidencian la coexistencia de distintos perfiles, con protagonismo de población en edades activas y también una presencia no despreciable de personas mayores. En lo que respecta a factores motivacionales para migrar, el clima, el coste de vida y la percepción de una sociedad tolerante y abierta, constituyen los elementos de mayor atracción, aunque su importancia varía según la edad. De esta manera, en los mayores de 60 años el clima aparece de forma casi unánime como motivo principal. No así entre la población más joven, adquiriendo mayor importancia factores de carácter social y cultural, como la apertura de la sociedad canaria, junto a las oportunidades para desarrollar sus proyectos de vida y objetivos laborales (Buraschi y Zapata, 2019).

Por otra parte, la existencia de redes de apoyo social desempeña un papel facilitador en el proceso migratorio italiano hacia Canarias, ya que, una proporción significativa de estas según las fuentes consultadas, señaló la ayuda de amistades y personas conocidas en el proceso de migración y adaptación, lo que sugiere la formación de cadenas migratorias apoyadas en vínculos sociales no familiares. Estos elementos, junto con la diversidad de perfiles, asienta la idea de que la migración italiana reciente en Canarias responde a una combinación de factores económicos, sociales y culturales (Buraschi y Zapata, 2019).

Los datos más recientes señalan asimismo una mayor diversificación de los orígenes europeos presentes, con un incremento del peso relativo de polacos y rusos. Si bien estos

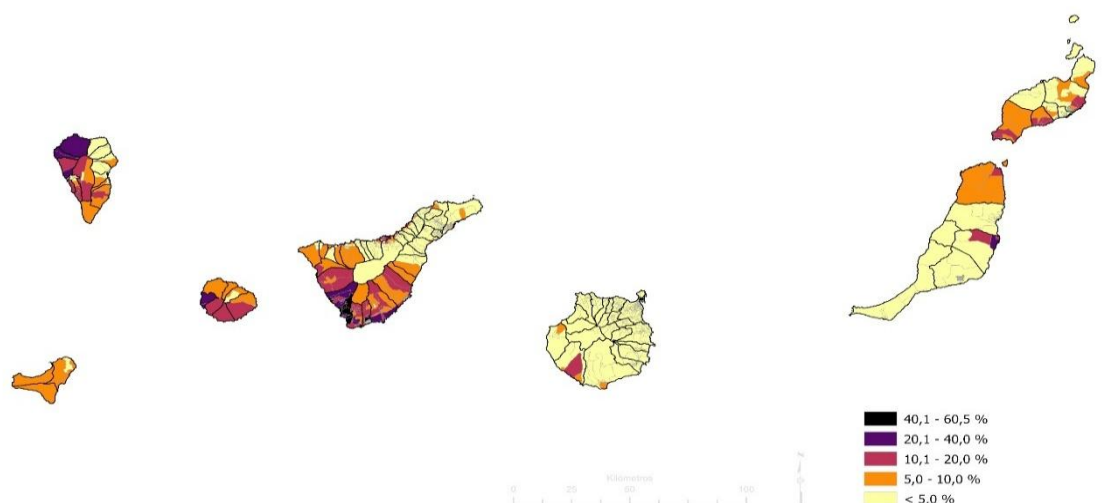
cambios pueden requerir un análisis específico más detallado, la evolución reciente en ambos casos, sugiere que pueden estar afectando determinados contextos geopolíticos en los países de origen, que podrían inducir a la intensificación de estos flujos.

Basado en los datos analizados, los residentes de origen europeo no solo están contribuyendo al aumento del volumen poblacional y a la diversificación social de la misma, sino que, como hemos podido comprobar, su estructura por edades refuerza la presencia relativa de personas en grupos de mayor edad. Esto podría estar generando impactos en otros indicadores que tienen que ver con la dependencia y la necesidad de disponer de servicios asociados al envejecimiento que sean capaces de absorber una demanda creciente.

Pero el envejecimiento no solo tiene incidencia en el presente, puesto que el análisis prospectivo a diferentes escalas que hemos realizado, demuestra que este factor va a seguir evolucionando con una tendencia al alza en las próximas décadas. En este contexto, si Canarias continúa prolongando su funcionalidad como destino residencial relevante dentro del espacio europeo, estos orígenes seguirán siendo un factor importante a considerar, no solo por las consecuencias del aumento poblacional, sino por su contribución al envejecimiento del perfil demográfico del archipiélago.

Además, en términos espaciales, el impacto demográfico de la población de origen europeo no se distribuye de forma homogénea en el territorio. El peso relativo de esta población es especialmente elevado en determinadas zonas vinculadas a las áreas costeras y turísticas, así como en un número significativo de secciones de las islas occidentales, donde la población de origen europeo alcanza porcentajes elevados sobre el total de residentes. Este patrón no debe interpretarse en términos de volumen absoluto, sino de predominio relativo dentro de cada sección censal (*Mapa 18*).

Mapa 18: Distribución de la población residente en Canarias nacida en Europa por secciones censales en 2024 (% sobre la población total)



Fuente: GRAFCAN. S.A. - Censo anual de población, (INE). Elaboración propia.

7.3 CORREDOR LATINOAMERICANO: REDES HISTÓRICAS, MIGRACIÓN LABORAL Y EFECTOS DEMOGRÁFICOS

Frente a la lógica residencial y laboral del corredor europeo, el flujo migratorio procedente de América Latina y el Caribe presenta en Canarias una naturaleza distinta. Este corredor no debe entenderse simplemente como una captación de mano de obra extranjera, sino que, también, responde en parte a procesos de migración de retorno diferida generacionalmente, que tienen especial impacto en el archipiélago, puesto que en el pasado se produjo una intensa emigración hacia estos territorios, como Cuba y Venezuela (Domínguez Mujica et al., 2021).

Por tanto, estos flujos migratorios no solo responden a factores económicos clásicos, sino que, una parte significativa de estos colectivos, realiza un retorno al lugar de origen de sus antepasados, facilitado a menudo por la titularidad de la nacionalidad española, lo que abre las puertas a una mejor adaptación social y laboral. Además, contar con una comunidad ya asentada hace posible el funcionamiento de redes de apoyo familiar y de amistad, facilitando la acogida en destino (Domínguez Mujica et al., 2021).

Por otra parte, en paralelo a los factores ya comentados, hay otros que se van añadiendo y que van cobrando cada vez más importancia, como la búsqueda de seguridad. Según el último informe de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (Informes CEAR, 2024), Venezuela y Colombia lideran las listas de solicitudes de protección internacional en España. Ello evidencia que una parte significativa del flujo responde a una lógica de

refugio frente a la inestabilidad institucional en origen, buscando en España y Canarias un espacio de mayor certidumbre jurídica, y personal.

Como podemos observar en la *Tabla 20*, Venezuela, Cuba, Colombia y Argentina son los países de América Latina que mayores contingentes poblacionales aportan al archipiélago, representando un 41,6 % del total de la población de origen extranjero en 2024, lo que en términos absolutos se traduce en 210.376 personas. La llegada y asentamiento de estas personas, como hemos señalado, se produce, en muchos casos a través de cadenas migratorias familiares ya establecidas, que reducen los costes y riesgos del desplazamiento.

La integración laboral de este colectivo suele insertarse especialmente en el sector servicios y de cuidados, representando tasas de actividad mayores que las de las personas migrantes de procedencia europea. La economía del archipiélago genera una demanda de trabajo de baja productividad, donde los requisitos formativos son reducidos, con altos niveles de temporalidad y bajos salarios. Buena parte de la migración de procedencia latinoamericana cumple la función de satisfacer esta demanda de trabajo (Godenau, 2022). Especial mención al rol de la mujer, puesto que asume un papel destacado concentrándose en los cuidados y el trabajo doméstico, lo que deriva en una especialización laboral, respondiendo a una demanda interna insatisfecha por la población local, que convierte a este colectivo en un pilar esencial en el mantenimiento del bienestar social (Talavera, 2006).

Esta dinámica contrasta con el modelo europeo, mientras el residente comunitario prioriza unos factores que tienen que ver con el atractivo ambiental laboral (clima, paisaje y oportunidades laborales y emprendimiento), el migrante latinoamericano prioriza factores como las redes familiares y el mercado laboral.

Mapa 19: Distribución de la población residente en Canarias nacida en América por secciones censales en 2024 (% sobre la población total)



Fuente: GRAFCAN. S.A. - Censo anual de población, (INE). Elaboración propia.

Tal como se evidencia en el análisis cartográfico, este colectivo muestra una mayor extensión territorial, frente al europeo, más limitado a áreas turísticas y costeras. La comunidad americana se integra en el tejido urbano y en barrios de carácter obrero de las áreas metropolitanas, así como en zonas turísticas maduras. En su distribución regional, destaca el mayor peso relativo de la población americana en las islas occidentales, con una concentración más localizada en la isla de Gran Canaria, donde su presencia se muestra más acotada a determinados espacios.

Atendiendo a la estructura por grandes grupos de edad de este grupo (*Tabla 21*), se presenta un peso mayor de población en edades activas en comparación con los migrantes europeos, superando el 84 %, lo que sugiere una cierta contribución de este colectivo al sostenimiento del mercado laboral, atenuando el proceso de envejecimiento de la población. En este sentido, la población de países que presentan una estructura de flujos migratorios estables a lo largo de los años hacia Canarias, se posiciona como un factor indispensable, tanto en el aumento del volumen demográfico como en la amortiguación del envejecimiento acelerado que está viviendo la población del archipiélago.

Si bien parece que a corto plazo (2030) este corredor garantiza cierta previsibilidad demográfica en la región, el análisis prospectivo hacia los siguientes horizontes temporales nos revela un factor de riesgo inédito. Como hemos comprobado, según las últimas proyecciones de Naciones Unidas (WPP, 2024), se pronostica que América Latina y el Caribe entrarán en dinámicas de envejecimiento acelerado, como

consecuencia de la disminución de sus niveles de fecundidad y el progresivo estancamiento del crecimiento de su población, que hará que su estructura poblacional vaya paulatinamente envejeciendo.

Este hecho plantea una doble vulnerabilidad para la estructura demográfica del archipiélago: al envejecimiento estructural contrastado ya para Canarias, se presenta que, a medio y largo plazo, el “reservorio demográfico” del que se nutre actualmente perderá dinamismo en origen. Si la llegada de estos flujos migratorios ayuda a atenuar los efectos negativos del envejecimiento de la pirámide poblacional, la futura contracción demográfica de América Latina puede sugerirnos que los flujos venideros estarán progresivamente más envejecidos. En los horizontes futuros, Canarias podría enfrentarse a una doble crisis de envejecimiento, la interna y la de una de sus principales fuentes de migración.

7.4 ÁFRICA Y LA FRONTERA SUR EUROPEA: PRESIÓN DEMOGRÁFICA ESTRUCTURAL E INESTABILIDAD GEOPOLÍTICA

Los flujos migratorios africanos deben interpretarse con matices en relación con los europeos o los de América Latina, ya que no se trata de un espacio de movilidad en el que predomine el factor de atracción residencial, si bien cada vez pesan más las motivaciones laborales, introduciendo otros matices las dimensiones demográficas de la pobreza estructural en algunas de sus zonas de origen, factores climáticos que paulatinamente van teniendo más efectos, destrucción de los recursos que permitían la subsistencia, o la huida de conflictos armados, entre otras causas no menores (Mesa-Pérez et al., 2023).

En este sentido, la relación con el continente africano debe interpretarse también desde la presión demográfica estructural y la inestabilidad geopolítica. Remitiéndonos a los datos analizados, el archipiélago se sitúa, como parte de la Unión Europea, en una de las fracturas demográficas más profundas del planeta, separando por pocos kilómetros, el continente más envejecido del más joven, dinámico y económicamente desigual (Godenau y Zapata, 2007). Además, el territorio insular se configura como protagonista de la ruta atlántica de migraciones marítimas irregulares que forman parte de un conjunto de itinerarios, que buscan, en última instancia, transitar hasta el continente europeo (Godenau et al., 2020).

El análisis de este corredor resulta clave para entender por qué la ruta atlántica hacia Canarias no constituye un evento excepcional, ni una anomalía temporal del sistema

migratorio europeo, ya que su manifestación territorial ejerce una presión persistente que, presumiblemente, seguirá proyectándose hacia los horizontes futuros, aunque bajo el sistema actual de gestión aporta pocos efectivos al archipiélago.

Las proyecciones demográficas globales elaboradas por las Naciones Unidas en 2024 sitúan a África como el único continente que continuará aumentando su población de forma acelerada en la primera mitad de este siglo. Según estas proyecciones, la población del continente africano pasará a tener unos 2.500 millones de personas en 2050, lo que supone un aumento de más de 1.000 millones con respecto a la actualidad.

Junto a este augurio de crecimiento demográfico se alinean un conjunto de factores geopolíticos que actúan como propiciadores coyunturales de la migración. En concreto, la franja del Sahel, que abarca países como Malí, Burkina Faso o Níger, que en esta última década se ha ido consolidando como uno de los principales focos de inestabilidad política y violencia armada a escala global, encadenando la expansión de grupos yihadistas y sucesivos golpes de estado (United Nations Development Programme, 2023). En este marco los flujos migratorios procedentes de África occidental no pueden explicarse únicamente en términos económicos, sino que responden de manera creciente a factores de inseguridad, miedo e incertidumbre, pérdida de expectativas vitales, etc.

Otro factor relevante, es el cambio climático sumado a los ya nombrados, que introduce un factor adicional que es susceptible de contribuir a intensificar las dinámicas migratorias ya existentes, actuando como un multiplicador de vulnerabilidades en contextos de crecimiento demográfico acelerado, precariedad e inestabilidad. Las regiones de África occidental y el Sahel, principales áreas emisoras de la ruta atlántica, están configuradas por países con una elevada dependencia de actividades primarias altamente sensibles a la variabilidad climática, a lo que se añade una limitada capacidad institucional y económica para afrontar procesos de adaptación (Anguita Olmedo, 2023). Informes del IPCC señalan el aumento de la frecuencia de las sequías para estos territorios, así como el de la irregularidad de las precipitaciones y la degradación ambiental, lo que afectará a los medios de subsistencia y reducirá las opciones de permanencia para grandes sectores de la población (IPCC, 2023).

No obstante, el mismo informe del IPCC señala que el cambio climático no se traduce de manera directa en migraciones internacionales de largo recorrido; subraya que la mayor parte de la movilidad provocada por factores climáticos se produce en forma de

desplazamientos internos. En el caso del corredor África occidental – Canarias, se observa un itinerario migratorio ya consolidado, lo que puede producir una intensificación en la ruta ya existente en determinadas etapas. En este sentido, el cambio climático no se muestra susceptible de generar nuevos itinerarios hacia el archipiélago, pero sí contribuye a anclar el carácter estructural de la ruta ya existente, así como a amplificar espacialmente su influencia en la región.

En este marco, el cambio climático no debe interpretarse como una causa directa de la migración hacia Canarias, sino como un factor amplificador, que interactuando con las desigualdades estructurales existentes, puede favorecer episodios de intensificación del flujo y aumentar la fragilidad de las personas que transitan este corredor en los horizontes temporales futuros.

Sin embargo, la materialización de esta presión migratoria sobre Canarias no es lineal, sino cíclica, respondiendo a consecuencias que activan una lógica de vasos comunicantes. Como analizan Godenau y Zapata (2021), la reactivación de la ruta atlántica no es un fenómeno espontáneo, puesto que, junto a otros factores tiene que ver con el cierre de otras vías, como las del Mediterráneo, en las que se ha producido una intensificación de los controles. Por tanto, el cierre relativo de unas vías no elimina la presión migratoria, más bien la redirige hacia rutas alternativas.

Un aspecto crítico que define una particularidad de esta ruta es la alta siniestralidad por las grandes distancias que tienen que cubrir las expediciones para llegar a Canarias, puesto que generalmente utilizan embarcaciones precarias. Además, hay una relación directa entre el fortalecimiento de la vigilancia fronteriza en el litoral noroccidental de África y el desplazamiento de los puntos de salida hacia latitudes más meridionales. Esta dinámica obliga a las embarcaciones a zarpar desde orígenes más distantes, como Senegal o Gambia, lo que implica travesías más largas y expuestas a condiciones adversas. Ello da como resultado un incremento en el riesgo y mayor frecuencia de las tragedias en alta mar (Mesa-Pérez et al., 2023).

La materialización estadística de esta presión estructural la podemos evidenciar con los datos más recientes. Según el informe CEAR de 2024, en el año 2023 se marcó un registro sin precedentes desde la crisis de 2006, con la llegada de 39.910 personas, lo que supuso un aumento del 155 % con respecto al año anterior, contabilizando 610 embarcaciones. La cronología de estos flujos, expuestas en el informe, valida de alguna manera la teoría

del desplazamiento de rutas: mientras que en el primer semestre de 2023 se registró una tendencia hacia el descenso en las llegadas, ya iniciada desde marzo de 2022, la situación giró fruto de la contención en Marruecos y Sáhara Occidental, experimentando en la segunda mitad del año una reactivación de la ruta desde Senegal y Gambia. Este efecto convirtió a la isla de El Hierro, la más occidental y adentrada en el océano, en el principal puerto de desembarco, concentrando junto a Tenerife el 50 % de las llegadas totales. Por tanto, el control del flanco norte no detuvo el flujo, sino que lo redirigió a puntos de partida más distantes, con travesías más largas y peligrosas.

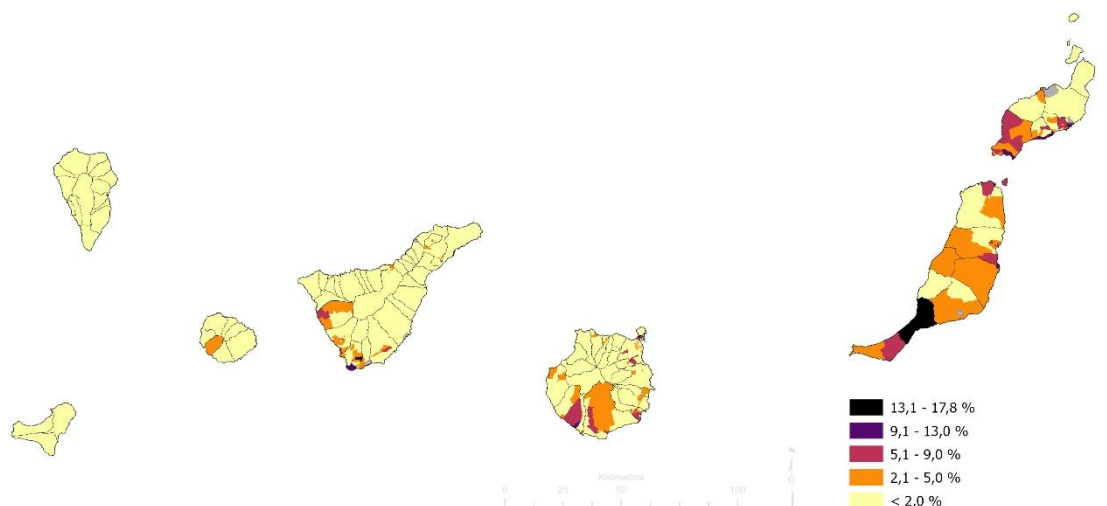
El predominio de los orígenes en 2023 recae sobre los nacionales de Senegal, con más de 17.000 personas, seguida de Marruecos (6.120), Mali (5.560) y Gambia (4.450). Aunque también se contabilizaron personas de Guinea y Costa de Marfil. Las causas motivacionales para la migración están relacionadas con las crisis sociopolíticas y los conflictos en el Sahel. Asimismo, en los últimos años se ha detectado una creciente feminización de los desplazamientos, con mujeres que escapan de violencias específicas de género como los matrimonios forzados. Aun así, la consecuencia más dramática de este desplazamiento de la ruta hacia latitudes más meridionales es el aumento de la siniestralidad, puesto que solo en 2023 se documentaron 959 fallecidos o desapariciones, cifra que, respecto al año anterior, casi se duplicó (561 fallecidos en 2022).

Si atendemos al perfil sociodemográfico de los residentes de origen africano en el archipiélago, este presenta sus propias particularidades con respecto a otras procedencias, con una composición claramente masculinizada, al contrario de lo que sucede con la migración Latinoamericana, que presenta cierto grado de feminización (*Tabla 20*). Además, ofrece una elevada presencia de personas en edades potencialmente activas, ya que el 86 % de la población se concentra entre los 15 y 65 años, alrededor de 16 puntos porcentuales por encima del valor total del archipiélago, siendo el registro más alto en la comparación con el resto de los orígenes continentales (*Tabla 21*).

De las principales procedencias migratorias entre las personas residentes africanas en Canarias, se encuentran Marruecos, Senegal y Mauritania, que en conjunto representan el 7,4 %, lo que se traduce en un contingente poblacional de 37.736 personas (*Tabla 20*). Su distribución en el archipiélago, como muestra la cartografía elaborada (*Mapa 20*), ofrece más predominio relativo en las secciones censales de la provincia oriental, puesto que, en la occidental, tan solo la isla de Tenerife muestra pesos porcentuales significativos,

uniéndose a ella La Gomera. Esto nos indica un patrón residencial diferenciado respecto al de otros colectivos de origen extranjero.

Mapa 20: Distribución de la población residente en Canarias nacida en África por secciones censales en 2024 (% sobre la población total)



Fuente: GRAFCAN. S.A. - Censo anual de población, (INE). Elaboración propia.

La posición geográfica del archipiélago lo convierte en un espacio de contacto directo con el continente africano, caracterizado por amplias diferencias demográficas y económicas. Esta condición puede significar una mayor presión migratoria hacia Europa, y sus distintas regiones, siendo Canarias un territorio de interés por las condiciones de vecindad y por consolidarse una creciente comunidad africana que puede hacer de puente para futuras migraciones.

De cara a los horizontes temporales 2030, 2040 y 2050, la diversa combinación de factores, como el crecimiento demográfico que augura la perspectiva de las Naciones Unidas, la persistente inestabilidad regional y los posibles efectos amplificadores que pueda suponer el cambio climático, dibuja un escenario, en el que presumiblemente, la presión migratoria seguirá teniendo continuidad sobre la frontera sur europea. Asimismo, el principal desafío para Canarias no radica en la posibilidad de eliminar estos flujos, sino en la capacidad que tenga de gestionar una vecindad geográfica inevitable, integrando la dimensión humanitaria, laboral y comunitaria de la migración, planificando para ello estrategias a medio y largo plazo.

7.5 ASIA: ORIGEN MINORITARIO EN LOS FLUJOS MIGRATORIOS HACIA CANARIAS

La migración de origen asiático presenta en Canarias una representatividad cuantitativamente más reducida en comparación con otros espacios como Europa, América Latina o África. A pesar de ello, su análisis resulta pertinente en la medida en que contribuye a la diversificación de los orígenes migratorios y a una configuración de perfiles demográficos que se asientan de manera particular en la esfera socioeconómica del archipiélago. A diferencia de otros corredores migratorios, Asia no se revela como un espacio de presión demográfica destacable, ni como una ruta estructural hacia Canarias, aunque sí como un origen minoritario, estable y funcionalmente especializado.

Según los datos del Censo Anual de Población, las principales procedencias de los residentes asiáticos en 2024 en el archipiélago corresponden a China, India y Filipinas. Se trata de un colectivo de tamaño moderado, pero con una presencia sostenida en el tiempo, puesto que ya en el año 2001 China e India aparecían en esta lista, lo que indica que su asentamiento, aunque discreto, no responde a dinámicas coyunturales ni a procesos puntuales de intensificación migratoria.

En el caso de la población de origen chino e indio, ambos han experimentado un paulatino crecimiento, ya que, en términos absolutos, con respecto a 2001, la población china ha aumentado más de 7.000 personas, colocándose como la procedencia asiática más importante, mientras la población india, representa algo menos, unas 2.440 personas (*Tabla 20*). Desde el punto de vista demográfico esta comunidad presenta un perfil claramente concentrado en edades activas, con un 84 % de las personas situadas entre 15 y 65 años (*Tabla 21*), mostrando una estructura por edades sensiblemente más joven que la europea y la del total de las islas.

Si bien es cierto que en términos relativos estas cifras, en el actual contexto migratorio de Canarias, no suponen una representatividad importante, lo más destacable de la comunidad asiática es su vinculación con la economía de las islas, puesto que ambos muestran una estrecha relación con actividades de autoempleo, comercio minorista y servicios, que han llevado a consolidar un papel central de las redes familiares y transnacionales en los procesos de asentamiento y reproducción económica del colectivo en Canarias (Sala, 2024).

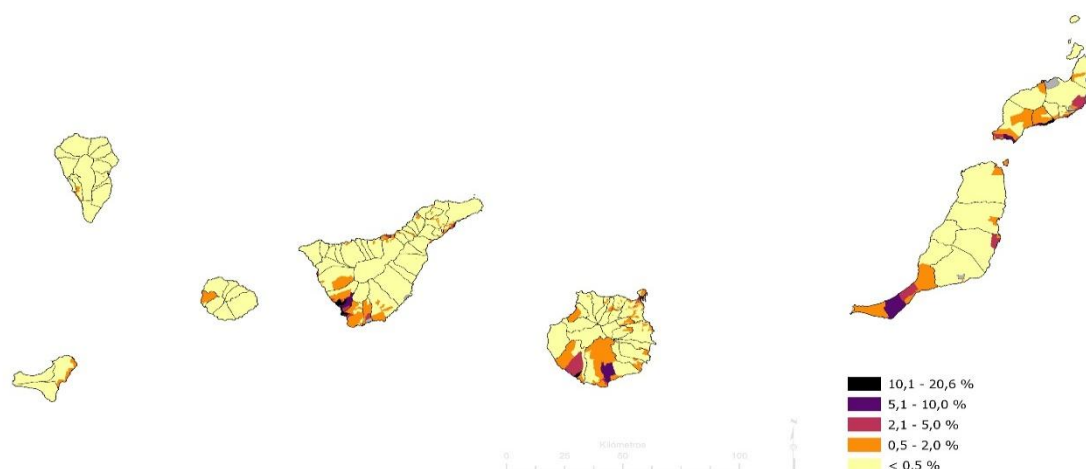
Por otra parte, los datos censales permiten contrastar la incorporación de Filipinas entre

las principales procedencias asiáticas representadas, aunque la ausencia de estudios específicos sobre este colectivo no nos permite profundizar en interpretaciones específicas en el archipiélago, si bien su aparición contribuye a reforzar la diversidad interna del origen asiático sin alterar su reducido peso regional. Sin embargo, la literatura de ámbito estatal ha reflejado de manera continuada la relación de la migración filipina en España con el sector del servicio doméstico y de los cuidados, caracterizada por flujos predominantemente feminizados, como sucede para Canarias (*Tabla 20*), lo que nos aporta una referencia para contextualizar a este colectivo (Poblet, 2024).

Al mismo tiempo, en los últimos años, se ha documentado la aparición puntual de personas procedentes de países asiáticos en llegadas irregulares a Canarias a través de la ruta atlántica, integradas dentro de los flujos migratorios existentes desde África occidental. Este nuevo fenómeno ha sido recogido por informaciones periodísticas basadas en datos operativos (fuentes gubernamentales), identificando orígenes no habituales en la ruta, como Pakistán, Bangladés o Yemen, entre otros. No obstante, de momento son apariciones marginales, que no permiten hablar de una estructura migratoria asentada e integrada, pero sí apuntan a una mayor complejidad de las trayectorias recorridas por los migrantes y a un proceso incipiente que conviene vigilar de cerca (Justo y Vargas, 2025; Durán, 2024; Efe, 2025).

En cuanto a la distribución territorial de esta comunidad, el *Mapa 21* nos muestra una situación territorial desigual dentro del archipiélago. Las concentraciones más llamativas se localizan en ámbitos urbanos y en determinados puntos de la isla de Tenerife y Gran Canaria, así como algunos espacios de Lanzarote y Fuerteventura. Este patrón refleja la escasa dispersión territorial del colectivo asiático, con presencias localizadas que adquieren relevancia en secciones censales muy concretas, especialmente en aquellas que son urbanas y turísticas. La ausencia de una distribución más homogénea, parece reforzar la idea de que se trata de un origen migratorio cuya importancia reside en sus perfiles funcionales específicos, más que en su impacto demográfico.

Mapa 21: Distribución de la población residente en Canarias nacida en Asia por secciones censales en 2024 (% sobre la población total)



Fuente: GRAFCAN. S.A. - Censo anual de población, (INE). Elaboración propia.

En definitiva, la migración de origen asiático en Canarias se caracteriza por flujos de bajo volumen, una cierta estabilidad en su intensidad y perfiles funcionales asociados a la economía, sin llegar a constituir una elevada presión demográfica en comparación con otros orígenes continentales. Su importancia reside en el efecto de su incorporación a las dinámicas económicas del archipiélago, además de su aportación a la diversificación migratoria. Derivado de la evolución mostrada entre 2001 y 2024, todo apunta a que será un origen que seguirá con su crecimiento de manera atenuada, recayendo sobre todo en el origen chino, que se ha mostrado más dinámico que el indio, sumado a la progresiva incorporación de Filipinas entre las principales procedencias.

7.6 CONCLUSIONES

El recorrido prospectivo realizado a escala global complementado con el análisis geopolítico de los corredores migratorios que se relacionan con Canarias, permite confirmar que en el futuro demográfico de las islas repercutirá decisivamente su posición como territorio de frontera, que lo asienta en una triangulación funcional migratoria en la que cada origen continental se perfila con ciertos roles particulares en la estructura social y económica del archipiélago:

1. El origen europeo consolida su perfil de consumo residencial junto a las oportunidades que articula la economía regional. Lejos de revertirse, el envejecimiento de los flujos procedentes de Europa (Alemania, Reino Unido, Italia y otras procedencias) tenderá a intensificarse, lo que reforzará la especialización de Canarias como un espacio de retiro y calidad de vida. Esto

plantea retos crecientes sobre la capacidad de absorción demográfica del territorio y la demanda de servicios sociosanitarios.

2. El eje latinoamericano se confirma como un pilar estructural del mercado laboral, con elevada incorporación en edades activas y una participación clave en sectores esenciales para el sostenimiento del bienestar social. No obstante, el análisis prospectivo revela vulnerabilidad emergente asociada a este flujo, sobre todo a medida que América Latina avance en su propia transición demográfica y envejezca, lo cual empieza a ser tangible en los horizontes analizados. Según las proyecciones, su capacidad de aportar mano de obra joven tenderá a reducirse, comprometiendo a medio y largo plazo el relevo generacional en estos nichos laborales estratégicos, así como en la atenuación del envejecimiento demográfico.
3. El eje africano constituye el principal desafío geopolítico y humanitario para Canarias, al tener que responder a la presión demográfica estructural vinculada al crecimiento poblacional del continente, la inestabilidad política y los efectos amplificadores del cambio climático sobre economías de subsistencia. En este caso, la persistencia de la ruta atlántica se revela como una constante sistémica que previsiblemente se mantendrá durante las próximas décadas con el riesgo de intensificarse regularmente.
4. Los orígenes asiáticos, aunque minoritarios en términos cuantitativos, introducen un factor de diversificación funcional, vinculados a actividades comerciales y redes de autoempleo, aportando especialización económica sin generar una presión demográfica significativa sobre el conjunto del archipiélago. Mención aparte para la incipiente llegada de orígenes asiáticos a través de la ruta atlántica, fenómeno cuya evolución merece atención.

En conjunto, la prospectiva para la primera mitad del siglo XXI dibuja una Canarias situada en una encrucijada socioeconómica y demográfica asimétrica, administrativamente integrada en el continente más envejecido del mundo y vecina geográfica del más joven. La gestión de esta realidad no podrá basarse en respuestas coyunturales ante episodios puntuales de intensificación migratoria, sino que requerirá una planificación estructural capaz de integrar simultáneamente la dimensión residencial, la laboral y la humanitaria. Todo ello confiere a Canarias un estatus migratorio tal vez más complejo que el presente.

8. CONCLUSIONES GENERALES

La elaboración de este informe ha permitido demostrar que el conocimiento aplicado y territorializado es una herramienta esencial para comprender y anticipar los procesos geodemográficos que configuran la realidad del archipiélago canario. En un momento de transformación acelerada, en el que confluyen fenómenos como el envejecimiento demográfico, la baja fecundidad, el incremento de la movilidad internacional o los desequilibrios en el asentamiento poblacional, disponer de instrumentos de análisis basados en la evidencia se convierte en un imperativo para la planificación y la toma de decisiones en todas sus vertientes. La geodemografía, como campo de estudio que vincula la dimensión poblacional con el territorio, ha demostrado su capacidad para generar diagnósticos útiles y orientar escenarios de futuro, permitiendo interpretar los cambios en la población no como hechos aislados, sino como parte de procesos más amplios que afectan a múltiples escalas.

Una de las principales contribuciones del estudio ha sido mostrar que Canarias forma parte activa de la dinámica poblacional global. Aunque sus particularidades insulares le otorgan identidad propia, los procesos que atraviesa, como el crecimiento sostenido por la inmigración, el envejecimiento acelerado o la concentración poblacional en sectores costeros, responden a tendencias compartidas con otras regiones del mundo. Comprender este marco más amplio resulta fundamental para no limitar el análisis a una mirada exclusivamente de proximidad y, al mismo tiempo, para diseñar respuestas que tengan en cuenta los condicionantes geopolíticos, económicos, sociales y ambientales que influyen en la evolución de la población del archipiélago. Las proyecciones demográficas presentadas no deben entenderse como predicciones cerradas, sino como escenarios orientativos que permiten planificar con mayor anticipación, criterio y coherencia.

El informe ha evidenciado que el reto sociodemográfico, entendido como una categoría estratégica e institucional, debe ocupar un lugar central en la agenda pública y también en la privada en Canarias. No se trata únicamente de responder a la pérdida de población en determinadas zonas o al envejecimiento de la estructura social, sino de reformular el equilibrio entre población, territorio, sostenibilidad y justicia social. En este sentido, incorporar los procesos migratorios como una dimensión estructural del sistema demográfico, y no como una respuesta coyuntural a necesidades internas, constituye una de las claves que se derivan del análisis realizado. Las migraciones internacionales son y

seguirán siendo un componente esencial del futuro poblacional de Canarias, tanto desde el punto de vista del volumen como de la estructura por edades, del equilibrio intergeneracional, de la diversidad cultural y de la redistribución funcional de la población.

Este escenario exige un compromiso continuado con la producción y el uso del conocimiento. Canarias dispone de universidades públicas con tradición investigadora, capacidad analítica y vínculos consolidados con el territorio, que deben desempeñar un papel central en el seguimiento, la interpretación y la planificación de los procesos geodemográficos. La labor de instituciones como la Cátedra Juan Miguel Sanjuán resulta especialmente valiosa para impulsar un análisis académico con vocación aplicada, capaz de articular políticas públicas informadas, realistas y orientadas a la cohesión territorial. La integración entre investigación universitaria, planificación estratégica y políticas migratorias constituye un eje clave para construir un modelo poblacional canario equilibrado, incluyente y justo, además de sostenible en un sentido amplio.

En definitiva, el trabajo realizado aporta datos y escenarios relevantes para interpretar la evolución futura de la población en Canarias, al mismo tiempo que abre una línea de reflexión estratégica sobre cómo construir un futuro demográfico equilibrado y con capacidad de adaptación. Lo hace desde una perspectiva comprometida con la realidad del archipiélago y con la convicción de que es posible generar conocimiento útil, arraigado en el territorio y con capacidad de influir positivamente en el bienestar colectivo. Las conclusiones aquí expuestas refuerzan la necesidad de pensar el futuro poblacional de Canarias como un asunto de primer orden, en el que las migraciones, el territorio y la ciudadanía se sitúen en el centro de las decisiones públicas y privadas.

8.1 10 DATOS ESTADÍSTICOS CLAVE SOBRE EL FUTURO GEODEMOGRÁFICO DE CANARIAS:

1. **Crecimiento total proyectado:** La población residente en Canarias podría superar los 2,5 millones de habitantes en 2072, según la hipótesis central del INE, lo que supondría un aumento de más de 240.000 personas con respecto a los 2,26 millones actuales (2025).
2. **Dependencia plena de la migración:** El crecimiento futuro de la población canaria se sustenta exclusivamente en los balances migratorios positivos, ya que

el saldo vegetativo (nacimientos menos defunciones) será negativo durante todo el periodo proyectado.

3. **Aumento del envejecimiento estructural:** En 2022, el 18,9 % de la población tenía 65 años o más. Para 2072, se prevé que este grupo alcance el 33,4 %, es decir, una de cada tres personas residentes en Canarias será mayor de 64 años.
4. **Pérdida relativa de población joven:** La población menor de 20 años pasará de representar el 19,8 % en 2022 a solo el 13,4 % en 2072, acentuando el desequilibrio intergeneracional y reduciendo la base poblacional activa futura.
5. **Incremento de la esperanza de vida:** La esperanza de vida en Canarias aumentará progresivamente hasta alcanzar los 87,8 años para las mujeres y 83,6 años para los hombres en 2072, consolidando una sociedad más longeva.
6. **Índice de dependencia por envejecimiento:** En 2022, había 31 personas mayores por cada 100 en edad activa. En 2072, esta proporción se duplicará, con más de 67 personas mayores por cada 100 personas en edad laboral (16–64 años).
7. **Mayor concentración poblacional insular:** Más del 80 % del crecimiento neto hasta 2072 se concentrará en Tenerife, Gran Canaria y Fuerteventura, intensificando la presión sobre las infraestructuras, el acceso a la vivienda y los servicios públicos en esas islas.
8. **Desigualdades territoriales crecientes:** Algunas islas como El Hierro, La Gomera o La Palma, experimentarán estancamiento o incluso retroceso poblacional, acentuando los desequilibrios entre territorios insulares y reforzando la necesidad de políticas compensatorias.
9. **Impacto de la migración exterior:** Según los escenarios, más del 90 % del crecimiento neto poblacional entre 2022 y 2072 provendrá de personas nacidas fuera de Canarias, consolidando el carácter multicultural de su sociedad.
10. **Canarias, una de las regiones españolas más dinámicas demográficamente:** Pese al envejecimiento y al saldo vegetativo negativo, Canarias será una de las pocas comunidades autónomas españolas que seguirá creciendo en población total durante las próximas décadas, a partir de su atracción migratoria.

8.2 10 IDEAS-FUERZA SOBRE EL FUTURO GEODEMOGRÁFICO DE CANARIAS Y LA INCIDENCIA DE LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES

- 1. Las migraciones internacionales serán el principal motor de crecimiento demográfico de Canarias hasta 2050**, compensando de forma parcial el saldo vegetativo negativo derivado de la baja fecundidad y el envejecimiento estructural de la población regional. Las proyecciones oficiales apuntan a una continuidad de esta tendencia en todas las islas, situando a la migración como variable esencial para sostener el volumen poblacional y el dinamismo social del archipiélago. Sin embargo, esta dependencia refuerza la necesidad de políticas públicas adaptativas y coordinadas.
- 2. La dependencia del crecimiento poblacional con respecto a los flujos migratorios genera una alta vulnerabilidad sociodemográfica**, especialmente ante cambios en los contextos geopolíticos, económicos o ambientales que puedan alterar esos flujos. Conflictos, endurecimiento de fronteras o crisis económicas en los países de origen o en el destino, pueden modificar significativamente las dinámicas migratorias. Esta fragilidad estructural exige dotarse de capacidades institucionales de anticipación y flexibilidad para responder a escenarios diversos e incluso inciertos.
- 3. El archipiélago se configura como nodo fronterizo de múltiples corredores migratorios globales** —europeo, latinoamericano, africano y asiático—, con perfiles diferenciados que inciden de forma desigual en el relevo generacional, el mercado laboral y la estructura social. Este mosaico de trayectorias y motivaciones implica diseñar respuestas específicas para cada origen, teniendo en cuenta sus impactos diversos sobre la estructura por edades, el arraigo, la movilidad residencial y la inclusión sociolaboral.
- 4. La inmigración contribuye a rejuvenecer parcialmente la población activa**, pero no logra revertir el proceso de envejecimiento general del archipiélago, que se acentuará en todas las islas y condicionará la demanda de cuidados, pensiones y servicios sociales. La brecha creciente entre personas mayores dependientes y población activa disponible requiere modelos de protección social innovadores, así como un enfoque intergeneracional que incorpore a la población migrante en las soluciones de futuro.

5. **La redistribución territorial de la población migrante refuerza los desequilibrios geodemográficos internos**, con concentración en zonas urbanas, turísticas y del litoral, frente al despoblamiento progresivo de áreas rurales o de medianías. Esta polarización demográfica tiene efectos en la presión sobre los servicios, el acceso a la vivienda y la cohesión comunitaria en unas zonas, así como en el abandono del territorio y pérdida de tejido social en otras. Afrontarlo implica integrar las migraciones en la ordenación territorial y la estrategia de reto demográfico.
6. **La proyección de aumento sostenido de la población extranjera residente en Canarias plantea retos estructurales de inclusión social**, que no pueden abordarse únicamente desde la acogida o los servicios, sino desde una planificación con enfoque intercultural y carácter intergeneracional. La gestión del pluralismo cultural, los derechos de ciudadanía y la equidad territorial, entre otras aspiraciones, deben formar parte de una estrategia a largo plazo, con políticas específicas para garantizar la participación y el arraigo efectivo de las personas migrantes.
7. **La geodemografía se revela como una herramienta clave para anticipar escenarios y orientar políticas públicas**, al vincular datos demográficos con dinámicas territoriales, sociales y económicas, en un contexto de creciente complejidad. Permite identificar áreas de presión, desequilibrio o potencial, con la posibilidad de diseñar intervenciones más ajustadas a la realidad de cada municipio o isla. Fortalecer esta capacidad técnica es esencial para una planificación estratégica con base empírica.
8. **Las proyecciones muestran una presión creciente sobre el modelo económico y ecológico insular**, por el aumento poblacional concentrado y la necesidad de garantizar sostenibilidad en recursos como el agua, en derechos fundamentales como la vivienda o en aspectos estratégicos como la movilidad. El crecimiento sostenido sin planificación puede agravar problemas estructurales como la saturación turística, la desigualdad habitacional o el deterioro ambiental. La dimensión demográfica debe integrarse en la gobernanza de la sostenibilidad y en los marcos de resiliencia territorial.

9. **La estrategia regional ante el reto demográfico debe integrar las migraciones como dimensión estructural**, no como fenómeno coyuntural, alineando planificación, servicios, participación e inclusión desde una lógica de justicia territorial y cohesión. Esto requiere una gobernanza multinivel que involucre al Gobierno de Canarias, cabildos y ayuntamientos, así como una coordinación con las políticas migratorias estatales y europeas. La inmigración no es una excepción, sino parte del modelo de futuro.
10. **Canarias puede convertirse en un laboratorio europeo de gestión geodemográfica sostenible**, sobre todo si es capaz de articular políticas públicas basadas en conocimiento, cooperación y anticipación frente a las tendencias y escenarios reconocidos. Las proyecciones demográficas que anuncian contextos caracterizados por una creciente diversificación de la población, y por ende, una mayor heterogeneidad social, ofrecen una oportunidad para desarrollar soluciones innovadoras que integren migración, envejecimiento y crecimiento ante el más que necesario equilibrio socioterritorial, posicionando al archipiélago como referente en el debate europeo sobre las poblaciones del siglo XXI.

9. APORTACIÓN A LA CÁTEDRA

El trabajo realizado representa una valiosa aportación al conocimiento aplicado sobre el futuro demográfico de Canarias y el papel estructural de las migraciones internacionales en su configuración. A partir de una lectura rigurosa de los datos, los escenarios proyectivos y los contextos globales, este estudio se alinea plenamente con los fines de la Cátedra Juan Miguel Sanjuán, al ofrecer evidencia empírica y reflexión estratégica sobre uno de los grandes desafíos contemporáneos del archipiélago: la sostenibilidad poblacional. Al situar a las migraciones como variable clave en el equilibrio demográfico, el relevo generacional y la redistribución territorial de los habitantes, el trabajo contribuye a repensar el vínculo entre población y territorio desde una perspectiva geodemográfica, dinámica y comprometida. Las ideas-fuerza extraídas como la dependencia estructural de la inmigración, el envejecimiento acelerado, la polarización territorial o el reto de la integración intercultural, constituyen líneas de análisis prioritarias para la proyección futura de la Cátedra. Asimismo, la investigación refuerza el valor de Canarias como espacio de observación y laboratorio europeo para entender las implicaciones sociales, económicas y territoriales de las migraciones, proponiendo enfoques orientados a la anticipación, la planificación estratégica y la cohesión social. Se trata, en definitiva, de una aportación sólida que enriquece el campo de estudio impulsado por la Cátedra, a la vez que refuerza su vocación de conectar el análisis científico con las transformaciones reales que experimenta la sociedad canaria.

10. BIBLIOGRAFÍA

Algado Ferrer, M. T. (2005). La transición demográfica en el Mediterráneo. *Sociedad y Utopía: Revista de Ciencias Sociales*, (26), 159–180.

<https://www.fpablovi.org/sociedaduyutopia>

Anguita Olmedo, C. (2023). Gobernanza en el Sahel por actores armados no estatales: Un modelo teórico y aplicado. *Revista Científica General José María Córdova*, 21(43), 601–628. <https://doi.org/10.21830/19006586.1170>

Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF). (2025). *Documento técnico sobre las proyecciones demográficas de la AIReF 2024–2070*.

<https://www.airef.es/es/documento-tecnico-sobre-las-proyecciones-demograficas-de-la-airef-2024-2070/>

Avio, R. B. (2023). El hundimiento de la fecundidad de las Islas Canarias en las dos primeras décadas del siglo XXI. *Revista de Demografía Histórica – Journal of Iberoamerican Population Studies*, 41(2), 31–64.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9639698>

Black, R., Adger, W. N., Arnell, N. W., Dercon, S., Geddes, A. y Thomas, D. (2011). The effect of environmental change on human migration. *Global Environmental Change*, 21, S3–S11. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2011.10.001>

Buraschi, D. y Zapata Hernández, V. M. (2019). *Nuevas tendencias de la inmigración en Tenerife*. Observatorio de la Inmigración de Tenerife, Universidad de La Laguna.

<https://doi.org/10.25145/r.obitfact.2019.12>

Camarero Rioja, L. y Rivera Escribano, M. J. (2024). Reto demográfico, migración y arraigo de los jóvenes rurales. *RES. Revista Española de Sociología*, 33(1).

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9247647>

Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). (2024). *Informe anual sobre la situación de las personas refugiadas en España*. <https://www.cear.es/informes/>

Comisión Europea. (2009). *Las tendencias demográficas y migratorias en las Regiones Ultraperiféricas: Canarias*. Dirección General de Política Regional.

https://ec.europa.eu/regional_policy/sources/studies/rup_migratory/canarias/rapport_canaries_es.pdf

Comisión Europea. (2017). *Una asociación estratégica renovada y más fuerte con las regiones ultraperiféricas de la Unión Europea*. Inforegio.

https://ec.europa.eu/regional_policy/es/information/publications/communications/2017/un-partenariat-privilegie-renouvele-et-renforce-avec-les-regions-ultraperipheriques

Comisión Europea. (2024). *Visión a largo plazo para las zonas rurales de la UE: Logros clave y vías a seguir* (COM(2024) 450 final).

<https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX%3A52024DC0450>

Darias, L. M. J. y García Cruz, J. I. (2023). Los desequilibrios geodemográficos en Canarias: Una expresión de su especialización económica. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 98, 1–32. <https://doi.org/10.21138/bage.3443>

Domínguez Mujica, J. (2022). Residencialización e impacto en la extranjería y transacciones inmobiliarias en Canarias. En *Reflexiones sobre el desarrollo actual y futuro de la economía canaria* (pp. 161–176). Grupo Vanchri.

Domínguez Mujica, J. y Zapata Hernández, V. M. (2012). Migraciones internacionales en Canarias: Geografía, academia y praxis. *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 32(2), 211–226. https://doi.org/10.5209/rev_AGUC.2012.v32.n2.39718

Domínguez Mujica, J., Parreño Castellano, J. M. y Moreno Medina, C. (2024). Transoceanic migration linkages: Human mobility's past and present between the Canary Islands and Latin America and the Caribbean. *Espace Populations Sociétés*, 2024(2–3). <https://doi.org/10.4000/13ekr>

Domínguez Mujica, J., Rodríguez Rodríguez, M. y Santana Rivero, C. (2021). La migración de retorno diferida generacionalmente entre Cuba y Canarias. En *Geografía, cambio global y sostenibilidad. Comunicaciones del XXVII Congreso de la Asociación Española de Geografía* (pp. 371–386). AGE. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8288945>

EFE. (2025, enero 16). Jóvenes pakistaníes toman la ruta migratoria canaria engañados y sin conocer los riesgos. *ElDiario.es*. https://www.eldiario.es/canariasahora/migraciones/jovenes-pakistanies-toman-ruta-migratoria-canaria-enganados-conocer-riesgos-enfrentan_1_11970639.html

European Parliament. (2024). *Cohesion policy in the outermost regions* (Study for the REGI Committee). [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2024/702543/IPOL_STU\(2024\)702543_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2024/702543/IPOL_STU(2024)702543_EN.pdf)

Eurostat. (2021). *Methodology for the breakdown of the Eurostat population projections 2019-based (EUROPOP2019) by NUTS 3 region*. <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/10186/11398779/Methodology-breakdown-projections-NUTS3.pdf>

Eurostat. (2023). *Population projections at national level (EUROPOP2023) — Metadata (proj_23n_esms)*. https://ec.europa.eu/eurostat/cache/metadata/en/proj_23n_esms.htm

Eurostat. (2024a). *EUROPOP2019 population projections* (Statistics Explained). https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=EUROPOP2019_population_projections

Eurostat. (2024b). *Fertility statistics*. https://ec.europa.eu/eurostat/statistics-explained/index.php?title=Fertility_statistics

- Eurostat. (2024c). *Migration in Europe — interactive publication*.
<https://ec.europa.eu/eurostat/web/interactive-publications/migration-2024>
- Eurostat. (2024d). *Life expectancy in the EU* (Eurostat news).
<https://ec.europa.eu/eurostat/web/products-eurostat-news/w/ddn-20240503-2>
- Eurostat. (2024). *GISCO administrative boundaries — RUP and EU-27*.
<https://ec.europa.eu/eurostat/web/gisco>
- Eurostat. (2025). *Proportion of population by age group, sex and citizenship (demo_poppcetz)*.
https://ec.europa.eu/eurostat/databrowser/view/demo_poppcetz_custom_19097198/default/table
- Godenau, D. (2012). El papel de la inmigración en la economía española. *Observatorio de Divulgación Financiera, Documento de Trabajo n.º 7*. Institut d’Estudis Financers.
- Godenau, D. (2022). La integración laboral y social de las personas migrantes en Canarias: Convergencia a la baja. *Universidad de La Laguna*.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8814855>
- Godenau, D., Buraschi, D. y Zapata Hernández, V. M. (2020). Evolución reciente de la inmigración marítima irregular en Canarias. *OBITen Facts*, 5.
<https://doi.org/10.25145/r.obitfact.2020.05>
- Godenau, D. y Zapata Hernández, V. M. (2008). Canarias: Inmigración en una región fronteriza del sur de la Unión Europea. *Política y Sociedad*, 45(1), 161–179.
- Gobierno de Canarias. (2023a). *Diagnóstico situacional: Reto demográfico y equilibrio poblacional*. Viceconsejería de la Presidencia. <https://retodemograficogobcan.org/>
- Gobierno de Canarias. (2023b). *Los espacios de la demografía en Canarias: Estrategia Canaria de Reto Demográfico y Cohesión Territorial*. Viceconsejería de la Presidencia. <https://retodemograficogobcan.org/>
- Gobierno de Canarias – GRAFCAN. (2024). *Cartografía oficial de Canarias*.
<https://www.grafcan.es>
- GRAFCAN, S.A. (2024). *Infraestructura de Datos Espaciales de Canarias (IDECanarias)*. Gobierno de Canarias. <https://www.idecanarias.es/>
- García Rodríguez, J. L. (2024). Singularidades, semejanzas y diferencias insulares en la trayectoria demográfica reciente de las Islas Canarias. En *Tendencias recientes de la población: Evolución, dinámica, estructura y perspectiva de género* (pp. 126–136). Editorial Universidad de Granada.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9850798>
- Idealista. (2025). *Informe de precios de vivienda en alquiler (agosto 2025)*.
<https://www.idealista.com>

Idealista. (2025). *Informe de precios de vivienda. Canarias – provincia de Las Palmas*. <https://www.idealista.com/sala-de-prensa/informes-precio-vivienda/venta/canarias/las-palmas/>

Instituto Canario de Estadística (ISTAC). (2023). *Movimiento natural de la población de Canarias (nacimientos, defunciones y saldo vegetativo)*. Gobierno de Canarias. <https://www3.gobiernodecanarias.org/istac/>

Instituto Canario de Estadística (ISTAC). (2023). *Padrón municipal de habitantes de Canarias*. Gobierno de Canarias. <https://www3.gobiernodecanarias.org/istac/>

Instituto Canario de Estadística (ISTAC). (2024). *Padrón Municipal de Habitantes. Datos a 1 de enero de 2024*. Gobierno de Canarias. https://www3.gobiernodecanarias.org/istac/statistical-visualizer/visualizer/collection.html?resourceType=collection&agencyId=ISTAC&resourceId=E30245A_000001

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2012). *Proyecciones de población 2012–2052*. Nota de prensa (19 de noviembre de 2012). <https://www.ine.es/prensa/np744.pdf>

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2014). *Proyección de la población de España 2014–2064*. Nota de prensa (28 de octubre de 2014). <https://www.ine.es/prensa/np869.pdf>

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2018). *Proyecciones de población 2018–2068*. Nota de prensa (10 de octubre de 2018). https://www.ine.es/prensa/pp_2018_2068.pdf

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2020). *Proyecciones de población 2020–2070*. Nota de prensa (21 de octubre de 2020). https://www.ine.es/prensa/pp_2020_2070.pdf

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2022). *Proyecciones de población 2022–2072*. Nota de prensa (3 de noviembre de 2022). https://www.ine.es/prensa/pp_2022_2072.pdf

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Proyecciones de población 2024–2074*. Nota de prensa (30 de octubre de 2024). https://www.ine.es/prensa/pp_2024_2074.pdf

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Proyecciones de población por comunidades autónomas y provincias, 2024–2039*. https://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176953&menu=resultados&idp=1254735572981

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Proyecciones de población de España 2024–2074*. <https://www.ine.es/dyngs/Prensa/PROP20242074.htm>

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Censos de población y viviendas*. <https://www.ine.es>

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Encuesta de Movimientos Turísticos en Fronteras (FRONTUR)*. <https://www.ine.es>

- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Esperanza de vida al nacimiento por comunidades autónomas*. <https://www.ine.es>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Estadística de migraciones y variaciones residenciales*. <https://www.ine.es>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Indicador coyuntural de fecundidad por comunidad autónoma, según orden del nacimiento y nacionalidad de la madre*. <https://www.ine.es/jaxiT3/Datos.htm?t=1441>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Tasa bruta de mortalidad por comunidades autónomas*. <https://www.ine.es>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Tasa global de fecundidad por comunidad autónoma, según nacionalidad de la madre*. <https://www.ine.es>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2001–2024). *Censos de Población y Viviendas; Censo Anual de Población*. <https://www.ine.es>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2024). *Cifras de población*. <https://www.ine.es>
- Instituto Nacional de Estadística (INE Portugal). (2024). *Estatísticas demográficas*. <https://www.ine.pt>
- Institut national de la statistique et des études économiques (INSEE). (2024). *Données démographiques*. <https://www.insee.fr>
- Intergovernmental Panel on Climate Change. (2023). *Climate change 2022: Impacts, adaptation and vulnerability. Technical summary*. En H.-O. Pörtner et al. (Eds.), *Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change* (pp. 37–118). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781009325844>
- Justo, A. y Vargas, N. (2025, enero 27). Los asiáticos que cruzan el Atlántico en cayuco: «Me enteré en Mauritania de que iría a Canarias». *ElDiario.es*. https://www.eldiario.es/canariasahora/migraciones/asiaticos-cruzan-atlantico-cayuco-entere-mauritania-iria-canarias_1_11993630.html
- León Santana, J. S. (2017). *Demografía y cambio social en Canarias*. Universidad de La Laguna. <https://riull.ull.es/xmlui/handle/915/6559>
- Martín Mazo, S. (2025). Proyecciones de población y hogares. *Índice: Revista de Estadística y Sociedad*, (97), 26–29. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10164673>
- Mesa-Pérez, C. U., Parreño-Castellano, J. M. y Domínguez-Mujica, J. (2023). Border control and accident rate of irregular immigration in the route to the Canary Islands (Spain) during the COVID-19 pandemic. *Hungarian Geographical Bulletin*, 72(2), 101–117. <https://doi.org/10.15201/hungeobull.72.2.1>

Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico. (s. f.). *¿Qué es el reto demográfico?* <https://www.miteco.gob.es/es/reto-demografico/temas/que-es.html>

Mújica, J. D. (2006). La inmigración extranjera en Canarias en el cambio de siglo. *Estudios Geográficos*, 67(261), 471–494. <https://doi.org/10.3989/egeogr.2006.i261.29>

Naciones Unidas, Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. (2024). *World Population Prospects 2024*. <https://population.un.org/wpp/>

Pazos Vidal, S. (2024). La delimitación conceptual del reto demográfico: La determinación de sus dimensiones. En *Políticas públicas y estrategias locales para abordar el reto demográfico* (pp. 23–71). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9575094>

Pinilla, V. (2023). El reto demográfico: Políticas frente a la despoblación rural en España. *Papeles de Economía Española*, (176), 146–161. <https://www.funcas.es/revista/la-economia-espanola-ante-el-reto-demografico/>

Poblet, G. (2024). Feminización de las migraciones y servicio del hogar: ¿Una sustitución permanente? *Revista de Estudios Sociales*. <https://dspace.umh.es/handle/11000/36572>

Promotur Turismo de Canarias, S.A. y Instituto Canario de Estadística (ISTAC). (2024). *Presión turística sobre la población y el territorio en Canarias*. Gobierno de Canarias. <https://investigacion.turismodeislascanarias.com/sites/default/files/2024-09/Presi%C3%B3n%20turistica%20sobre%20la%20poblaci%C3%B3n%20y%20el%20territorio.pdf>

Promotur Turismo de Canarias, S.A. (2024). *Balance turístico 2024: Canarias recibe más de 17 millones de turistas*. Gobierno de Canarias. https://investigacion.turismodeislascanarias.com/sites/default/files/2025-02/Promotur_canarias%20e%20islas_2024.pdf

Promotur Turismo de Canarias, S.A. y Instituto Canario de Estadística (ISTAC). (2025). *VV comercializadas en plataformas (ISTAC)*. Agosto 2025. Gobierno de Canarias. <https://investigacion.turismodeislascanarias.com/ficha/vv-comercializadas-en-plataformas-istac-agosto-2025>

Pazos Vidal, S. (2024). La delimitación conceptual del reto demográfico: La determinación de sus dimensiones. En *Políticas públicas y estrategias locales para abordar el reto demográfico* (pp. 23–71). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9575094>

Reques Velasco, P. (2011). *Geodemografía: Fundamentos conceptuales y metodológicos*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cantabria.

Sala, A. M. L. (2024). Migración internacional, vínculos transnacionales y economía étnica. *Revista Internacional de Sociología*. https://www.cidob.org/sites/default/files/2024-08/lopez_78.pdf

Santiago Iglesias, D. (2024). El reto demográfico: Un desafío para los gobiernos locales del siglo XXI. En *Políticas públicas y estrategias locales para abordar el reto demográfico* (pp. 13–22). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9575095>

Simancas Cruz, M. (coord.), Delgado Sanfiel, P. J., Lorenzo Marrero, E. y González Medina, D. (2025). *Inventario y caracterización de los lugares de caravaning en la isla de Tenerife*. Universidad de La Laguna y Cabildo de Tenerife.

Talavera, R. G. (2006). La inmigración extranjera desde una perspectiva de género: La mujer inmigrante del siglo XXI en Canarias. *Vector Plus: Miscelánea Científico-Cultural*, (28), 49–60. <https://www.researchgate.net/profile/Raquel-Guerra-Talavera/publication/28184956>

Unión Europea. (2012). *Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (versión consolidada)*. https://eur-lex.europa.eu/eli/treaty/tfeu_2012/art_349/oj

United Nations Development Programme. (2023). *Journey to extremism in Africa: Pathways to recruitment and disengagement*. Naciones Unidas. <https://doi.org/10.18356/9789210025812>

Vinuesa Angulo, J., Zamora López, F., Genova i Maleras, R., Serrano Secanella, P., y Recaño Valverde, J. (1997). *Demografía: Análisis y proyecciones*. Editorial Síntesis.